

**DECLARADA DE INTERÉS LEGISLATIVO  
POR LA HONORABLE CÁMARA DE  
DIPUTADOS  
DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES**

**Julio de 2006                      AÑO XIII- Nº30**

**Es una publicación del Instituto y  
Archivo Histórico Municipal de Morón  
Estrada 17 - Haedo - C.P. 1706  
Tel. 4650-2580  
moronhistorico@hotmail.com**

**AUTORIDADES**

**Intendente Municipal  
Sr. Martín Sabbatella  
Secretaría de Planificación Estratégica  
e Infraestructura Urbana  
Sr. Daniel Larrache  
Director de Planificación Estratégica  
Sr. Daniel del Río  
Instituto y Archivo Histórico  
Directora Prof. Graciela Saez**

**STAFF DE LA REVISTA**

**Dirección  
Prof. Graciela Saez  
Secretaría de Redacción  
Lic. Carlos María Birocco**

**Asesores**

**Lic. Hebe Clementi  
Arq. Jorge Tartarini  
Prof. Marta Goldberg  
Arq. Carlos Moreno**

**Composición y Diagramación  
Guillermo de Almeida**

**Equipo de Trabajo del Instituto  
y Archivo Histórico  
Graciela Saez, Carlos Birocco,  
Guillermo de Almeida, Mariela Canali,  
Mariela Rametta,  
Diego Ferrante, Graciela Peteira  
Andrea Giraffa, Fabiola Cruz**

**Registro Nacional de la Propiedad Intelectual  
Nº 686.295**

**Los artículos firmados son responsabilidad de  
sus autores**

**Queda prohibida la reproducción total o  
parcial  
del contenido de la revista, salvo autorización  
de la Dirección**

# EDITORIAL

La apertura del debate sobre nuestra historia resulta fundamental para la construcción de la identidad. Poder pensar y pensarnos, lo que fuimos y lo que somos, es un paso imprescindible en el camino que tenemos por delante. En ese sentido, el aporte que esta publicación hace a la comunidad en este número, con el rescate de una década clave como la de los años '30, es tan necesario como invaluable. La cercanía histórica y la coincidencia en el espacio entre lo que relatan estas firmas prestigiosas y nuestra actual coyuntura, determinan su importancia.

Aquella primera irrupción militar, contra un gobierno legítimamente constituido, significó el inicio de una serie de violaciones al orden constitucional que marcaron el siglo XX hasta la terrible dictadura del '76/'83. El fraude electoral sucesivo en todos los niveles institucionales o la explosión de la obra pública uno de cuyos frutos es gran parte de la configuración urbana que perdura en el conurbano (incluyendo la edificación de nuestro Palacio Municipal y la canalización y saneamiento del arroyo Morón) son hechos que determinaron nuestro presente.

Es éste un período que merece ser pensado y debatido leyendo con atención el análisis que hace nuestro Instituto y Archivo Histórico. Claramente se pueden relacionar las "políticas fraudulentas y afiliaciones obligatorias" que se describen en el artículo sobre el Zárate de entonces, con la red de corrupción que persiste en muchos rincones de nuestro país, y analizar cómo esas tramas clientelares y corruptas tienen raigambre décadas atrás. Pero no sólo resalta la continuidad de ciertas prácticas negativas en nuestra historia; también late en nuestra memoria el rescate de iniciativas ejemplares como la cooperativista de la comunidad de Las Flores, para defender el servicio de energía eléctrica de las manos extranjeras en plena etapa de entrega del patrimonio público.

También, será importante el contenido de este número que está entre sus manos para leer el siguiente, dedicado a la etapa posterior, que completa el siglo XX. Juntas, las dos ediciones de este año, brindan diferentes enfoques de la importancia histórica del siglo en la Provincia, respaldadas por la calidad de los profesionales del Instituto Histórico.

**Martín Sabbatella**

Intendente Municipal de Morón

# EL GOBIERNO DE MANUEL FRESCO

EN LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Emir Reitano



Palacio Municipal de Morón. Bajorrelieve realizado por José Fioravanti.

El día 18 de febrero de 1936, asumió la gobernación de la provincia de Buenos Aires el Dr. Manuel Fresco. Este caudillo conservador había nacido en la ciudad de Navarro en 1888. Estudió Medicina en Buenos Aires recibéndose en 1915 e inició su práctica profesional en el hospital Fiorito de Avellaneda, donde se vinculó políticamente con Barceló, y esto fue un elemento clave en su plataforma política para llegar a la gobernación. Casado con una dama de la sociedad, Raquel de Monasterio, logró desde sus orígenes de clase media, vincularse con la elite dirigente. Su carrera política no fue rápida sin embargo avanzó a paso firme a través de diferentes cargos, fue Diputado Provincial en los períodos 1919-22, 1925-28 y en febrero de 1930 fue herido en un tiroteo en la ciudad de Lincoln, acaecido entre radicales y conservadores por la toma del poder en la municipalidad. Fresco desempeñó un papel importante en la oposición civil al presidente Yrigoyen y en la revolución del 6 de septiembre de 1930 que lo derrocó. Durante el gobierno de Uriburu fue Comisionado Municipal en Morón donde se radicó y vivió toda su vida, localidad a la que le cambió el nombre durante su gestión por el de 6 de Septiembre en homenaje al golpe de 1930. A comienzos de la década del 30 fue elegido diputado nacional y presidió la Cámara de Diputados de la Nación entre 1933 y 1935 ocupando, al mismo tiempo, la presidencia del Partido Demócrata Nacional de la provincia de Buenos Aires (en adelante PDN).

Todos sus antecedentes llevaron a que, en 1935 se lo

considerara el candidato ideal del PDN para las elecciones de gobernador. Fresco, como tantos otros antes y después de su paso por la gobernación, pensaba utilizar el cargo de gobernador de Buenos Aires para aspirar a la primera magistratura del país. Para ello intentó valerse de una administración pública práctica y eficiente tendiente a la modernización del estado, una vasta obra pública y una política social eficaz destinada a los sectores bajos.

Realmente daba señales de preocuparse por los menos privilegiados y su situación social, así, desde el gobierno de la provincia, intentó poner en práctica una amplia gama de leyes sociales destinadas a los trabajadores. Realizó planes para mejorar la salud de la población, estimuló la construcción de viviendas para obreros y elaboró un programa de reforma agraria y colonización apoyado por el Estado. Durante su gobierno la legislatura provincial sancionó 400 leyes, 209 por iniciativa del Poder Ejecutivo y 191 de origen legislativo.

Sus declaraciones lo convirtieron, poco a poco, en una especie de héroe para algunas organizaciones nacionalistas de la Argentina que buscaban un líder fuerte, pero por sobre todas las cosas, Fresco era un caudillo nacionalista criollo, defensor del orden, la jerarquía y el patriotismo a la antigua. También se ha dicho que era un político fascista. Simpatizaba demasiado con Mussolini y sus prácticas políticas aunque, durante la década del treinta no era todavía un pecado político el manifestarse fascista y muchos políticos así lo declaraban. Incluso algunos jóvenes de

aquellos años se volcaron al corporativismo desilusionados del sistema democrático ante la crisis del gobierno de Yrigoyen. Ejemplo de ello lo constituye Diego Luis Molinari, quien siendo senador por el Partido Radical adhirió al corporativismo y presentó ante el congreso un proyecto de código laboral inspirado en la Carta del Lavoro. Como señaló Elisa Pastoriza, "*Un simple recorrido por los diarios y publicaciones del período y por los debates en las Cámaras, puede convertirse en una caja de sorpresas*".

El nacionalismo singular propiciado por Fresco, no permite encuadrarlo dentro del fascismo o "fascismo criollo" como algunos autores lo llaman. La España de Primo de Rivera y sus doctrinas corporativas estaba también entre sus simpatías políticas y sus convicciones católicas. También en algunas ocasiones se declaró admirador de las medidas políticas tomadas por Roosevelt en los Estados Unidos. Era también un político antiliberal pero se declaraba admirador de la generación del ochenta y mientras sostenía la enseñanza religiosa en las escuelas se decía devoto de Sarmiento. Podríamos señalar que Fresco era un típico caudillo criollo conservador, autoritario y contradictorio como tantos, con ansias de modernidad y poder, queriendo otorgar al Estado un nuevo rol protagónico respecto a su intervención política y social. Algo totalmente novedoso para el país y que ya se estaba gestando en muchas naciones del globo.

Fiel a sus principios adoptó como lema político el slogan: *Dios, Patria, Hogar*. Este lema figuraba en las oficinas públicas, en los monumentos y en las portadas de las publicaciones que informaban sobre la obra de gobierno. Otro lema impuesto era *Orden, Disciplina, Jerarquía*, lema que encabezaba fundamentalmente los actos deportistas organizados por la provincia. De este modo, el flamante gobernador intentaba con la enseñanza religiosa, el deporte, la tradición y los slogans, controlar o disciplinar a la sociedad cortando y criticando las libertades propiciadas por el estado burgués de derecho y quitando también protagonismo popular a la oposición. En este campo también Fresco intentó promover un cambio fundamental en su nueva forma de hacer política con dos nuevas herramientas claves: el cinematógrafo y la radiodifusión. La radiofonía había llegado a la Argentina en 1922 pero es a partir de los años treinta cuando adquiere sus características de medio masivo, con la difusión de receptores a precios razonables.

Se calcula que para 1936 cuatro millones de personas tenían acceso a la radiodifusión en el país a través de un millón de aparatos que registran las estadísticas, fundamentalmente en la provincia de Buenos Aires. Fresco no estaba ajeno a este medio de comunicación y su impacto en la sociedad, por ello, durante su campaña política en 1935 había utilizado la radio y el 6 de septiembre de ese año habló por "Radio Belgrano" en una audición en homenaje al golpe de 1930. Ya en el gobierno, en 1936, Fresco le encargó a Noble, su ministro de Gobierno y futuro fundador del diario Clarín-, la creación de una radio oficial. Así, por decreto Nro 51 de marzo de 1936, se dio orden de crear la radio que se inauguró el 18 de febrero de 1937 con el nombre de Ls.11 Radio Provincia de Buenos Aires, *Primer broadcasting oficial de un Estado Argentino*. Sus primeras

instalaciones funcionaron en el Pasaje Dardo Rocha de la ciudad de La Plata y era, para ese momento, la más moderna y potente que se había instalado en el país. A partir de ese instante la radio fue una herramienta clave en la gestión de gobierno de Fresco. La radiodifusora oficial al servicio del gobierno de la provincia de Buenos Aires fue un auxiliar importante de las autoridades como boletín oral, la cual permitió, al mismo tiempo, ejercer influencia cultural en el medio gracias a diversas audiciones seleccionadas sobre temáticas afines. Sin embargo, como era de esperar se utilizó la radio para la propaganda de discursos del partido gobernante, principalmente los mensajes del gobernador.

Desde los comienzos mismos de su gestión comenzaron los proyectos y reformas. En abril de 1936 se envió un proyecto a la legislatura con el fin de combatir el analfabetismo y la deserción escolar, se creó también el Instituto Autárquico de Colonización y se crearon leyes con el fin de reglamentar la pesca en la Provincia. Todos los proyectos tendían a generar una imagen de gobierno activo, moderno y ejecutor, con la intención de controlar las pautas que regulaban a la sociedad. Con ese fin, el Poder Ejecutivo creó, a mediados de 1936, la Dirección General de Educación Física y Cultura de la Provincia. También dictó un decreto por el cual se declaraba en comisión al personal de la Policía de Buenos Aires, con el fin de "modernizarla" y mejorar los servicios; pero la misma, al igual que en los años anteriores, continuó siendo la bolsa de empleo para los amigos y un elemento fundamental para el control de las elecciones, como lo denunciaban los dirigentes de la oposición.

### La educación

Con respecto a la educación en la provincia, y siguiendo los principios nacionalistas, Fresco intentó instalar la enseñanza de la religión católica. Los años treinta constituyeron un importante freno para la secularización en la Argentina y se intentaba terminar en la provincia con cincuenta años de enseñanza laica. De este modo, el Consejo General de Educación de la Provincia resolvió por decreto, el 6 de octubre de 1936, el establecimiento de la enseñanza religiosa en las escuelas primarias de la provincia dentro del horario escolar y durante una hora semanal. Por otra parte la introducción de la educación religiosa obligatoria contravenía la tradicional política educativa nacional, lo que generaba un nuevo conflicto entre nación y provincia. La presión ejercida por diversos sectores políticos del país, incluso muchos conservadores liberales opuestos al nacionalismo e integrantes del PDN que se opusieron a esta medida, fue la que dificultó aprobar semejante ley.

Otro conflicto en el área de la educación lo tuvo el gobernador con el denominado "*affaire*" de los textos escolares que afectó y trajo consecuencias en todo el ámbito educativo provincial. Esto sucedió cuando se tomó conocimiento de que los textos escolares, que habrían de usarse durante cuatro años en las escuelas provinciales, fueron escogidos en una selección efectuada en asamblea de magisterio. Dicha asamblea no sólo estaba viciada de nulidad por defectos de origen sino también por intereses extraños de distinto orden que influenciaron en ella. Este conflicto no apareció de manera espontánea sino que tenía su asidero



Municipalidad de Tornquist

lógico en las convulsiones políticas de la década del treinta al intentar imponer la enseñanza religiosa en las escuelas primarias. Este fue un antecedente inmediato de la extensión de dicha norma a toda la nación luego de la revolución del 4 de junio de 1943. Dicha sanción en la provincia funcionó como una importante concesión para los grupos nacionalistas y católicos que se acercaron al gobernador. Estos movimientos, que desde el Congreso Eucarístico de 1934 con sus monumentales manifestaciones, venían tomando protagonismo político, fueron el foco impulsor de la creación de organismos autoritarios dentro del catolicismo. La creación de la "Acción Católica" y los "Cursos de Cultura Católica" en los que participaban casi todos los integrantes de la derecha, llevaron al gobierno de la provincia a crear la denominada Corporación Nacionalista de Maestros. Dicha corporación tenía como objetivo convocar a los docentes (que habían sido formados en una sólida tradición laica) "a no tolerar con indiferencia la propaganda de ideas subversivas que atentan contra las instituciones patrias, contra nuestro glorioso pasado y contra nuestro porvenir". También exigía a "los maestros que estén disconformes con las ideas nacionalistas que la provincia ha brindado a la enseñanza pública, deben abandonar el cargo que el Estado le ha confiado".

Por su parte la oposición, fundamentalmente los socialistas, no se cansaban de denunciar los atropellos sufridos por el gobierno en esta área, lo que definían como un desafío a la Argentina democrática, señalando también que las "Guías Didácticas" aprobadas por la Dirección General de Escuelas que se habían puesto en uso y circulación, eran copias de las que regían en la Italia fascista. El gobernador se defendió de esos ataques señalando que, si bien su

modelo era de carácter nacional y tenía como fundamento resaltar en la escuela los valores vocacionales, nacionalistas y católicos, existían formas de cultivar ese nacionalismo con métodos que habían sido aplicados con eficiencia en otras naciones y el caso de la Italia fascista era uno de ellos.

### La Política

Con la intención de fortalecer su posición política y acorde con su ideología, el gobernador tomó disposiciones tendientes a centralizar su poder buscando la ruptura o el debilitamiento de sus opositores. Por ello declaró ilegal al Partido Comunista y su propaganda en el territorio de la provincia. Aunque ya había manifestado antes de llegar al poder su abierto repudio al comunismo, Fresco tomó esta medida con un fin práctico. Si bien el Partido Comunista era de una importancia muy relativa en la provincia, lo que más le interesaba era ampliar el calificativo de "comunista" de manera tal que pudiera abarcar a grupos políticos más amplios (incluso radicales y socialistas) y le sirviera de excusa para coartar a sus enemigos. Por este motivo fueron sancionados en la provincia decretos de represión al comunismo y la creación de un Registro Policial de Vecindad que establecía que toda persona mayor de 14 años debía portar una cédula de vecindad, siempre que sus antecedentes se lo permitieran, dado que, los que carecían de tal permiso, no podrían transitar libremente por el territorio provincial, ni alojarse en hoteles, pensiones, cuartos de alquiler, ni obtener trabajo ni formar parte de agrupaciones gremiales. Estas transformaciones, justificadas por la lucha contra el comunismo, estaban destinadas a garantizar las prácticas fraudulentas y la imposición de una reforma electoral en la que el "voto cantado" fuera una realidad como también lo fuera el limitar dentro de la escena política la participación a los radicales que estaban saliendo de la abstención electoral.

### La obra pública y la gestión social

Desde los comienzos mismos del gobierno se hablaba de proyectos fundamentales para modernizar a la provincia y mejorar la calidad de vida de sus habitantes. Es así que, a comienzos de 1937, desde el Poder Ejecutivo provincial se lanzó una cantidad importante de proyectos de obra pública y construcción de caminos. La política caminera era un pilar fundamental en la gestión de Manuel Fresco y comprendía la misma un mínimo de 2.500 kilómetros, construcción que sería financiada por títulos emitidos por la provincia por setenta millones de pesos a un interés no mayor del 5% anual, acumulativo y cancelable a diez años. Tal fue el proyecto de la ley 4540 de construcción de caminos. El gobernador era consciente de los cambios necesarios en la provincia para su modernización y percibió que el conservadorismo no podía reducirse a mantener un viejo modelo económico que ya presentaba síntomas de agonía, por lo tanto había que actuar con celeridad para construir un nuevo país, comenzando por la provincia que gobernaba. En ese nuevo estado propiciado por Fresco, los nuevos protagonistas serían la obra vial, la construcción y la industria, sin descuidar la política social y la colonización rural. Fresco también sabía que dentro del mundo rural existía una inmensa mano de obra a la que había que captar

políticamente para su rebaño, de este modo inició una fuerte política social y sindical dentro del mundo rural de la provincia. Por ello también percibió que para integrar este mundo rural al mundo urbano, debía existir una singular labor por parte del estado, generando una nueva política de colonización rural combatiendo al latifundio y haciendo propietario al pequeño productor. Así, el Instituto de Colonización de la Provincia adquirió grandes extensiones de tierras ubicadas en regiones fértiles para parcelarlas y entregarlas a pequeños agricultores registrados en el Instituto. En 1937, el gobierno de la Provincia entregó en Carlos Casares las primeras tierras a los colonos del campo de Santa María de Bellocq, compradas por el Instituto Autárquico de Colonización. La tierra comprada constituía 14.500 hectáreas adquiridas a 304 pesos cada una que había sido subdividida en lotes de 200 hectáreas. Esta actitud del gobierno provincial fue aplaudida por muchos sectores políticos y de la prensa escrita como el diario "La Nación" y muy criticada por "La Vanguardia" y el mismo partido socialista que denunciaban la licitación, la compra y la venta de la tierra como poco claras en su desarrollo.

Para generar estos cambios Fresco consideraba que se hacía necesaria la formación de un mercado interno complementado con una extensa red de caminos. Incluso el Poder Ejecutivo de la provincia se había interesado en dar importancia social a la navegación aérea dentro de su territorio por lo que se creó una comisión de aviación. Para tal menester se compraron en distintos partidos de la provincia, diversas fracciones de campos destinados a la construcción de aeródromos, aunque sólo se llegó a construir el aeródromo de Mar del Plata.

También la obra vial se destacó en otros aspectos y no sólo en el turístico. Muchas construcciones viales se hicieron con el fin de agilizar y mejorar el tránsito en los conglomerados urbanos, como también en la mejor comunicación entre ciudades. Con ese criterio se construyó el camino de Cintura de la Capital Federal desde San Isidro hasta el oeste del Gran Buenos Aires enlazado luego con la Ruta nacional Nro 1 o camino Gral. Belgrano, que unía Avellaneda con La Plata, como también la revalorización del camino Centenario o Touring Club que serviría para aliviar el tránsito del Gral. Belgrano constituyendo una vía alternativa para salir de La Plata rumbo a la Capital Federal.

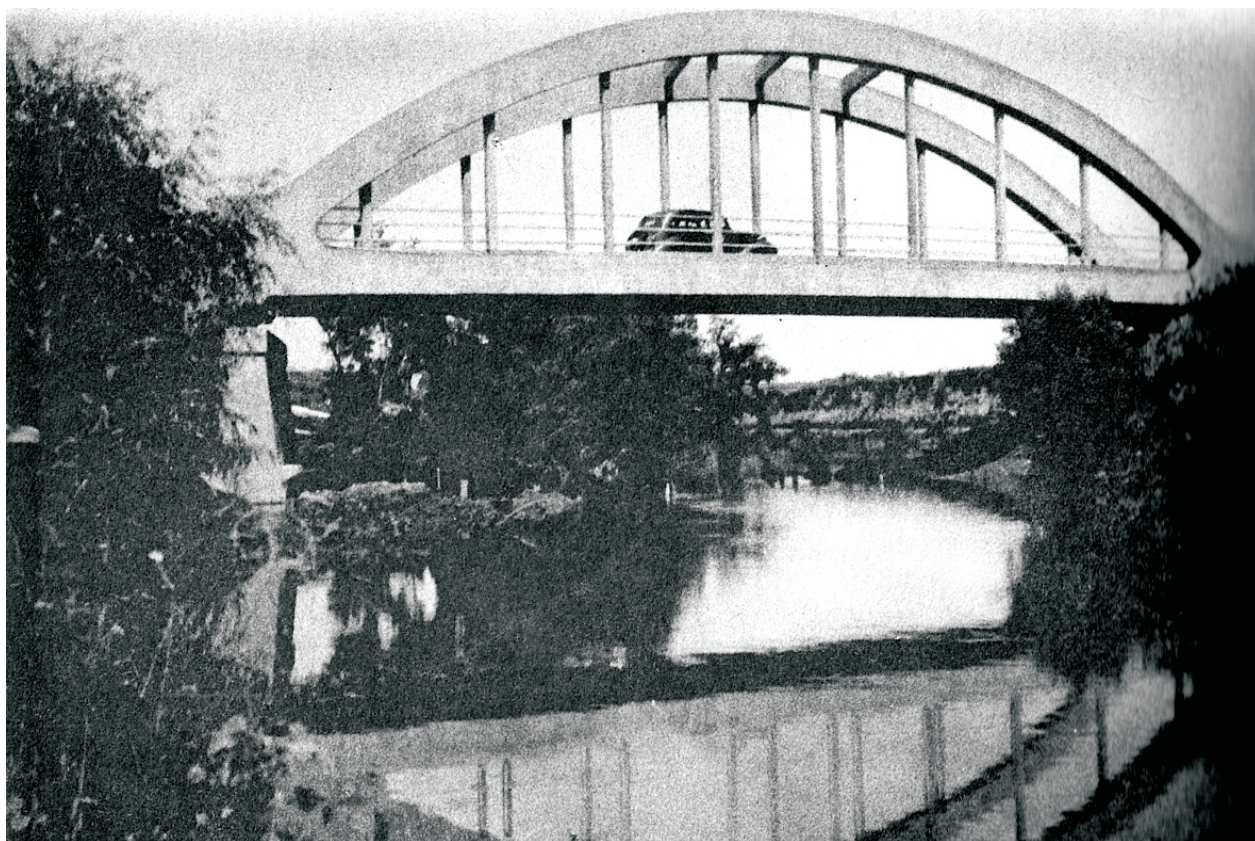
La obra pública de Fresco se apoyó básicamente en tres leyes, 4538, 4539 y 4540 las que fueron sancionadas a comienzos de 1937. Esto le permitió al gobierno organizarse y definir su programa para el trienio 1937-1940, cabe destacar que utilizó también leyes anteriores a su gestión como la 4017 del gobierno de Valentín Vergara de 1928. La Ley de Obras Públicas Municipales autorizaba el endeudamiento interno para la construcción de obras de interés comunal tales como edificios administrativos, sedes municipales, mataderos, cementerios y espacios públicos.

Este ambicioso plan de obras públicas -único en la historia de la provincia de Buenos Aires- tuvo su freno

ante el estallido de la guerra en 1939. La guerra trajo aparejado un encarecimiento de los materiales, fuerte retracción de los recursos energéticos a nivel nacional y mercado negro para obtener algunos materiales que comenzaban a escasear. Por otra parte los bonos emitidos por la provincia para pagar las obras tuvieron una importante devaluación en su cotización bursátil. A pesar de la retracción de 1939 el gobierno de Fresco logró construir 110 escuelas primarias, urbanas y rurales; se rediseñaron y ampliaron hospitales con un moderno equipamiento especialmente las áreas dedicadas a la maternidad y tuberculosis. Un ejemplo lo constituyen el Policlínico General San Martín y el Hospital de Agudos San Juan de Dios, ambos en la ciudad de La Plata. También se creó un moderno centro hospitalario en Haedo, la ciudad del gobernador y el penal de Olmos fue ampliado, remodelado y rediseñado incorporando los últimos conceptos referidos a seguridad utilizados en Estados Unidos, como también se construyeron numerosas comisarias en las localidades del interior de la provincia.

Un considerable número de municipios de la provincia se acogió al plan de obras. Todas las obras tuvieron su auge en 1937, ya que para 1938 debido a los conflictos políticos (con sus inevitables consecuencias económicas) entre la Provincia y la Nación sumados a la situación internacional, llevaron a que la intensidad de obras mermara. Los planes municipales de obras presentados después de 1938 debieron ser recortados y los que se presentaron en 1939 se tornaron irrealizables por la crisis mundial y la caída abrupta de la cotización de los bonos provinciales.

Ante la abrumadora cantidad de obra pública municipal se presentaron como profesionales independientes numerosos arquitectos e ingenieros para llevar a cabo el plan de obras, tal vez el más destacado y conocido por la vastedad y originalidad de sus construcciones sea Francisco Salamone cuya obra ha sido objeto de estudio hasta el día de hoy por numerosos investigadores. Salamone dejó su obra arquitectónica en 16 partidos de la provincia, pero otros destacados constructores actuaron en concomitancia con él. Tal es el caso del estudio Ingeniero Francisco Marseillán, de Bahía Blanca, que también tuvo participación activa en siete partidos de la provincia. Por otra parte el Arquitecto Jorge Bunge conocido hoy por su diseño y trazado de la ciudad balnearia de Pinamar, proyectó obras municipales en el partido de Morón y el conocido arquitecto Alejandro Bustillo realizó la remodelación de las ramblas de Mar del Plata, con las urbanizaciones de la playas Bristol y Grande, y el conjunto Rambla, Casino y hotel Provincial, construyendo también en dicha ciudad balnearia, un nuevo edificio municipal y un matadero modelo. El edificio municipal de Lomas de Zamora fue proyectado por el arquitecto Alberto Bogani y fue un ícono para su época ya que apareció su trazado en revistas especializadas. Estos son algunos de los tantos profesionales que actuaron en los diversos municipios de la provincia designados por contratación directa o por concursos organizados por los mismos municipios. Solamente los



*Puente sobre el río Areco*

edificios municipales de Dolores y Ranchos fueron proyectados por la Dirección de Arquitectura provincial. Como parte de la obra pública ligada a la función social, el gobierno de la Provincia creó el Instituto de la Vivienda Obrera. El mismo fue creado por ley N° 4551 el 12 de mayo de 1937 y comenzó sus actividades en mayo de 1938. Ya en el mismo año de su creación el gobierno encargó la recopilación de los antecedentes nacionales y extranjeros para aconsejar al gobierno sobre las medidas pertinentes a tomar para la construcción de 50.000 casas para obreros del campo y las ciudades.

### **La política laboral**

Fresco era consciente de que para poder aspirar a la candidatura presidencial debía ganarse a la clase trabajadora, todavía en ascenso dentro de la provincia de Buenos Aires, debido a la migración interna que se estaba produciendo en el país durante la década del 30, y más acentuada aún a partir de 1935. También en ello percibía que el "*fantasma del comunismo*" podía llegar a cautivar a los sectores obreros y a los más desprotegidos. Es por eso que la única forma de vencer esos fantasmas, cuya amenaza se veía incrementada por la creciente industrialización, consistía en elaborar una rápida reforma política centrada en la justicia social. Para ello, Fresco encargó al Dr. Armando Spinelli que elaborara un proyecto de ley orgánica para la remodelación del Departamento de Trabajo de la Provincia de Buenos Aires, el cual ya existía desde diciembre de 1916,

pero con funciones totalmente limitadas.

Spinelli era gran conocedor y estudioso del derecho laboral, y basó gran parte del proyecto de ley en la Carta del Lavoro de 1927, extractando varios puntos que figuraron luego en la ley 4548 de creación del Departamento del Trabajo. Esta ley fue la herramienta fundamental de la política laboral realizada por Fresco. Establecía la instancia obligatoria y la conciliación con plazos determinados y perentorios tratando por todos los medios de evitar la paralización del trabajo, con facultades de este departamento para buscar un arreglo directo entre partes y dirimir las disidencias.

Esta ley contó con el apoyo de grandes sectores de poder, como así también de algunas agrupaciones de trabajadores. Fresco, fue lo suficientemente inteligente como para ganarse una considerable cantidad de hombres de la masa trabajadora, tanto que el gobierno de la nación quiso imitarlo y en octubre de 1938 se dictó un decreto designando a una comisión que se encargara de preparar un proyecto de Estatuto Gremial sobre bases fundamentalmente idénticas a las contenidas en la ley 4548.

La ley 4548 benefició también a los trabajadores del campo dándoles, mediante una organización más homogénea a través del Departamento de Trabajo, estructura y representación, pues éstos se encontraban desamparados. Logró también un control del trabajo a domicilio, sobre todo en la rama femenina, y generó cierto equilibrio entre convenios y salarios evitando, mediante la conciliación, gran parte de los conflictos.

### La intervención Federal de 1940 y el fraude electoral

Debido a los logros de la Provincia de Buenos Aires, Fresco había demostrado ser un excelente administrador, mérito que le valió para presionar y aspirar a la primera magistratura de la Nación, como ha ocurrido inveteradamente a través de la historia de la provincia de Buenos Aires desde 1882 en adelante.

Desde el punto de vista externo del Partido Demócrata Nacional, Fresco tenía muy buenas perspectivas para ser el candidato a la presidencia por excelencia, pero con la llegada de Ortiz al gobierno de la Nación el 20 de febrero de 1938, los proyectos de Fresco se desvanecieron en el aire. El nuevo mandatario asumiría con la promesa de poner fin al fraude político y restaurar la democracia formal en la Argentina, compromiso reafirmado ante el Congreso Nacional y que a Fresco no le jugaba a su favor

Aunque Ortiz había sido legitimado por el fraude en la presidencia de la nación, estaba dispuesto a acabar con él y con el tradicional emergente de tal práctica política: el gobernador de la provincia de Buenos Aires. Ya para la campaña de las elecciones presidenciales de 1937 Fresco había inundado la provincia con carteles en los que aparecía en primer lugar su fotografía seguida de la frase "*Este es mi candidato*" dejando por debajo una fotografía de Roberto M. Ortiz. Dicha yuxtaposición disgustó al futuro presidente porque la consideró como un agravio a su futura investidura.

Las elecciones del 5 de septiembre de 1937 para elegir presidente y vice fueron una vergüenza a nivel nacional. Hubo lugares en los que se votó normalmente, Capital Federal, La Rioja y Corrientes tuvieron comicios en paz, pero Santa Fe, Salta, Jujuy y Mendoza tuvieron graves incidentes. Sin embargo la provincia que protagonizó los hechos más graves fue, como era de esperar ya que todos los ojos estaban puestos en ella, la provincia de Buenos Aires. En diferentes ciudades se echó a los fiscales de la oposición, se alejaba a los radicales de las mesas y se cambiaron las urnas. En algunas localidades hubo tiroteos graves producidos porque muchos dirigentes radicales, armas en mano, se enfrentaron con la policía y los punteros de Fresco, así fue en San Martín, Lincoln y Tres Arroyos.

Dentro de esta puja política que se estaba generando desde la llegada de Ortiz a la presidencia, éste tuvo una carta clave a su favor para perjudicar a Fresco. La misma fue el pacto de palabra hecho con el caudillo de Avellaneda Don Alberto Barceló. Objetando la práctica



**Municipalidad de Guaminí**

del fraude electoral Barceló se había distanciado de Fresco, sosteniendo que en Avellaneda, los comicios siempre fueron limpios. Este postulado le valió a Barceló lo suficiente para acercarse al nuevo mandatario; pero lo que más valía en este acuerdo era que, desde 1938, Ortiz sería -en teoría- presidente por seis años, mientras que a Fresco le quedaban dos años de gobierno. Además el caudillo de Avellaneda siempre cuidó su localidad y Ortiz le había garantizado que seguiría teniendo libertad para manejar su territorio si cooperaba con él en esta nueva lucha.

A este respecto, vale la pena considerar que era cierto que Barceló no necesitaba hacer fraude en Avellaneda porque, como señaló Halperín Donghi, su acitadísima maquinaria electoral lo hacía innecesario, pero había aceptado que el fraude lo practicara el gobernador, dilema que marcó a muchos conservadores antifraudulentos como Solano Lima, Rodolfo Moreno o, en este caso el presidente Ortiz. Pese a todo lo dicho y escrito sobre el singular caudillo bonaerense, el predicamento del mismo sobre el electorado era muy grande, y el manejo personal que hacía del comité, como así también de las prebendas y beneficios -sobre todo estos últimos derivados de la explotación del juego clandestino y la prostitución -, le permitía tener

gran ascendiente sobre su pueblo y no tener necesidad de apelar al fraude en los comicios para ganar una elección. De esto se jactó siempre Barceló aunque también debemos sumarle su cuota de autoritarismo y violencia que lograban disuadir a la oposición en su área de influencia.

La nueva alianza política le quitó apoyo popular a Fresco, pues Barceló tenía gran ascendiente sobre las bases del PDN. Además, Fresco se echó encima a los caudillos políticos locales al promulgar dos medidas políticas que le resultaron contraproducentes: Con la intención de modernizar y controlar la maquinaria electoral, Fresco prohibió el juego por dinero en los comités partidarios y confió el control de los comicios a la policía de la provincia, sacándose de las manos a los punteros de comité. De este modo, Fresco se hizo de nuevos enemigos dentro del partido: los caudillos partidarios no vieron con buenos ojos estas medidas dado que todo esto era el alimento vital de la politiquería bonaerense y sus punteros políticos. En su afán de renovación estructural de la política partidaria, el gobernador socavó sus propios cimientos.

Como una constante más de la política argentina, y el predominio del "puerto" sobre el interior, el gobernador debió enfrentar una amenaza mucho más grave de parte del gobierno nacional. Ortiz interrumpió el flujo de fondos a la provincia y Fresco vio reducido su presupuesto por el cese del crédito y los compromisos contraídos, sobre todo en la obra pública, lo cual le obligó a reducir sueldos y jubilaciones para los empleados de la provincia, como también aplicar cesantías. Las medidas afectaron a la policía, de donde separaron 577 empleados, al Departamento de Trabajo, a la Dirección Provincial de Educación Física, y a diversas oficinas del Ministerio de Gobierno entre otras dependencias. Barceló aprovechó este río revuelto y se opuso a las nuevas medidas tan "antipopulares" como necesarias, entrando en un juego político con intencionado fin.

En el mes de febrero de 1939 el gobernador Fresco invitó al caudillo de Avellaneda a almorzar en el Hotel Bristol, de la ciudad de Mar del Plata. Ahí llegaron a un acuerdo por el cual el PDN no debía insistir críticamente

acerca de la reducción de salarios y dejaría que terminara su mandato, pero a cambio Fresco se debía limitar estrictamente a las cuestiones administrativas y tendría que dejar en manos de la cúpula del Partido Demócrata Nacional los asuntos políticos, entre ellos la elección de nuevo candidato a gobernador. De esta forma su papel quedaba relegado dentro de la política bonaerense, mientras que Barceló, aspirante a la candidatura a gobernador, logró postularse a la misma para fines de 1939. Fresco no pudo tener influencia en tal decisión a causa de su debilitamiento político.

El día de los comicios -25 de febrero de 1940- votó casi el 70% de los 861.562 ciudadanos bonaerenses empadronados. Tres partidos políticos disputaban la primera magistratura de la provincia y sus candidatos fueron: Alberto Barceló - Edgardo Míguez por el PDN; por la UCR Obdulio Sirí - Alejandro Suárez; y por el Partido Socialista Nicolás Repetto - Carlos Sánchez Viamonte. También se debían elegir, en el mismo acto electoral, 21 senadores, 42 diputados, concejales y consejeros escolares.

Desde la oposición se denunció que se había votado con libreta ajena sin que los fiscales pudieran comprobar la identidad de los votantes. También en La Plata y en muchas localidades a los electores de la oposición se les hizo esperar en demasía para votar por lo que el oficialismo había llenado las urnas de votos falsos y no cabían los de los electores, dado que en algunas mesas los sobres se ataron en manojos lacrados y sellados.

Ortiz mandó a realizar varios informes y luego de analizarlos sumados a las diversas declaraciones de los políticos de la oposición, se llegó a la conclusión de que obtener la nulidad de los comicios era imposible. Para realizar el fraude se había recurrido a procedimientos tales como: demorar a los electores, libretas falsas o de difuntos, expulsión de los fiscales entre otros y era muy difícil documentar tales hechos y sobre todo lograr el reconocimiento de los mismos por la Junta Electoral.

El presidente prefirió esperar los informes del gobierno bonaerense sobre las denuncias que le fueron retransmitidas. De todos modos Ortiz estaba decidido a intervenir la provincia y precisaba tiempo para cerciorarse de que contaba con un respaldo militar y civil adecuado para prevenir cualquier intento de Fresco de resistir a la intervención por la fuerza. Además, el domingo siguiente de las elecciones para gobernador, la provincia de Buenos Aires concurría nuevamente a las urnas para elegir diputados nacionales, y si la intervención federal llegaba antes de que estos comicios se realizaran, habría que cancelarlos, lo cual complicaría las cosas.

Las elecciones del 3 de marzo fueron más limpias y democráticas que las anteriores, y esta actitud pudo ser la oportunidad de Fresco para reivindicarse ante Ortiz, pero ya era tarde. Una vez concluidos los comicios parlamentarios, la atención pública se volvió a centrar en el problema pendiente de la elección de gobernador. El PDN había aventajado en éstas a la UCR por escaso margen.

Al día siguiente ocurrió lo que ya se esperaba. El gobierno provincial había prometido comicios limpios y ordenados para el 25 de febrero, pero las evidencias demostraron



Casino de Mar del Plata - 1939



que la promesa no había sido cumplida. La reacción de la UCR, de la mayoría de los diarios y demás grupos políticos fue en general favorable, el Comité Radical envió un telegrama de felicitación al presidente Ortiz en su calidad de "presidente de todos los argentinos". El PDN emitió un manifiesto en el cual se calificó a la intervención como una victoria pasajera de la "demagogia y el personalismo" y exhortó a sus partidarios a mantener la calma. La intervención era ya un hecho, y se concretó el 7 de marzo de 1940.

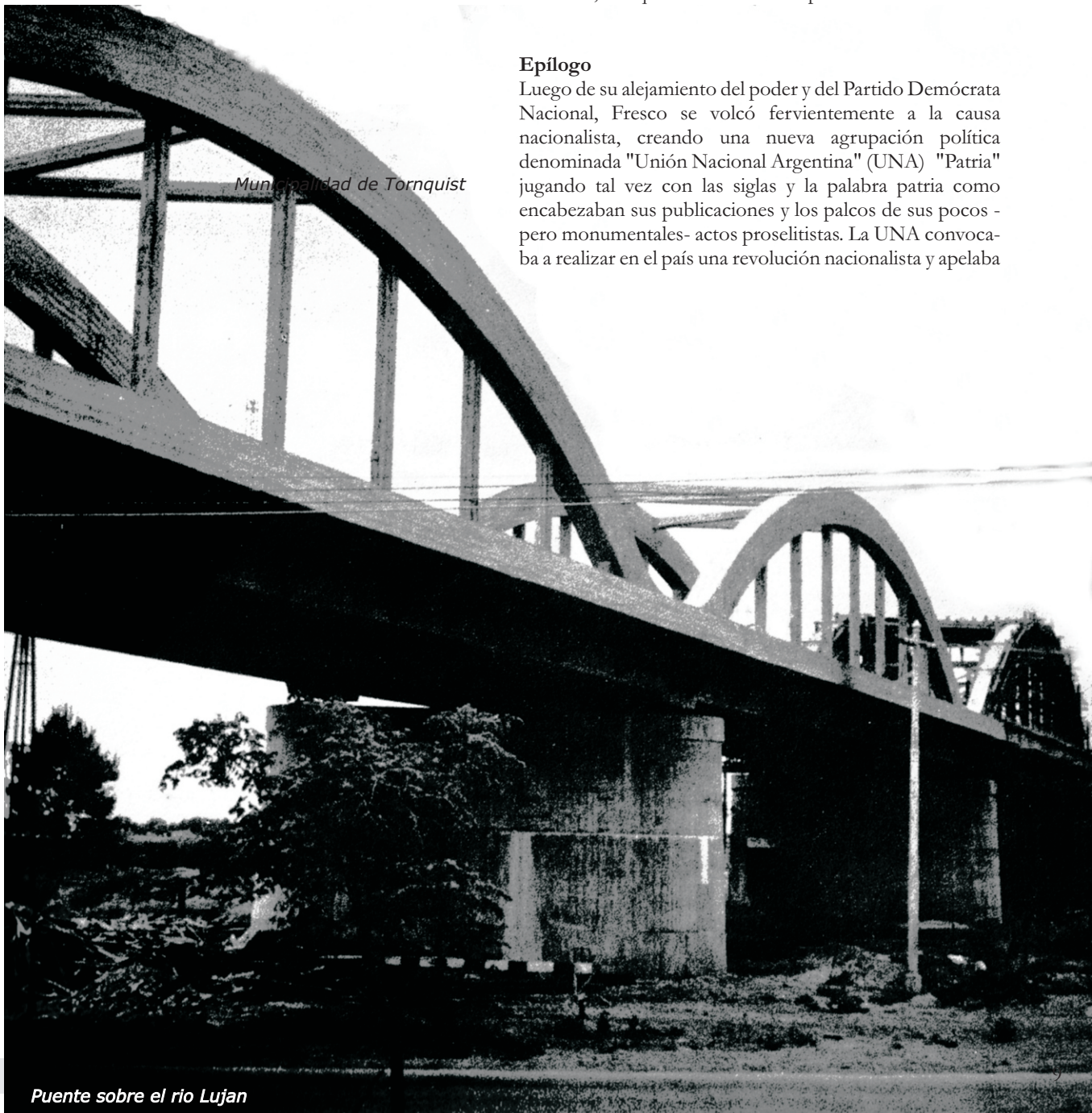
Fresco, al conocer el decreto de intervención hizo difundir por Radio Provincia un manifiesto en el que se refería a sus cuatro años de gestión en el gobierno de la provincia y sus logros como también los obstáculos que se habían presentado para cumplir con los mismos, fundamentalmente a partir de la asunción de Ortiz a la primera magistratura. El gobernador lanzó sus últimos proyectiles contra la figura de Ortiz, acusándolo de descargar todo el peso de la autoridad federal sobre los electores demócratas

de todo el país y de buscar la formación de un nuevo partido. Se comprometió a seguir unido a la bandera de septiembre (en alusión a la revolución de 1930) que "algún día salvará al país de la confusión y el desorden". Realizó varias declaraciones justificando los comicios de febrero que, para él, habían transcurrido con total normalidad y volvió su carga contra el Ejecutivo Nacional acusándolo de ocultar el informe de los observadores militares respecto a las elecciones.

Algunos días después de la intervención el PDN dio a conocer un manifiesto en cuyo texto se instaba a continuar con la acción cívica luchando "por la causa de la democracia que es la causa del país". Se anunciaba también el retorno a la legalidad. El partido daba también su voto de solidaridad hacia el gobernador desplazado y para con los candidatos a la gobernación Barceló y Míguez. Si embargo Fresco, solo y en desacuerdo con algunos postulados de la Asamblea partidaria, solicitó su desafiliación al Partido Demócrata Nacional, al que había servido por más de 25 años.

### Epílogo

Luego de su alejamiento del poder y del Partido Demócrata Nacional, Fresco se volcó fervientemente a la causa nacionalista, creando una nueva agrupación política denominada "Unión Nacional Argentina" (UNA) "Patria" jugando tal vez con las siglas y la palabra patria como encabezaban sus publicaciones y los palcos de sus pocos - pero monumentales- actos proselitistas. La UNA convocaba a realizar en el país una revolución nacionalista y apelaba



Municipalidad de Tornquist

Puente sobre el río Lujan

a parlamentos, por momentos contradictorios como había sido ya su discurso político, y pedía la restauración del régimen terrateniente con las modificaciones sociales que las circunstancias actuales requerían. A través de su nueva agrupación, Fresco estableció un programa de trece puntos en el que se incluían las reformas laborales que había logrado en su gestión como gobernador de la provincia de Buenos Aires, apelando también a la modificación del sufragio. En 1942 fundó el diario *Cabildo* un matutino que fundamentalmente estaba dedicado a difundir el ideario nacionalista y las manifestaciones de la derecha en el país que nunca llegó a ser una sólida tribuna de opinión. Como tantos nacionalistas y conservadores, Fresco apoyó la neutralidad de la Argentina durante el transcurso de la guerra pero al mismo tiempo exaltaba la causa fascista y su lucha. Entre noviembre de 1941 y enero de 1943 realizó ocho concentraciones políticas en la ciudad de Buenos Aires que lo tuvieron, lógicamente, como primer orador. En estas conferencias dejó plasmado su plan para la nueva Argentina que se acercaba proponiendo una reforma total del régimen encaminando a toda la sociedad hacia un nuevo estado.

Fresco fue superado por los hechos posteriores a 1943 a nivel nacional e internacional. Su nueva prédica nunca logró un apoyo masivo como el esperaba y su figura fue desapareciendo gradualmente de la escena política del país, sin embargo su legado perduró. Su figura fue eclipsada en pocos años con la llegada de Perón al poder y ya nada podía hacer desde su tribuna. Durante el gobierno peronista ocupó algunos cargos de relativa importancia: Fue director del cuerpo médico de los ferrocarriles recién nacionalizados en 1948; Director Nacional de Asistencia Social y Sanitaria del Ministerio de Transportes en 1949 y Director del Seguro Aeronáutico Comercial en 1950. Su nombre apareció de vez en cuando en periódicos y revistas con escasa recepción entre la gente ante la que, más que un líder nacionalista, había quedado en el recuerdo como la figura emergente del fraude conservador. Murió en la ciudad de Haedo, donde había vivido desde su juventud el 17 de noviembre de 1971.

**Emir Reitano es Doctor en Historia, autor de libros y artículos especializados, y profesor de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Católica de La Plata.**

#### **BIBLIOGRAFIA**

PROVINCIA DE BUENOS AIRES **Cuatro años de gobierno. 1936-1940** Buenos Aires, Guillermo Kraft, 1940. 8 vols.

**Discursos sobre el Estado Corporativo** Roma, Taboremus, 1935.

FRESCO, Manuel A. **Conversando con el pueblo.** Buenos Aires, Talleres Gráficos Damiano, 1937, 1938, 1943. 3 Tomos.

FRESCO, Manuel A. **Ideario Nacionalista** Buenos Aires, Biblioteca Nacionalista, 1943.

FRESCO, Manuel A. **Cómo Encaré la Política Obrera durante mi Gobierno** La Plata, 1940.

FRESCO, Manuel A. **Política Económica, Financiera e Impositiva de mi Gobierno. Las ideas del candidato** Conceptos formulados durante la campaña electoral Junio-octubre de 1935. La acción de gobernante. La Plata, Biblioteca de la Legislatura, 1940.

BARBA, Fernando "Manuel Fresco y el Departamento de Trabajo. Un intento de regular los conflictos sociales" en **Décimo Congreso Nacional y Regional de Historia Argentina**, Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, 1999.

BARBERO, M. DEVOTO, F. **Los Nacionalistas** Buenos Aires, CEAL, Colección Biblioteca Política Argentina .Nro 40, 1983.

BEJAR PUCHE, M. "El gobierno de Manuel Fresco. Entre la justicia social y el fraude patriótico" en **Cuadernos del CISH** Nro 2 y3 . La Plata. Facultad de Humanidades y Cs de la Educación, UNLP, 1997)

BITRÁN, R. SCHNEIDER, A. **El gobierno conservador de Manuel A. Fresco en la provincia de Buenos Aires (1936-1940)** Buenos Aires, CEAL, Colección Biblioteca Política Argentina Nro. 338, 1992.

CATTARUZZA, Alejandro (Dir) "Crisis económica, Avance del Estado e incertidumbre política (1930-1943)" en **Nueva Historia Argentina**. Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2001.

COLL CÁRDENAS, Marcelo "La obra vial en Buenos Aires bajo la gobernación de Fresco (1936-1940)" en **Décimo Congreso Nacional y Regional de Historia Argentina**, Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, 1999.

DOLKART, Ronald "La derecha durante la Década infame 1930-1943" en ROCK. DOLKART. LVOVICH y otros **La Derecha Argentina. Nacionalistas, neoliberales, militares y clericales.** Buenos Aires, Javier Vergara Editor, 2001.

FERRARI DE CAPELLE, Fanny Margarita **La intervención a la provincia de Buenos Aires en 1940.** Tesis de doctorado. Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. 1979.

HALPERÍN DONGHI, Tulio **La Argentina y la tormenta del mundo. Ideas e ideologías entre 1930 y 1945** Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores, 2003.

LONGONI, R. MOLteni, J. C. **Francisco Salamone. Sus obras municipales y la identidad bonaerense** La Plata, Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires, 2004

LUNA, Félix **Ortiz, Reportaje a la Argentina Opulenta** Buenos Aires, Sudamericana, 1978.

MATSUSHITA, Hiroshi. **El movimiento obrero argentino** Buenos Aires, Hyspamérica, 1986

PASTORIZA, Elisa "Restricción política y reforma social en la provincia de Buenos Aires: La gobernación de Manuel Fresco (1936-1940)" en **Décimo Congreso Nacional y Regional de Historia Argentina** Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, 1999.

REITANO, Emir **Manuel A. Fresco, antecedente del gremialismo peronista**, Buenos Aires. CEAL, Colección Biblioteca Política Argentina Nro 385, 1992.

REITANO, Emir **Manuel Fresco. Entre la renovación y el fraude** La Plata, Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires, Colección Gobernadores bonaerenses, 2005.

WALTER, Richard **La provincia de Buenos Aires en la Política Argentina. 1912-1943** Buenos Aires, EMECE, 1987.



# GOBERNADOR MANUEL FRESCO

## SU OBRA PÚBLICA

**René Longoni**  
**Juan Carlos Molteni**  
**Virginia Galcerán**

### **. El Estado Interventor y la Obra Pública**

El 24 de octubre de 1929, el llamado "jueves negro", estalló la Bolsa de Nueva York seguido por quiebras bancarias y recesión financiera globales. Ese día constituye para la mayoría de los investigadores una rótula, un antes y un después de las relaciones económicas, políticas y sociales entre el estado y la sociedad de los EEUU y por extensión entre (y dentro de) los países industrializados y los países proveedores de materias primas. La depresión que siguió, duró varios

años y sus efectos devastadores fueron más allá de los aspectos puramente económicos.<sup>1</sup>

La revisión del pensamiento económico liberal se convirtió en una necesidad. El economista inglés John M. Keynes (1883-1946), abogó por el uso de los trabajos públicos para la reducción del desempleo, aún a costa de probables déficit presupuestarios. La gravedad de la cuestión social convenció a muchos estadistas en abandonar el Estado del "laissez faire, laissez passer" para intervenir directamente en las relaciones económicas,

sociales, laborales, etc. de la población y dar una salida a la crisis capitalista.

El "new deal" (nuevo reparto) de Franklin D. Roosevelt no es otra cosa que una respuesta política a la "gran depresión", fundando así el "estado interventor" o "estado de bienestar", para descomprimir el malestar social y finalmente, preservar al sistema de la amenaza de tensiones incontrolables. La TVA (Autoridad del Valle de Tennessee) iniciado en 1933, fue el paradigma de la política keynesiana emprendida por Roosevelt: una gigantesca y compleja obra pública que comprendió riego, energía e instalación humana a lo largo del río Tennessee. Su ejecución no sólo demandó ingente mano de obra sino que además, conllevó progreso material a una región deprimida. Otras versiones similares del "new deal" se llevaron adelante en otras latitudes y con diversas ideologías: Hitler impuso en la Alemania nazi la "Reichtelle für Raunmordnung"; Stálin aplicó en la URSS el "Gosplan" y Mussolini apeló a la "Bonifica Integral".

En nuestro país, las primeras experiencias de "estado interventor" las desarrolló el gobierno del presidente Agustín P. Justo (1932-1938). En una rara manifestación de federalismo, el "new deal" justista tuvo diversas expresiones según los distintos signos políticos de los gobiernos provinciales. Infraestructura territorial, salud y educación públicas, derechos laborales, vivienda obrera son algunos de los ingredientes programáticos que se enfatizaron de acuerdo a la ideología gobernante: para los conservadores de San Juan, la prioridad pasaba por las obras de irrigación y vialidad, pero en Santa Fe, el demoprogresista Luciano Molinas (1932-35), puso el acento en la legislación laboral, creando el Departamento Provincial del Trabajo, además de construir numerosos edificios escolares y sanitarios. Con "*Agua para el norte, caminos para el sur y escuelas para toda la provincia*" sintetizó su programa de gobierno el radical Amadeo Sabattini (1936-40) quien prosiguió la construcción del dique San Roque e inició el de Cruz del Eje, caminos que unían Córdoba con el sur y 173 escuelas, sin descuidar las políticas laborales, de minoridad, sanitaria y una novedad: el turismo.<sup>2</sup>

Cosas más o menos parecidas se produjeron en otras provincias, como Mendoza, Santiago del Estero o Tucumán, constituyendo un período bastante activo, complejo e insuficientemente conocido.

El Estado Interventor en la provincia de Buenos Aires  
Nuestro trabajo se centra en lo ocurrido en la provincia de Buenos Aires, durante la gestión de los conservadores, especialmente en la gobernación de Manuel Fresco (1936-40), el núcleo del "Estado interventor" bonaerense. Sin embargo, el proceso se inició con el anterior gobernador, Federico Martínez de Hoz y continuó con su sucesor, el vicegobernador Raúl Díaz, tras la destitución de aquel.

Fresco, un carismático ex médico del Hospital Fiorito de Avellaneda, hizo una rápida carrera en las filas del Partido

Demócrata Nacional. Herido en 1930 en uno de los frecuentes tiroteos entre radicales y conservadores, en 1935 ya era presidente de la Cámara de Diputados de la Nación y resultó para las elecciones de 1935, el candidato de "transigencia" de los dos bandos en pugna dentro del PDN. Como gobernador, su poder era vicario no sólo de los apoyos de Barceló o Moreno, sino además de los numerosos caudillos del interior, intendentes que eran también senadores o diputados provinciales, parte del Legislativo.

Puesto a crearse un poder propio con el objetivo de alcanzar la presidencia, creyó que la acción de gobierno y su difusión era el medio propicio para lograrlo. En esta "cruzada" lo acompañaron el socialista independiente Roberto Noble en Gobierno; un experto economista, el ingeniero César Ameghino, en Hacienda y el liberal y aristocrático José María Bustillo en Obras Públicas; todos ellos con sólidos lazos en el gobierno nacional. Su controvertida actuación pública viene siendo objeto de estudios recientes que trascienden lo estrictamente político ideológico para analizar sus realizaciones en materia laboral, educativa, vial, su obra pública provincial y municipal.<sup>3</sup>

Las fuentes utilizadas para nuestra investigación han sido documentos públicos (discursos oficiales, informes institucionales, leyes) junto a una extensa bibliografía producida por el mismo Fresco, incansable difusor de sus ideas y preocupado publicista de sus obras.

### La Obra Pública Provincial

Fresco desarrolló su campaña electoral a partir del mes de junio del año 1935 por un término de ocho meses. En los discursos que tuvieron lugar en distintas localidades bonaerenses expresó reiteradamente su preocupación por ciertos temas inherentes a la situación económica, la educación, la salud y la seguridad, entre otros, en el ámbito provincial y en franca coincidencia con el gobierno nacional: "*...he de continuar la obra emprendida por el gobierno nacional y por el gobierno de la Provincia*".<sup>4</sup> Seguramente se refería al paquete de obras que había iniciado Raúl Díaz por diez millones de pesos.<sup>5</sup>

Ya gobernador, de inmediato contempló la realización de un programa elaborado por el Gabinete del Ministerio de Obras Públicas, elevando 35 proyectos de Ley relacionados con distintas áreas: salud, infraestructura, turismo, etc de los que la Legislatura aprobó solo 20, incluido el Plan de Trabajos Públicos para 1936 (Ley N° 4406).<sup>6</sup>

En el período, se sancionaron 400 leyes, de las cuales, unas 200 correspondían a proyectos del Ejecutivo, con los que se imprimió un enérgico dinamismo a la gestión. Entre ellas se destacan las N° 4.538, 4.539 y 4.540, que le posibilitaron al Gobierno, organizar la obra pública, definir las tareas a realizar para el trienio 1937-1939 y establecer las obras viales y su financiación, a ejecutar en convenio con la Dirección Nacional de Vialidad.

Las previsiones presupuestarias del Plan Trienal se decuplicaron respecto a 1936: 120 millones para obras, 70 millones para caminos y 10 millones anuales para pavimentos urbanos. Para 1939, el balance señalaba que se habían invertido cifras menores a las previstas, sufriendo el Plan una notable desaceleración a partir de 1938. Las razones hay que buscarlas en los conflictos políticos entre nación y provincia, la situación prebélica en Europa, la aparición del mercado negro en materiales de construcción y una notable depreciación en los bonos públicos.

El mayor porcentaje invertido corresponde a la Infraestructura (calles y caminos, puentes y canales, aeródromos, ferrocarriles) un 46,6%; en escuelas, hospitales nuevos y ampliaciones un 12,5%; edificios administrativos provinciales, urbanizaciones, balnearios y mercados, un 15,23% y en compra de tierra fértil para colonización un 14,4%. Porcentajes menores se otorgaron para comunicaciones, cárceles, comisarías, y apenas un 0,03% en subsidios para iglesias y asilos.

### 1 - El Plan Vial: Ley N° 4.540

Este plan modificó en parte la concepción de "país abánico", al no continuar la nueva infraestructura caminera al viejo trazado ferroviario, que confluía en el puerto de Buenos Aires. El diseño del Plan Vial de 70 millones, priorizó la integración de la red caminera existente, enlazándolas con nuevas carreteras que permitieron vincular las zonas de producción con

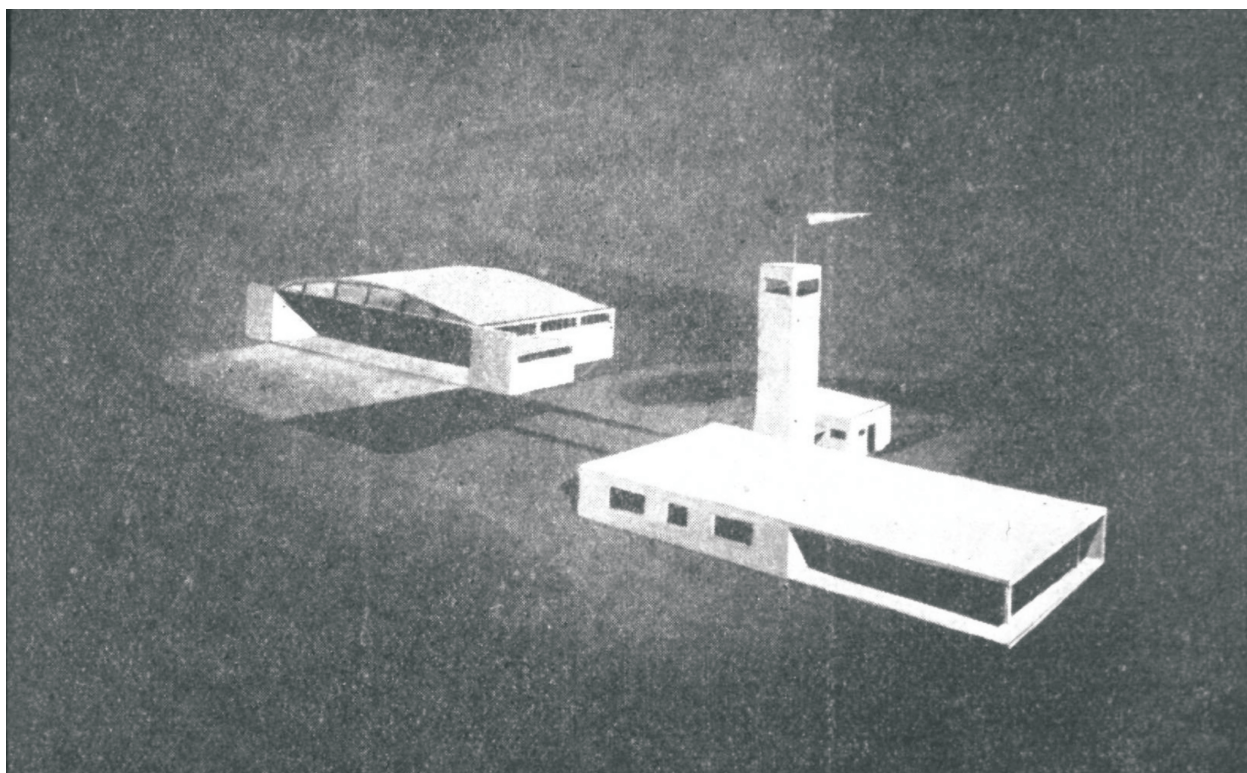
puertos alternativos o con lugares para el ocio (playas, sierras, Delta, lagunas). Se crearon nudos de comunicación interregionales (Mar del Plata, Necochea, Bolívar, Azul, Tandil, Junín, Mercedes, La Plata), algunos de los cuales no habían sido tenidos en cuenta por el ferrocarril. Se procuró además de solucionar el aislamiento de las poblaciones rurales, cuyo abandono era mayor, cuanto más distaban de la Capital.

Las nuevas carreteras se inspiraron en las autorrutas europeas para tránsito rápido, con vías rectilíneas y amplias curvas peraltadas, evitando ingresar a los centros poblados e inaugurando los cruces a alto nivel con las líneas ferroviarias o rutas con importante caudal de tráfico. Un elegante puente en arco y tablero inferior en hormigón armado se convirtió en la "marca de fábrica" de los caminos de Fresco

Para 1939, estaban en construcción 960 Km, aprobados 546 Km. y estudiados 1.041 Km de nuevos caminos, construidos 197 puentes con una longitud de 4.801mts y 2.567 alcantarillados con una luz total de 3.983mts. Un resultado más que aceptable y que influyó decisivamente en el avance del automotor sobre el ferrocarril.<sup>7</sup>

### 2 - El Plan de Infraestructura Aeronáutica.

El gobierno desarrolló un plan para el desenvolvimiento de la aviación civil y comercial; considerando que el transporte aéreo era una verdadera necesidad social, eludirlo era "*permanecer indiferente al progreso*".<sup>8</sup> Apuntaba al fomento y formación de escuelas de pilotaje, al aeródromo



Concurso Aeródromo Tipo-Primer premio: Jorge Vivanco- Año 1938

como centro de enseñanza y su contribución a la defensa nacional.

Para 1936, se autorizó una inversión de 150.000 pesos m/n (Ley n° 4488) más la suma de 1.680.000 pesos m/n en los tres años siguientes, y se designó a una Comisión Honoraria integrada por especialistas en la materia para que confeccionaran el Plan de Infraestructura.<sup>9</sup> Dicho plan preveía el establecimiento de hasta 21 aeródromos básicos: además del principal en La Plata, los de primera categoría en Mar del Plata, Tres Arroyos, Junín, Azul y Patagones; y en General Villegas, Trenque Lauquen, Bolívar, Las Flores, Carhué, Dolores, General Lavalle, Pigüé, Coronel Suárez, Necochea, Coronel Pringles, Mercedes, Pergamino, Saladillo, Tandil y San Nicolás completando la segunda categoría; la adquisición de campos destinados a aeródromos; construcciones complementarias en aeródromos existentes y un concurso de anteproyectos para las instalaciones tipo de aeródromos. Este se dejó librado a una prueba entre futuros profesionales universitarios, con la intención de "formar criterio aeronáutico en las generaciones jóvenes".<sup>10</sup> El concurso, en el que participaron 28 trabajos, fue ganado por el futuro arquitecto Jorge Vivanco (1912-1987); adhería a una nueva tendencia -el racionalismo- que rápidamente se fue arraigando entre el estudiantado porteño. El proyecto fue retocado por la Dirección de Arquitectura del MOP, para su llamado a licitación; luego de dos intentos solamente fue adjudicado el de Mar del Plata.

Del estudiado Plan, que sirvió de consulta para la infraestructura aérea nacional, hacia fines de 1939 sólo se había invertido 1/3 de lo acordado (568.540 pesos m/n).<sup>11</sup> Se construyó el aeródromo marplatense; hangares en Pigué y La Plata; mejoras en el aeródromo de Coronel Pringles y en el Aeroclub de Pigué, y la adquisición por compra o expropiación de campos en otras diez localidades. Pero fundamentalmente, mientras a nivel nacional continuaban las discusiones por el aeropuerto capitalino y las líneas aéreas se desenvolvían en concesiones precarias, por primera vez en el país se organizó básicamente un plan aeronáutico, instalando a la aviación definitivamente como servicio público.

### 3 - Las Comunicaciones.

El Telégrafo de la Provincia era un medio, según el Ejecutivo, prestador de importantes servicios al público y al Estado. Se reconstruyó la red troncal La Plata-Bs.As. y se amplió en 6.458 km. de líneas, surcando el territorio de la provincia en todas las direcciones, en función del naciente turismo y de la seguridad estratégica en la costa atlántica. Además se estableció un circuito radiotelegráfico compuesto por diez oficinas (Patagones, Bahía Blanca, Salliqueló, General Villegas, Mar del Plata, Tandil, Saladillo, Bolívar, Mercedes y La Plata) a efectos de utilizarlo en caso de emergencias (temporales, catástrofes).

La "broadcasting" oficial, inaugurada por Martínez de Hoz, se convirtió en LS11 Radio Provincia, gracias a los poderosos equipos adquiridos por el Estado. Del discurso del Ejecutivo se concluye que, para radicar y afincar a la población en el interior de la provincia, no sólo se debía brindarle trabajo, sino que tenía que sentirse comunicada, entre sí y con los grandes centros urbanos.

### 4 - El turismo popular.

El balneario de Mar del Plata solicitó "*ayuda para realizar obras de bermoseamiento de sus playas*". El gobierno se preocupó, según sus palabras, "*de las costas argentinas, no del interés privado de ciudadanos que tenían allí instalados sus negocios, sino con el propósito de dar posesión de ellas al pueblo de Buenos Aires...*".<sup>12</sup> A tal fin obtuvo de la Legislatura la autorización y los recursos para realizar la urbanización de Playa Grande (Ley n° 4404).

Tras el ideal de que "*el turismo constituye una verdadera fuente de riqueza*",<sup>13</sup> aprovechando los múltiples atractivos naturales y la configuración geográfica de la costa, para recibir adecuadamente a los turistas del país y del extranjero, se coordinó con la Nación la construcción de la Ruta 2 y enlaces, el aeródromo en Camet y obras de urbanización en Mar del Plata, a la que se quería colocar "*entre los primeros balnearios del mundo*", hacer de ella un "*gran centro de turismo nacional e internacional*".

El conjunto urbano sobre la Bahía Bristol (casino, rambla y hotel) fue diseñado por el arquitecto Alejandro Bustillo y costado en parte con los recursos de la ley de patentes a las salas de entretenimientos. Son dos edificios iguales, regulares, grandiosos, separados por una gran plaza seca, con una amplia explanada peatonal elevada sobre el nivel del mar, que acompaña la curvatura de la costa. Según se dijo, "*en la obra coexisten lo áulico y lo pintoresco*", expresando la tensión entre arquitectura oficial y programa para el turismo popular.<sup>14</sup> Bustillo comentó que le agregaba "*la alegría del color discreto y armoniosamente combinado*" (a través de la cuarcita blanca dorada de Mar del Plata, el rojo anaranjado de los ladrillos prensados, el gris azulado de las pizarras, el verde mar de las cortinas de enrollar y el blanco de las carpinterías), revistiendo una colosal estructura de hormigón armado, comenzando por el entresuelo sin vigas de la plaza seca, que cubre la cochera subterránea, hasta la delgada cáscara de la cubierta del casino.<sup>15</sup> La obra produjo un impacto urbano notable, cumpliendo con el cometido de contener turismo, recreación y juego legal, y con el otro supuesto cometido de edificio emblemático de la propaganda oficial, transformado hoy en ícono.

Continuando con el plan y en busca de nuevas playas, se habilitó el camino parque a Miramar, inaugurado en febrero de 1940 y el complejo de Playa Grande, finalizado en 1939, ambas obras diseñadas de la Dirección de Arquitectura del MOP. La calidad del proyecto, se puede vislumbrar en el conjunto de balnearios tratados a modo de contenedores. "*Ningún detalle superfluo detiene la libre*

*contemplación del mar*",<sup>16</sup> expresaron los proyectistas. Para Fresco los problemas de esta obra, "*no han podido ser resueltos de manera más feliz... la transformación de este aristocrático lugar de la más importante ciudad balnearia, era una necesidad impostergable*".<sup>17</sup>

Con el deseo de promover nuevos balnearios en Mar de Ajó y San Clemente del Tuyú, se invirtió en caminos de acceso por entre los médanos, proyectando un camino pavimentado en hormigón (de una mano) desde General Madariaga. En Vicente López, se construyó un gran muro de contención, ganándole terrenos al Río, para permitir la creación de nuevos balnearios populares. También en localidades linderas a ríos y arroyos (Arrecifes, Salto, General Belgrano, etc) se construyeron balnearios, para proveer de bienestar a los pobladores de menores recursos.

### **5 - Los Servicios Urbanos.**

Una serie de leyes y partidas asistieron con servicios urbanos aún a los más lejanos y pequeños pueblos del interior, procurando evitar la migración del hombre de campo a las grandes urbes o a la Capital Federal a través del mejoramiento de su calidad de vida. Por medio de un convenio con la Dirección Nacional de Vialidad, el gobierno se propuso construir los caminos de acceso que vinculan a las ciudades cabeceras de partidos con las rutas principales, "*satisfaciendo un anhelo colectivo*".<sup>18</sup> Se emprendieron entubamientos y canalizaciones para desagües pluviales en una extensión de 25 km., con diámetros de 1.50 a 2.50 mts.; canalizaciones de arroyos desde Brandsen a Pigüé, o desde Junín a Coronel Vidal; colocación de 55 km. de desagües cloacales y 112 km. de cañerías para aguas corrientes, y la construcción de más de 650 km. de pavimento urbano de H°A° (con la intervención de la Oficina de Bonos de Pavimentación del MOP) y sus veredas de mosaico correspondientes.

### **6 - Las colonias y viviendas rurales.**

El plan de arraigo del trabajador rural y su familia estuvo confiado al Instituto Autárquico de Colonización (IAC) creado por ley n° 4.418/36 y se fijó el Plan para colonizar los campos de la Provincia.<sup>19</sup> El IAC fue una entidad autárquica, que al inicio de sus funciones dispuso de 20 millones de pesos en títulos, para comprar tierras aptas para colonizar, realizando previamente estudios agronómicos para determinar la producción más favorable, subdividirla en "unidades económicas", seleccionar a los colonos más calificados, otorgarles créditos y asistirlos técnicamente y administrativamente a los distintos emprendimientos.<sup>20</sup> Ya en actividad, abordó el tema de la vivienda propia, promoviendo un Concurso de Viviendas Rurales Económicas en noviembre de 1937, del que surgieron los "tipos" de viviendas a elegir por los colonos conforme a sus necesidades. La resolución en planta de la vivienda rural correspondía al rancho: los servicios al sur y se abría al norte a través de una galería.<sup>21</sup>

En su primer año de gestión, el IAC compró varios campos y entre agosto de 1937 y marzo de 1939, adjudicó 5 colonias: "Santa María", "San Francisco", "Claromecó", "Fortín Esperanza" y "Artalejos".<sup>22</sup> Para mejorar la producción creó (o mejoró) escuelas agrícolas, estaciones experimentales, viveros y criaderos y chacras experimentales.

Al cabo de su gestión, el IAC logró transformar en propietarios a 1318 colonos y a través de la acción cooperativa se habilitaron 352 kilómetros de caminos (vecinales y de acceso) abaratando el costo de producción. Respecto al plan de viviendas rurales, sólo se construyeron 65 unidades. Si bien los resultados son modestos, se instala la respuesta a un sector de la población, el pequeño productor rural, hasta ese momento desatendido.

### **7 - La vivienda obrera.**

La situación habitacional del sector obrero fue uno de los reclamos permanentes en las luchas proletarias, junto al salario y las condiciones laborales. Fresco anunció con bombos y platillos la construcción de 50 mil viviendas obreras con un presupuesto de 10 millones de pesos. A razón de 2 mil pesos por vivienda era imposible pensar que se podía construir una vivienda digna, por económica que fuera.

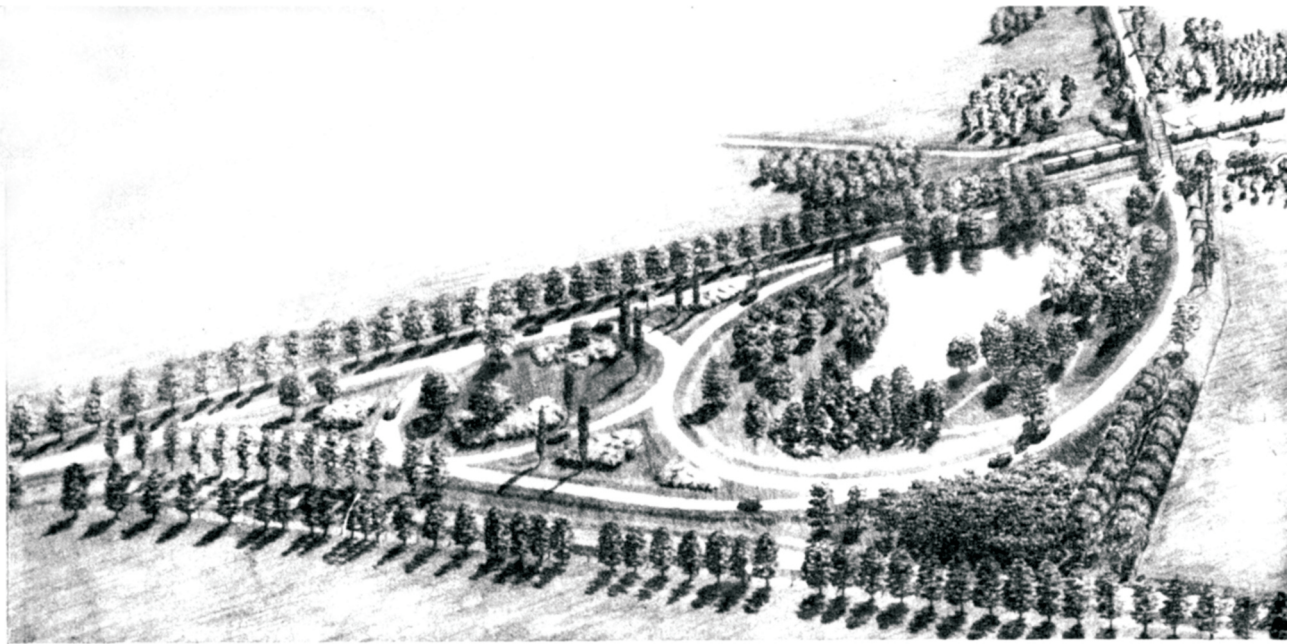
No obstante las críticas, Fresco inició su proyecto con el Barrio Parque La Tablada en terrenos del Partido de la Matanza, en donde había funcionado el Mercado General de Hacienda.<sup>23</sup> Previsto en 46 has, su planimetría incorpora criterios próximos a la "ciudad jardín", cuyo trazado irregular estaba dividido en tres sectores: dos laterales con función residencial y una zona central que reunía las actividades comunitarias y edificios administrativos. Las viviendas eran aisladas, de hasta 4 dormitorios y fueron resueltas en estilo californiano, con paredes blancas y techos de tejas.

Mientras tanto, el gobierno consideró la formación de un organismo encargado de proporcionar al proletariado urbano una vivienda "confortable" creando el Instituto de la Vivienda Obrera (IVO) por Ley n° 4.551/37,<sup>24</sup> para asistir a la población con ingresos inferiores a 200 pesos mensuales.<sup>25</sup>

Al arquitecto Antonio Bilbao La Vieja, le fue asignada la responsabilidad de organizar el IVO que no tuvo recursos para concretar ningún proyecto, al igual que La Tablada. Años después, durante el gobierno de Mercante, utilizó la experiencia y algunos proyectos del IVO, tales como el Barrio de Pescadores de Mar del Plata y el Barrio Obrero de Berisso.

### **8 - Un centenar de edificios escolares.**

El doctor Fresco hizo suyo, tal como lo había anunciado en su campaña electoral, un plan de construcción de escuelas elaborado por la Oficina de Arquitectura de la Dirección General de Escuelas (artículo 4° de la Ley N°



Dirección Provincial de Vialidad. Cruce Rutas Nacionales 5 y 7. Luján.  
Año 1939

4.374/35).<sup>26</sup> Este comprendía 178 edificios para escuelas, definiendo tipologías que consideraban criterios de practicidad e higiene, junto al rol del ambiente en incentivar la enseñanza-aprendizaje. En el plan, las escuelas rurales ocuparon un espacio importante, al igual que el Delta. Sólo se construyeron 111 escuelas del total previsto, ya que la crisis financiera de 1938 impidió continuar con el desarrollo del plan.

Siguiendo la experiencia del Plan de Construcciones Escolares del gobierno radical de Valentín Vergara (1926-1930), las tipologías se dividían en: urbanas, suburbanas y rurales, según la cantidad de aulas y equipamiento que poseían. Se incorporó una nueva estética arquitectónica, alejada de la sarmientina "escuela-palacio", emparentada con el art decó y el racionalismo.

#### **9 - La Dirección de Arquitectura del MOP.**

El Plan de 1936 y el Trienal 1937/39 puso a prueba la capacidad operativa de la Dirección de Arquitectura, que bajo la conducción del ingeniero David Briasco, produjo numerosas e importantes proyectos enrolados en las tendencias "modernas". De esta producción habría que destacar al menos, la ya citada urbanización de Playa Grande en Mar del Plata, el Pabellón de Cirugía del Hospital San Martín, el Lemit y el Registro General y

Censo Permanente, todos en La Plata. Igualmente los balnearios de Belgrano, Salto y Arrecifes y las Municipalidades de Dolores y Ranchos y la Cárcel de Olmos. Una modernidad en convivencia con otras corrientes de expresión, ya sea "neocoloniales" como la urbanización de Luján o el Hospital de Cirugía de Haedo, o "neo-clásicas" como la ampliación del Ministerio de Hacienda en La Plata, consecuente con la fachada principal realizada hacia 1929, durante la gobernación de Valentín Vergara (1926/30).

La Dirección de Arquitectura fue también motora de innovaciones técnicas en edificios representativos como el Registro General y Censo Permanente en La Plata dotado de sistemas avanzados de instalaciones, con estructura de hormigón perimetral e inaugurando la creación de grandes espacios flexibles. Y también la Cárcel de Olmos, un establecimiento de máxima seguridad, para 1.200 detenidos, concebido bajo las últimas tendencias en penales propuestas en el Congreso del rubro realizado en EEUU, en el año 1929.

#### **10 - Salud pública e infraestructura sanitaria.**

Como médico, no pudo menos el doctor Fresco que prestar un interés preferencial a los problemas de salud pública e infraestructura sanitaria en el territorio



bonaerense. Las enfermedades infectocontagiosas, las llamadas enfermedades sociales, como tuberculosis, difteria o viruela; la carencia de institutos especializados que ejercieran la cirugía moderna junto con la concentración de grandes hospitales en Capital Federal, eran parte de un diagnóstico que debía atender la Dirección General de Higiene, encargada de la organización y regulación de la salud en la provincia.

Fresco transfirió la Dirección General de Higiene al Ministerio de Gobierno, encomendándole la elaboración de un plan de acción. En él se destaca la ejecución de pabellones estándares anexos a hospitales regionales y municipales, para aislar enfermos de tuberculosis e incrementar la disponibilidad de camas, trabajando coordinadamente con el Consejo de Lucha Antituberculosa. Se contempló la construcción del Instituto Bacteriológico en la ciudad de La Plata, con el objeto de aumentar la producción de suero y la elaboración de vacunas para el control y cura de las enfermedades. El plan sugirió la creación de Estaciones de Desinfección dependientes de la Municipalidad, para evitar la propagación de las enfermedades de una localidad a otra. Parte de los recursos utilizados provinieron de un porcentaje a las ganancias obtenidas por el juego o por leyes específicas: la ley n° 4.515/36 (destinada a la construcción y habilitación de pabellones para tuberculosos anexos a hospitales regionales, municipales, entre otros).

Como resultado de la gestión fueron creados y habilitados, en el interior de la provincia, salas de primeros auxilios, maternidades y asistencias públicas, en su mayoría inaugurados entre 1937 y 1938. Entre los edificios más significativos, se hallan: el Pabellón de Cirugía y Clínica Médica del Hospital Policlínico de La Plata y el Instituto de Cirugía Profesor Luis Guemes, en Haedo. Vinculado con las enfermedades infectocontagiosas, se materializaron numerosos pabellones estándares en distintas localidades del interior incluida la capital provincial (Pabellón del Leprosos en el Hospital San Juan de Dios, Pabellón Infecto-contagiosas en el Hospital de Niños).

Se puso en vigencia el primer Código Alimentario de la República conjuntamente con el Reglamento sobre fabricación y venta de Artículos de Uso Doméstico, la Inspección Sanitaria de Industrias de Productos Alimenticios, el contralor de sueros y vacunas, entre otras. Se crearon 10 Consejos de Higiene en otras tantas ciudades de la Provincia dotados de equipo de desinfección, rayos x, ambulancia automóvil, etc.<sup>27</sup>

En el año 1938 se había previsto la construcción de 42 obras (de las cuales 34 eran pabellones para tuberculosos). La situación financiera reinante en la provincia hizo que muchas obras no se iniciaran. También provocó la falta de equipo e instrumental para habilitar edificios terminados. Los resultados obtenidos fueron 23 obras realizadas obteniéndose 739 camas habilitadas incrementando la

disponibilidad en la provincia a 1.459 camas en total.<sup>28</sup>

### **La Obra Pública Municipal.**

Como un capítulo aparte de los Planes de Obras Públicas ya descritos, se debe considerar a la Obra Pública Municipal. En primer lugar, porque el marco jurídico lo daba una ley distinta, sancionada durante el gobierno de Valentín Vergara (1926-30) y el organismo de aplicación era el Ministerio de Gobierno y no el de Obras Públicas.

Segundo, porque desde 1928 ya se venía aplicando la ley 4017 en algunos municipios, pero en forma limitada. De esta época, puede mencionarse a la Municipalidades de Olavarría, la de Gral Belgrano o la de Médanos o a varias delegaciones en Saavedra, pero no mucho más.

El logro de la gestión Fresco fue dinamizarla al proveerle un presupuesto de treinta millones de pesos (de los que se invirtieron sólo 18.958.300 pesos m/n).<sup>29</sup> Un cuantioso volumen de construcciones se realizaron a partir de entonces, financiadas por bonos de deuda interna con una amortización del 1% y un interés anual del 6%, los que se cotizaban en Bolsa con un quebranto del 4 a 5% sobre el valor nominal.

A esta ley adhirió la mayoría de los 110 municipios, cuyos planes comprendían obras nuevas o refacciones e involucraban edificios administrativos, plazas, parques, mataderos, mercados, portales de cementerios y hasta camiones y maquinaria vial. Por la ley n° 4409/36, se amplió el listado de obras financiables, incluyendo algunos temas caros a Fresco, tales como espacios para ejercicios físicos y campos de tiro.

Dado el carácter del plan que autorizaba una ejecución descentralizada, cada municipio llevó adelante su propio plan de necesidades de obras públicas, cuya tramitación se rigió por la Ley Orgánica Municipal.<sup>30</sup> El tope del monto del empréstito en bonos solicitado a la Provincia, lo fijaba la capacidad de endeudamiento del Municipio, pudiendo el Concejo Deliberante contratar un profesional de la construcción para proyectar, dirigir y aconsejar la adjudicación de las obras licitadas. Fue así que profesionales liberales participaron de este programa, contratados ya sea directamente o a través de concursos por parte de distintos Municipios.

Por cantidad y calidad de obras se destacaron el ingeniero Francisco Salamone (en quince partidos) y el ingeniero bahiense Francisco Marseillán, asociado con el platense Guillermo Martín (en otros ocho partidos). Más conocidos como profesionales resultaron Jorge Bunge que actuó en Morón, Alejandro Bustillo en Mar del Plata o Alberto Bogani, autor de la Municipalidad de Lomas de Zamora, una obra muy promocionada en las revistas de la época.

La obra de Salamone en la provincia de Buenos Aires ha logrado recientemente despertar un fuerte interés entre académicos, artistas y publicistas, produciéndose numerosas publicaciones que le han dedicado una consideración que le fuera negada por décadas. Hoy su

obra, de fuerte impacto visual, fue declarada "patrimonio cultural" por la Provincia. Salamone construyó un centenar de obras comunales, algunas de las cuales fueron calificadas como "el primer y único futurismo populista bonaerense".<sup>31</sup> Con fuerte influencia del "art déco" y del expresionismo europeo, inició su obra bonaerense en Balcarce en año 1936, para seguir con los partidos de Rauch, Laprida, Cnel Pringles, Guaminí, Alberti, Tornquist, A. Alsina, L.N. Alem, Pellegrini, Azul, Gonzales Cháves, Pilar y Chascomús. Esta última en estilo neo colonial.

No menos interesante ha sido el aporte de Marseillán-Martín, quienes realizaron algunas obras notables como el teatro Municipal de Olavarría y las Municipalidades de 25 de Mayo y de Mar Chiquita, proyectos estos afiliados a la "modernidad".

Las Obras Municipales llegaron a su máxima intensidad en el año 1937, decayendo notoriamente desde 1938 para detenerse desde 1939. Las razones son idénticas que las para la Obra Provincial, (el pleito nación-provincia, la escasez y mayor costo de los materiales, el cierre de algunas importaciones, etc) a lo que se debe agregar una fuerte depreciación de los Bonos.

#### Consideraciones finales

En una muy apretada síntesis, hemos barrido los distintos rubros que integraron la Obra Pública en la Gobernación Fresco, tanto la Provincial, realizada por los organismos técnicos oficiales, como la Municipal, a cargo de profesionales independientes. Al respecto, se podría asegurar que se desarrollaron en medio de un aséptico pragmatismo y una amplia libertad para hacer. Si todo parece indicar que hubo una mayor urgencia en reactivar la economía, en ocupar mano de obra y en controlar la migración hacia los centros urbanos importantes, debe reconocerse que la obra realizada respondía a algunos lineamientos y planes sectoriales que llevaron una mejoría objetiva a la calidad de vida de la población.

Por los resultados obtenidos, se constata que la inversión en infraestructura para la producción (caminos, canales, puentes, aeródromos, etc) fue muy superior a la realizada en equipamiento social (salud, educación, vivienda rural y obrera), desnudando así las prioridades políticas del Estado fresquista. No obstante, se inauguraron temáticas antes no consideradas por los gobiernos, instalando legislaciones, organismos y planes para atenderlas. No se debe dejar de percibir un aire de "modernidad" que envuelve a estas realizaciones, expresado en transformaciones espaciales a diversa escala e innovaciones tecnológicas, como la popularidad que alcanzan nuevos materiales, especialmente el hormigón armado.

Sobre el carácter "monumental" de la arquitectura construida por el Estado, al que apuntan algunas críticas, es indudable su existencia aunque de importancia relativa; existe una larga tradición de monumentalidad en la obra

del Estado y de otras instituciones con vocación de omnipresencia y omnipotencia. Desde La Plata en adelante, los edificios públicos adoptaron la escala que les permitiera destacarse con facilidad.

A lo largo de nuestra investigación no se ubicó ningún tipo de indicativo u orden desde el gobierno sobre imágenes a imponer en su obra pública. Salvo alguna recomendación de que la obra "*debería guardar condiciones estéticas*", con la ambigüedad que el significado del término supone.<sup>32</sup> Sí se puede inferir que hubo predilección por parte de Fresco en el "neoclasicismo" de Bustillo, a quien le brindó los principales y notorios encargos oficiales (las obras marplatenses y la residencia del Gobernador en La Plata) y además sus dos residencias privadas: la de Haedo y el casco en la estancia de su mujer, Raquel Monasterio, en la localidad homónima.

En cuanto al Plan Fresco, si tenemos que definirlo en cuanto a su coherencia y alcances, concluimos que fue tan "ambiguo y contradictorio"<sup>33</sup> como la misma naturaleza del gobierno que le dio origen: un mosaico multicolor que albergó la reacción y la vanguardia. Desvirtuado parcialmente en el camino de las realizaciones, como ya hemos visto y aún así, desde la infraestructura a la arquitectura, los bonaerenses pudimos estrenar para 1940, un transformado territorio, a pleno siglo XX.

**René Longoni, Juan Carlos Molteni y Virginia Galcerán, son arquitectos, docentes e investigadores de la Unidad de Investigaciones n° 10 del Instituto de Investigaciones del Habitat (IDEHAB), de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de La Plata. Colaboración: Sr. Ignacio Fonseca.**

#### Notas

<sup>1</sup> La bibliografía sobre la crisis mundial del Treinta es innumerable. Una visión más reciente de los hechos mencionados: "Más allá del hecho coyuntural (el crac de Wall Street y la quiebra de la banca austriaca) es indiscutible que los años '30 representaron en la historia del mundo capitalista, una crisis estructural u orgánica del sistema como tal" en Rafael BITRAN y Alejandro SCHNEIDER **El gobierno conservador de Manuel Fresco en la provincia de Buenos Aires (1936-1940)** CEAL, Buenos Aires, 1991, pag. 7.

<sup>2</sup> Carlos PAGE "Las Escuelas de Sabattini" en *La Voz del Interior* del 18/III/1992 y AAVV **Aproximación al gobernador Sabattini** editado por el Gobierno de Córdoba. 1999

<sup>3</sup> Citamos la siguiente bibliografía: Emir REITANO **Manuel Fresco, antecedente del gremialismo peronista** CEAL, Colección Biblioteca Política Argentina Nro 385, 1992 y **Manuel Fresco. Entre la renovación y el fraude** Archivo Histórico Dr Ricardo Levene, 2005, Marcelo COLL CARDENAS "La obra vial en Buenos Aires bajo la gobernación de Fresco (1936-1940)" en **Décimo Congreso Nacional y Regional de Historia Argentina**, Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, 1999. y numerosos trabajos del Centro

de Estudios Históricos Arquitectónico Urbanos de la UNMdP, focalizados en la región y los de nuestra UI n° 10/IDEHAB, sobre la obra municipal y provincial 1936-40.

<sup>4</sup> Discurso en Bahía Blanca, 27 de octubre de 1935.

<sup>5</sup> La ley n° 4374 de 1935, surge como consecuencia de otra ley anterior, la n° 4.143 sancionada el 27 de abril de 1933, por la cual según el artículo 9° se autorizaba al Poder Ejecutivo a contraer un empréstito de \$ 10 millones m/n y a emitir títulos de la deuda pública. Estableciéndose en el artículo 11° que el producido líquido del empréstito se debía aplicar al pago de las obras públicas a realizar en la Provincia, por la Dirección de Arquitectura: la Cárcel de Encausados en La Plata (Olmos), la reparación y ampliación de los Tribunales, modernización del Teatro Argentino, pabellón de clínica y cirugía para el Policlínico de La Plata, etcétera

<sup>6</sup> *Memoria de Obras Públicas* Volumen I. Año 1936.

<sup>7</sup> COLL CARDENAS, Marcelo "La Obra Vial en Buenos Aires bajo la Gobernación de Fresco...", pag. 20.

<sup>8</sup> Discurso en la Asamblea Legislativa, mayo 11 de 1937. Comisión de Aviación. Pag. 56. Diario de Sesiones.

<sup>9</sup> Por Decreto n° 15 del 3 de Abril de 1936 al Teniente Coronel, aviador militar Alberto Gonzalez Albarracín; Alejandro E. Leloir, ex senador y presidente del Aero Club Los Patos; y al Dr. Hellmut Simons, abogado especialista en derecho aeronáutico y Vicepresidente de la Federación Aeronáutica Argentina.

<sup>10</sup> Discurso Asamblea Legislativa, mayo 11 de 1937. Comisión de Aviación. Diario de Sesiones. Págs. 56 y 57.

<sup>11</sup> Por expediente letra E, n° 260/1937 la Comisión, ante consulta del Dr. Eduardo Bullrich designado por PEN para el estudio de las comunicaciones en el país, se expidió sobre el régimen más conveniente para la creación, mantenimiento y explotación de la infraestructura aérea nacional; intervención del gobierno federal y compañías privadas, trazado de rutas aéreas y los derechos que asisten a los Estados provinciales.

<sup>12</sup> Fresco, M. 200 días de gobierno Discurso en La Plata.

<sup>13</sup> Fresco, M. Discurso ante Asamblea Legislativa Mayo, 2 de 1939. Diario de Sesiones.

<sup>14</sup> Jorge RAMOS "Alejandro Bustillo: de la Hélade a la pampa" en **Cuadernos de Historia** IAA / FADU, Buenos Aires, 1995, n° 6.

<sup>15</sup> Bustillo, Alejandro "70 años de arquitectura" en **Revista Dos Puntos** Buenos Aires, 1982, n°5.

<sup>16</sup> **Cuatro años de gobierno. 1936-1940** Buenos Aires, Guillermo Kraft, 1940, Volumen I.

<sup>17</sup> Fresco, M. Discurso en la inauguración de Playa Grande (16/02/39) y discurso ante Asamblea Legislativa . Mayo 2 de 1938. Diario de sesiones, Pag 107.

<sup>18</sup> Fresco, M. Discurso ante Asamblea Legislativa, 5 de marzo de 1936.

<sup>19</sup> Producto de un anteproyecto elaborado por la Comisión Honoraria de Colonización en base a la redistribución de la tierra en base a unidades económicas, la estabilidad agraria vinculada con la justicia social y la acción cooperativa. La mencionada Comisión se creó por Decreto (N° 27) del Poder Ejecutivo, el 15 de junio de 1936. Estaba formada por el Director del Banco Central doctor Salvador Oría, el presidente de la Comisión Nacional de Granos señor Emilio Coni, el vicepresidente de la Sociedad Rural ingeniero agrónomo Miguel F. Casares, el presidente del Banco Provincia doctor Hueyo, el subgerente del Banco Hipotecario ingeniero Sebastián González Sabathí, el presidente del Crédito Agrario de la Nación ingeniero agrónomo Pérez Catan.

<sup>20</sup> Según lo establecido en el artículo 38 inciso a) de la ley 4.418 por el cual se autoriza al P.E. de la Provincia a emitir y poner a disposición del IAC una vez promulgada la ley, la suma de veinte millones en valor nominal de títulos de la Deuda Interna Consolidada de la provincia de Buenos Aires. La emisión se realizó por ley n°4.293

<sup>21</sup> Según un artículo publicado por el arquitecto Samuel Sanchez de Bustamante en la "Revista de Arquitectura" del mes de junio de 1940.

<sup>22</sup> El campo "San Francisco" de Bellocq ubicado en el partido de Tres Arroyos, con una superficie de 20.798 has; el campo "Santa María" de Bellocq, en Carlos Casares sobre la estación Bellocq de la Compañía General de Ferrocarriles de la Provincia de Buenos Aires con 14.417 has y el campo "La Petrona" en Tres Arroyos con 4.017 has. Además se le transfirió por ley un campo denominado "Fortín" de poco más de 6.000 has ubicado en el partido de General Alvear, que del dominio fiscal pasó a ser propiedad del Instituto. Por último adquirió el terreno en que se formó la colonia Artalejos que ocupó tierras de Laprida y de Coronel Suárez.

<sup>23</sup> El 25 de agosto de 1936 se aprueba la ley N° 4.417 por la que se autoriza la creación de un barrio parque de 70 has aproximadamente.

<sup>24</sup> Se utiliza el término confortable para expresar la incorporación en la construcción de viviendas, de nuevas tecnologías y materiales. Ver artículo sobre vivienda popular publicado en la Revista de Arquitectura de junio de 1936: *Horrores de la vivienda popular en el interior*.

<sup>25</sup> El Instituto constituyó el único heredero de la Comisión Nacional de Vivienda Obrera que al disolverse hizo entrega de su archivo y materiales sobre vivienda obrera reunido durante su funcionamiento. Según consta en Memoria del Ministerio de Gobierno, Tomo V, año 1937

<sup>26</sup> La mencionada repartición se crea ante la necesidad de reorganizar dentro de la administración, los servicios de arquitectura escolar. Como Ingeniero Jefe fue designado Enrique L Baca. *Memoria de la Dirección General de Escuelas, 1937, pag. 13*

<sup>27</sup> Los Consejos de Higiene se crearon en 1937 - Ley N° 4.549-, dependían de la DGH. Su función era colaborar con las autoridades municipales en la planificación de la higiene preventiva.

<sup>28</sup> *Memoria de Obras Públicas, 1939*.

<sup>29</sup> Cuatro años de gobierno. 1936-1940 Buenos Aires, Guillermo Kraft, 1940, Volumen I

<sup>30</sup> Constituye una obra poco expresada en los discursos del Gobernador, pero muy difundida en la apología de su gestión, como fueron los ocho volúmenes de Cuatro Años de Gobierno.

<sup>31</sup> Mario SABUGO "Francisco Salamone" en **Summa** 29, pag 146

<sup>32</sup> *Memoria de Obras Públicas, 1937*. Comisión de Aviación. Concurso para aeródromos tipo entre estudiantes de los últimos años de arquitectura e ingeniería.

<sup>33</sup> Rafael BITRAN y Alejandro SCHNEIDER **El gobierno conservador de Manuel Fresco...** págs 16 y sts.

# Morón



## Fresco en la memoria

### Graciela Saez

El Partido de Morón en la década del 30 constituye un período de predominio conservador, convirtiéndose en un verdadero punto referencial de la política provincial a partir del golpe de estado del Seis de Setiembre. El censo de 1938 nos indica un notorio crecimiento, contabilizándose 65.750 habitantes, con un porcentaje de población urbana del 95%. Las cifras indican la existencia de 181 establecimientos industriales en el distrito. Una fuerte migración, predominantemente interna, que creció a lo largo de tres décadas, transformaría el Morón tradicional - que todavía mantenía algo del tiempo de las quintas de veraneo - en una pujante ciudad comercial e industrial, con barriadas que se fueron formando con la llegada de nuevos pobladores, especialmente obreros. Nuestra investigación pretende recoger e interpretar, a través de numerosas entrevistas orales realizadas a lo largo del tiempo y en distintos ámbitos y localidades del Partido, la memoria de los vecinos, que nos devuelve una imagen especialmente contradictoria, de un período de crecimiento y agitada confrontación política.

Numerosos son los testimonios de este complejo tramo de nuestra historia, que entre otras denominaciones es conocido como "la época de Fresco". Para su estudio, hemos recurrido a la historia oral, a la vez que a numerosas fuentes escritas.<sup>1</sup>

#### La "época de Fresco"

El gobierno de Fresco en la Provincia de Buenos Aires se extendió entre los años 1936 y 1940 marcando sin duda un período de características muy definidas dentro de la década. Su influencia política había comenzado años antes, siendo uno de los artífices del golpe de estado del Seis de Setiembre. Manuel Antonio Fresco (1888-1971) se había graduado en Medicina en 1915. Trabajó como médico del ferrocarril y de otras entidades barriales de Morón, Haedo y Villa Sarmiento. Entre 1919 y 1922 se desempeñó como diputado en la Legislatura Provincial, actividad que repetiría entre 1925 y 1928 y nuevamente en el período 1928-1931. Entre mayo y octubre de 1931 fue Comisionado Municipal en Morón. Más tarde, en 1934, ocupó la presidencia de la Cámara de Diputados de la Nación. En 1936 fue electo gobernador de la Provincia de

Buenos Aires, cargo que ocupó hasta 1940.

El hecho de residir en Haedo marcó de una manera muy especial a esta localidad y a todo el Partido de Morón. Su permanente visita a escuelas y establecimientos barriales, su asistencia a numerosos actos públicos, su intervención rápida ante los requerimientos de la población, determinaron una proximidad, que era percibida por los vecinos con agrado y cierto orgullo aunque no fueran de su mismo signo político.

Su casa, conocida como la "Mansión Fresco", que se encuentra en la esquina de las calles Lavallol y Caseros, constituye uno de los sitios emblemáticos de la localidad. Ha sido declarada Monumento Histórico de la Provincia de Buenos Aires.

Su gestión puso de manifiesto, a diferencia de los gobiernos nacionales de ese período, y de los conservadores tradicionales, una política pública que amplió el rol del Estado. Claros ejemplos lo constituyen el Plan Trienal de Obras Públicas (Ley 4539/37) o la declaratoria de la electricidad como servicio público (Ley 4724/39). Asimismo en lo que atañe a la salud y a la educación, con la implantación de la enseñanza religiosa en las escuelas. También es notorio el intento de organización del ámbito laboral, a través de medidas de signo corporativista.

El autoritarismo, la censura, el fraude electoral y la violencia política que fueran característicos de la década, también marcaron su gobierno. El manifiesto signo represivo se hizo sentir a través de medidas como la prohibición del Partido Comunista y la creación de la Cédula Policial de Vecindad. Manuel Fresco, fiel exponente de las ideas conservadoras y nacionalistas, adhirió a la ideología fascista que imperaba en la época, formando parte de esa generación de dirigentes políticos que gestaron y apoyaron golpes de estado en varios países de América Latina en ese período. Pero es innegable la excelente administración que en muchos órdenes se desarrolló en esos años.

### La política en Morón 1930-1940

A partir del golpe de estado del Seis de Setiembre de 1930, gestado en el Partido de Morón, este municipio se convertiría de alguna manera en "el meridiano político de la Provincia de Buenos Aires".<sup>2</sup> El hecho de que Manuel Fresco residiera en Haedo, localidad de este municipio, y que el presidente del Comité radical de la provincia, el Ing. Ernesto Boatti, que había sido ministro de Obras Públicas durante el gobierno radical, viviera en Morón, determinó una altísima politización en la población, ya que los jefes de los dos grandes partidos provinciales, también disputaban en el territorio local.

En la casa de Fresco, los golpistas se reunieron en la víspera del 6 de setiembre para dirigirse luego a El Palomar, localidad cercana a Haedo, para unirse con los militares dirigidos por el General José Félix Uriburu. El propio Fresco, en su discurso de homenaje a este militar, a dos años del golpe, historió los prolegómenos de la revolución, elogiando su brillante actuación: "*Seis de*

*Setiembre ha sido el gran escenario de la gesta revolucionaria. Aquí el Gral. Uriburu estuvo refugiado en las preliminares del movimiento en la casa de Günther. Un modesto chauffeur de este pueblo lo transportó en sus giras de conspirador para bien de la patria. En este partido están los cuarteles de El Palomar, que actuaron rápida, eficaz y decididamente en la acción del seis. La escuela de comunicaciones formó la retaguardia de la columna cívico militar que encabezaba el glorioso Colegio Militar y la Escuela de Aviación del Palomar... También aquí un grupo de civiles, patriotas de verdad, se concentraban esperando la orden de marcha que había de impartir el hoy Capitán Bablín cumpliendo instrucciones del Gral. Arroyo y del Tte. Cnel. Descalzo, la noche víspera del día glorioso".<sup>3</sup>*

El Partido de Morón quedó marcado por este primer golpe de estado del siglo XX, tanto que vio transformada su propia denominación. En el año 1932, de acuerdo a un proyecto presentado por el Senador Dr. Saúl A. Obregón, el gobierno provincial, cambió con aprobación de la Legislatura el nombre de este Municipio. Se lo llamó Seis de Setiembre en homenaje al día del golpe militar que derrocara al Presidente Hipólito Irigoyen. La reacción popular fue inmediata, provocando un movimiento de resistencia, y organizándose una Comisión Popular de Vecinos para la restitución del nombre. La desaprobación se hizo manifiesta incluso en El Imparcial, que tan parcialmente defendía "la revolución".

Acerca del proyecto decía: "*No discutiremos la importancia que esa fecha tendrá en los anales de nuestra historia política, pero tampoco estamos conformes que ella venga a suplantarse el nombre de esta progresista e importante ciudad, que constituyó, en tiempo no lejano, el punto de reunión y de veraneo de lo más distinguido y granado de la sociedad porteña. Morón es tradicional y está íntimamente ligado a la vida social argentina, y su eliminación sería una lamentable equivocación que levantaría generales y justificadas protestas en el vecindario de esta ciudad... No debemos olvidar que las masas populares viven sentimientos tan arraigados que no admiten sustitución de ninguna naturaleza... Y el cariño al nombre de su pueblo es uno de ellos."*

Los diferentes sectores de la comunidad se movilizaron para que el nombre fuera restituido. Eusebio Giménez, distinguido vecino del partido, que había sido Comisionado Municipal a fines del siglo XIX y cuya casa de la calle Rivadavia, legaría para que allí funcionara la actual Biblioteca Municipal, pronunció una conferencia en el Teatro Italia Una, el 10 de julio de 1932 sobre este tema. En la misma, bajo los auspicios de la Comisión Pro Mantenimiento del nombre de Morón, recurrió a distintos argumentos: "*el nombre nace hace más de tres siglos sin que nadie se balla atrevido a cambiarlo."* Al final expresaba: "*El Palomar, que hoy pertenece al partido de San Martín, debido a la mensura que hizo el Ing. Adolfo Sourdeaux, de Morón, es el testimonio mudo de ese hecho importantísimo que definió una situación bien difícil, por cuanto trajo el derrumbe del despotismo y la organización nacional."* decía refiriéndose a la Batalla de Caseros, "*Sin embargo no se le cambió el nombre a Morón, por el del vencedor o la fecha de la batalla, ni por ningún otro, porque él pertenecía a la historia y debe ser respetado."*<sup>4</sup>

La estación ferroviaria mantuvo su denominación, no así el Partido que recién 14 años después, en 1946, en la gestión del Intendente justicialista Cesar Albistur Villegas, dejó de ser Seis de Setiembre para volver a llamarse Morón.

En 1930, en Morón, hacía una década que los radicales retenían



Peristilo del cementerio de Morón

la intendencia, desde 1919, siendo Eduardo Bonora (1928- 1930), el último intendente de esta filiación.

A partir del golpe, Morón viviría durante la primera mitad de la década, una cambiante sucesión de intendentes y comisionados, mientras que entre 1934 y 1940, coincidiendo en parte con la gobernación de Manuel Fresco, se desarrollaría un período de relativa calma política y de grandes realizaciones a nivel municipal, estando a cargo de la intendencia el recordado Rafael A. Amato. Los conservadores integraban por ese tiempo el Partido Demócrata Nacional.

La oposición estaba conformada, en este período, por una importante mayoría radical, liderada por Ernesto Boatti, que a partir de la anulación de las elecciones de 1931, comenzaron la abstención electoral. El partido socialista llegó a tener dos concejales, gracias a la abstención radical. Ellos fueron Fidel Desalvo entre 1932 y 33 y Marcelo Tomadoni entre 1933 y 34.

También integró la oposición un Partido Vecinalista, formado entre febrero y junio de 1932 que estaba

vinculado a la Asociación Industrial y Comercial de Morón, ACIM.<sup>5</sup> Obtuvo dos concejales: Cesio y Soler. En esos meses, encarnaron la oposición más que los mismos socialistas. Fueron expulsados luego de un escándalo por decisión de la mayoría del Partido Demócrata Nacional.

Tanto la prensa, las actas de sesiones del HCD, como la memoria de los entrevistados, nos muestran un escenario político violento, con enconadas campañas periodísticas, debates ideológicos en el recinto y tiroteos en calles, comicios y comités. Los caudillos y sus laderos se reunían en esquinas y bares, de los cuales el más recordado es "la fonda de la Vasca", ubicado en las actuales calles Sarmiento y 9 de Julio, frente a la Estación del Ferrocarril y a la Plaza La Roche.

En Morón el diario El Imparcial desarrolló una abierta campaña contra el "peligro rojo" donde agrupaban indistintamente a socialistas, comunistas y hasta radicales. Asimismo desde sus páginas predicaba contra extranjeros y judíos: "*Gente inútil. Como Buenos Aires, también Morón se va convirtiendo, día a día, en un inmenso cambalache. Los vendedores ambulantes, intermediarios del comercio que debieran suprimirse, llenan*



Intendente Rafael Amato y Gobernador Manuel Fresco en Haedo

toda la ciudad...De unos meses a la fecha, parece haberse duplicado el ejército de ambulantes. Son turcos, son rusos, con una indumentaria rara, que hablan una lengua con sonidos antipáticos, con precipitaciones que suenan a brusquedades amenazantes. En los mercados libres constituyen una plaga. Se los expulsan y vuelven. Se les vuelve a expulsar y se desacatan. La tolerancia les infunde ánimo. Se creen dueños y señores de nuestra tierra. Es que hemos sido excesivamente buenos. Es preciso reaccionar. Es preciso que las autoridades, las policiales y las municipales, aún en sus esfuerzos y desalojen a esos sospechosos de futuras tentativas "bolcheviques."

En un artículo titulado *El fascismo argentino* el *Imparcial* finalizaba de esta manera: "La gente, la que aún no sabe lo que quiere decir fascismo, por espíritu de curiosidad indaga y así se entera que fascismo es nacionalismo, es defensa de lo nuestro contra los usurpadores y contra los que nos quieren mal, que es guerra al indeseable y depuración en todas las manifestaciones de la acción diaria... Y cuanto más guerra antifascista haya, más crecerá y, más poderoso será el fascismo argentino".<sup>6</sup>

Ante las críticas de los opositores por el estado de sitio impuesto, replicaba *El Imparcial*, bajo el título de El cómodo estado de sitio: "Para las conciencias bonradas, para los espíritus pacíficos, el estado de sitio no existe... El decreto del estado de sitio viene a resultar así una garantía para las personas que viven de trabajo bonrado".<sup>7</sup>

Por su parte los socialistas desde *La Vanguardia* comentaban que "los conservadores que se han apoderado de Morón, se aprovechan de su mayoría, en el cuerpo comunal para satisfacer sus mezquinas conveniencias" y que a pesar de que los concejales de la Unión Vecinal y el Socialismo se

opusieron, dada la crisis económica que vivía el país, "los ediles vacunos" nombre que daban a los conservadores, aprobaron sueldos escandalosamente elevados, "mientras el último intendente ganaba 200 pesos, los patrióticos conservadores lo elevaron a 800 pesos".<sup>8</sup>

El socialismo alzaba sus críticas al igual que los radicales contra la imposición de la enseñanza religiosa en las escuelas públicas. Este fue sin duda un tema de debate planteado desde la oposición, pero hay que destacar que la Iglesia alcanzó un gran protagonismo político en toda la década a través del Congreso Eucarístico (1934), y la creación de la Acción Católica.

La crisis del Estado liberal, hizo posible como afirma el sociólogo Fortunato Mallimaci, "que el movimiento católico brindara sus cuadros para apoyar un tipo de estado intervencionista, que relacionó la justicia social con las enseñanzas sociales de la Iglesia, la inclusión con la armonía social e hizo del anticomunismo, el antiliberalismo y de la sospecha hacia la democracia y la "corrupta" dirigencia política, parte central de su mensaje de modernidad católica".<sup>9</sup>

Los actos políticos se desarrollaban tanto en la Plaza Alsina como en la Plaza La Roche, pero también se realizaban masivas manifestaciones y actos relámpago: "El domingo por la mañana visitaron estas localidades en camiones con banderas rojas, grupos de jóvenes adheridos al partido Socialista de la Capital Federal en tren de propaganda política pronunciando breves conferencias en distintos puntos de estos pueblos. Todo eso es correcto y no tenemos nada que objetarle. Pero lo que no podemos tolerar en nombre de la población católica, son los gritos hostiles e hirientes para determinadas instituciones religiosas de nuestro pueblo, que lanzaban los rabiosos propagandistas rojos." Decía *El Imparcial* en su sección política.<sup>10</sup>

El socialismo por ese entonces llevaba adelante su proselitismo

desde las bibliotecas populares, a través de las cuales generaban actividades culturales, sociales y educativas que en un claro proyecto de acción partidaria difundía el ideario socialista.<sup>11</sup> El periódico recomendaba a las autoridades estar alerta ante "*estos flujos de propaganda subversiva que a título de enseñanza cultural no hacen otra cosa que torcer la moral y los sentimientos de la masa obrera*".<sup>12</sup>

La población de todas las localidades del Partido estuvo movilizadada al igual que muchas otras comunas de la provincia, por el conflicto con la Compañía de Electricidad, debido al aumento de las tarifas. La Vanguardia llamaba a organizarse para lograr la baja de los precios, en esta campaña liderada según sus artículos por los militantes socialistas. Se creó entonces la "Sociedad Vecinal pro defensa de consumidores de luz".<sup>13</sup> Es interesante destacar que la Junta que organizaba estos reclamos estaba integrada por conservadores como el Dr. Obregón y socialistas como Jacinto Cueto, importante referente del socialismo en Morón y en la Provincia.

### La Obra pública en Morón

La prolífica obra pública de este período se distingue por la construcción de edificios públicos de valor simbólico como palacios municipales, cementerios o mataderos, imponiendo un nuevo estilo arquitectónico de características monumentales.

En el caso de Morón se remodeló el Cementerio, construyéndosele un amplio peristilo, y se levantó un imponente Palacio Municipal, que se acompañó con la remodelación de la Plaza Alsina, ubicada a su frente. El Horno Incinerador de Basura con su alta chimenea y el Matadero Municipal constituyeron también dos símbolos de modernización y progreso. Edificios con una estética en la que dominaban las líneas simples, los colores neutros y una sobria ornamentación, impactaron por sus dimensiones y monumentalidad. Estas obras de envergadura nunca antes vista en Morón, sumadas a la pavimentación de más de 1500 cuadras, entre otras tantas intervenciones estatales en la ciudad, fortalecieron la imagen del gobierno. Es importante destacar el sólido apoyo que brindó la gobernación al Intendente Rafael Amato. Estos proyectos de interés municipal fueron financiados por ley provincial 4017 de Bonos de Obras públicas, ley que había sido sancionada durante la gobernación radical de Nereo Crovetto, el 30 de octubre de 1928. Durante el gobierno de Fresco, por la ley 4409 del 5 de agosto de 1936, se amplió el listado de obras a financiar.<sup>14</sup>

Esta obra se completó con la creación de nuevas plazas y espacios públicos, la iluminación de cientos de cuadras, la construcción de veredas y el arbolado de las calles, y la imposición de una nueva nomenclatura urbana. La provincia de Buenos Aires realizó paralelamente emprendimientos de envergadura, algunos en colaboración con el Municipio como la canalización del arroyo y de dos zanjones, y otros por su cuenta como la construcción del Hospital Luis Güemes en Haedo. Las empresas y el vecindario acompañaron esta renovación

con importantes edificaciones. Todo ello contribuyó a cambiar la imagen de la ciudad y del partido.

### Los testimonios

*"En el treinta y pico se hicieron obras muy importantes. Fue en la intendencia de Amato, en la época del gobernador Fresco, que era vecino de Haedo. Por entonces se construyó el Palacio Municipal de Morón y se asfaltaron y arbolaron miles de cuadras..."* Taller de Historia, Haedo Sur.<sup>15</sup>

*"Mi padre murió en el año 31, lo mató la revolución, el cuartelazo. El era jefe de padrones en el municipio (de Morón) y lo obligaron a hacer renunciar a todo el personal"* Entrevista a Hernán Dabove.

*"Tenía 8 años y cursaba el segundo grado en la Escuela Nro. 3 de Morón. En mi condición de abanderado tenía la oportunidad de concurrir al acto de inauguración de las obras del cementerio y allí conocí al Dr. Fresco, quien nos entregó a cada uno una medalla conmemorativa plateada. Lo recuerdo morocho, de estatura media, cuerpo robusto y trato agradable. Al año siguiente, en el 33, cursando 3er. grado, hicimos una visita escolar al matadero, vecino a la Quema de residuos y al Cementerio. Fue muy impresionante ver la matanza de vacunos y cerdos y su faenamiento".* Entrevista a José R. Messina, Castelar.

*"...y cuando se puso el agua corriente, asfaltaron la calle Pueyrredón que es la que divide Haedo de Morón. También se hicieron las veredas. Y la gente decía ¿para qué? ¿Para que vayan las vacas? Mi padre también influía porque estaba dentro del Partido".* Entrevista a Pedro Antonio Palacios

*"Mi abuelo que manejó la maquina "La Porteña", junto con Corasi, se trasladó a Haedo, junto con su familia. Entonces, allí pusieron dos casas de comida. Mi abuelita cocinaba muy bien. Allí, también venía frecuentemente a almorzar el Dr. Fresco que era el gobernador de la provincia de Buenos Aires, a pesar de que mi padre era radical".* Entrevista a Néstor Montechiari, Taller Barrio San Francisco, Morón Sur

*"A Fresco, nosotros le teníamos una bronca bárbara porque éramos radicales. Porque antes era así. Era una cuestión de vida o muerte... Me acuerdo cuando nos agarraban a tiros en el Comité Radical... Era cuestión de ser radical o conservador. Si eras conservador, era como sacarle los ojos a los demás... Estaba muy politizada la cosa. Papá después que vino la revolución tuvo que vender todo. Yo siempre fui radical, y lo voy a seguir siendo hasta que me muera".* Taller de Historia, Sociedad de Fomento Villa Sarmiento

*"En esa época, se empezó a construir el Instituto Güemes, que fue el orgullo de los que vivimos en Haedo. Es la réplica de un Hospital Alemán de aquel entonces".* Taller de Historia, Haedo Sur

*"Nosotros tuvimos la suerte de tener en el Partido donde vivimos, al Gobernador. Vivía acá, en Haedo. Entonces uno siempre se vio favorecido en algunas cosas... como ser, que yo tengo una plaza enfrente de mi casa y una escuela".* Entrevista a Pedro Antonio Palacios

*"El lema de Fresco era Religión, Patria y Familia. Nosotros siempre fuimos apoyados por él y su esposa Raquel Monasterio de Fresco, que participaba con nosotros y nuestros padres en la Parroquia de Haedo".* Testimonio de Lucy, Haedo.

*"Mi papá estuvo el día que inauguraron el Palacio Municipal, era una cola larguísima de gente que entraba por una puerta, recorrían todo y salían por el otro lado. Aquello era algo nunca visto en Morón".* Taller de Historia, Haedo Sur

*"¿Sabe que tenía el conservadurismo? Algo importante que se ha perdido: el concepto de pertenencia, de identidad... el respeto por los símbolos, por las*



fechas patrias... Pero había muchas restricciones al movimiento obrero, mucha persecución, mucha cárcel" Entrevista a Víctor Borini

"Era todo fraude. Yo era chico y no sé como una vez entré a fiscalizar una mesa... Resulta que a las dos de la tarde viene un tipo y me dice: vos te tenés que ir de acá. Y le digo: ¿Cómo? Si yo basta las seis de la tarde tengo que estar acá. Me dice: ¿Quién te dijo eso? Vos te vas de acá. No, a mí no me saca nadie de acá, yo soy una autoridad. Que autoridad vas a ser vos, me dice. Me dio un empujón y una patada en el "traste" que por siete días no me podía ni sentar." Taller de Historia, Villa Sarmiento

"Mi papá andaba siempre con la gorrita blanca, ya que era radical, y siempre iba a parar a la comisaría. Porque en esos tiempos, en Haedo, él pasaba a caballo, gritaba algo en la Comisaría, lo corrían, lo metían preso y después el Dr. Fresco tenía que ir a sacarlo. Le decía: Che, peludo cuando me vas a votar, y mi papá le respondía: Cuando usted se haga radical, doctor." Taller de Historia, Barrio San Francisco, Morón Sur.

"Vino una señora llorando, y me empieza a hablar de que al marido, que es un hombre honrado, que tiene una verdulería, la policía le dijo que si no les daba los 20 pesos para el bono, después se iban a acordar de ellos. Y que ahora han tenido una represalia, se lo habían llevado y que le han hecho un proceso de ladrón." Taller de Historia, Villa Sarmiento.

"El loteo por la calle Esmeralda hasta Don Bosco, fue en la época de

Fresco, y mi padre compró un terreno para hacer su casa, cosa que parecía la iglesia de Luján, que nunca se terminaba de hacer, pero bueno, la fue haciendo de a poco. Y Fresco, en una de esas conversaciones que tenía con él le preguntó: ¿Cómo va tu casa? Y más o menos, no tengo luz, no tengo agua. Entonces, la luz de Rivadavia a Don Bosco y de Pueyrredón a Concordia la pusieron porque estaba la casa de mi papá". Taller de Historia, Sociedad de Fomento Haedo Sur.

"En la época de Fresco, a Fresco le decían El Gallo de Morón. En esa época la gente iba armada a votar... Parece que va a llover, decían, había un sol rajante pero iban con el paraguas y adentro el "chumbo". Taller de Historia, El Palomar.

"Se instaló el Cuartel de la Policía Montada conocidos como los cosacos. Eran los temidos "Correntinos" con sus sables de punta bolita que reprimían a las binchadas a la salida del fútbol y se hacían presentes al finalizar las milongas de los suburbios. Personalmente, nunca me sentí inseguro, pero las disputas políticas eran muy violentas y había muertos a cuchilladas con bastante frecuencia." Entrevista a José R. Messina, Castelar.

"La familia de mi papá era conservadora, basta que lo metieron preso, en 1935. Hubo un lío con los panaderos y se lo llevaron preso a La Plata... A todos los sindicalistas los llevaban presos... Después se hizo anarquista". Testimonio de Ramona Pavón de Gamietea, Morón.

"Vicente Battista se iba con el revolver adentro, al cuarto oscuro, porque él era radical y no le iban a hacer votar de otra forma... Porque les sacaban la



Vecinos en la inauguración del Palacio Municipal de Morón

libreta y les anotaban lo que ellos querían". Taller de Historia, El Palomar.

"En la época de los conservadores vos ibas a hacer algún trámite al Registro Civil y ponete que faltaba un mes para las votaciones... Si tenías que hacer un trámite rápido, Mmm... que lástima que no sos conservador... Dejá la libreta, te decían" Taller El Palomar

"En Haedo... Allí hizo su campaña política el Dr. Manuel Fresco, porque era médico ferroviario... Tenía una pila de un peso, y la gente que venía a pedirle algo, decía: bueno yo no puedo hacer nada pero te doy un peso... Fueron mis tíos abí a pedir trabajo, pero como no tenía palanca para dar trabajo, daba un peso." Sra. Lucchini de Fontanarrosa, Haedo.

"Una de las trampas era colocar a un hombre armado dentro del cuarto oscuro, y cuando alguien agarraba la boleta de otro partido, el intruso lo miraba fijo y le indicaba...". Testimonio de Cesar Albistur Villegas, "Actor y Testigo".

"A la mañana, encaré para el comicio. Hice la cola y cuando llegué le di la libreta nueva al que mandaba en la mesa. Este tomó el documento, me miró a los ojos, lo selló y me dijo: Tomá, ya votaste. ¿Como -dije yo- y el cuarto oscuro? Hizo una seña.- Agente, éste es uno de los del cuarto oscuro.- El aludido, que a cada paso se me aparecía más grande, me agarró sin demasiada violencia del cuello de mi campera y me sacó para la puerta." Testimonio Roberto Pelaez, extraído del relato "La Fonda de la Vasca" de Oscar Méndez.

"La gente tenía un gran deseo de votar, tan grande como el miedo que sentían ante los artífices del fraude...". Testimonio de Cesar Albistur Villegas, "Actor y Testigo".

### Fresco en la memoria

Hemos trabajado con cuarenta entrevistas, recogidas en las localidades de Haedo, El Palomar, Villa Sarmiento, Castelar y Morón, que son la totalidad de las que integran el Partido. En muchos casos se realizaron en talleres barriales, y en otros fueron individuales.

Las entrevistas se hicieron a lo largo de mucho tiempo con diferentes centros de interés, pero hay que resaltar que si bien muchas veces la temática que se estaba investigando, no era concretamente la del gobierno del Dr. Fresco o la política, siempre surgía la referencia a su figura, como una imagen muy fuerte. En torno a ella, la memoria de la gente ha elaborado distintas representaciones mentales muy opuestas entre sí. La antinomia exacerbada que surge de los testimonios, entre admiradores y opositores, es comparable a la que produciría más tarde la figura de Juan Domingo Perón. Esto se asocia en gran medida a la condición de caudillo, que innegablemente Manuel Fresco poseía.

En todos los casos el recuerdo es poderoso, constituyendo una representación clara de su figura en la mente de los que en su niñez lo conocieron o vivieron aquel período. Por un lado surge la adhesión al hombre, la admiración por su obra. A esto se contraponen la memoria de los que en esa época sufrieron persecución y cárcel, de los que no comulgaban con el nacionalismo a ultranza de aquellos conservadores, ni con sus métodos. El fraude constituye un tema dominante, y podríamos afirmar que es el más recurrente en las entrevistas orales. Como

siempre sucede en los testimonios que tocan el tema político, abundan en ellos las interpretaciones, las versiones cargadas de ideología y el partidismo político.

De todos modos existe un sentimiento generalizado de que en esa época Morón creció, se transformó. "...los conservadores hacían negociados, había fraude, juego clandestino, matones... pero hacían". "A ellos se debe el mejoramiento de caminos, construcción del edificio municipal, las plazas, la pavimentación de las calles, el matadero municipal".<sup>16</sup>

Buen vecino, Fresco es recordado con respeto tanto por adherentes como opositores. Los testimonios lo describen visitando escuelas y clubes, ayudando a quienes lo requerían tanto por pequeños favores como para sacarlos de la cárcel, aunque fueran contrincantes políticos. Hubo una política de captación por parte del gobernador, de vecinos y militantes opositores, a través de ofrecimientos o favores, que beneficiaban a toda la comunidad en muchos casos, pero que constituían esencialmente una forma paternalista de ejercicio del poder. Cesar Albistur Villegas, que después fuera intendente justicialista de Morón pero que militaba entonces en el radicalismo, cuenta: "Fresco me proponía un alto cargo, un buen sueldo y ventajas de todo tipo. En esa oportunidad mi familia se hallaba muy mal económicamente. Se me aseguró que iban a ser propuestos varios jóvenes militantes o simpatizantes del radicalismo para altos cargos en la gobernación".<sup>17</sup>

Albistur rechazó la oferta y siguió peleando contra una política con la que no concordaba. Años más tarde recordaría: "Fresco cometió muchos errores políticos, como identificarse con el fraude y la violencia, cambiarle el nombre a Morón por el de Seis de Setiembre... Pero esos errores se los computa el tiempo restándoseles del juicio a su extraordinaria y correcta administración".<sup>18</sup>

Otro testimonio nos refiere: "A mi padre, que era italiano, le ofrecieron en esa época la ciudadanía, y de ese modo entrar al Ferrocarril, pero el no aceptó porque no era de las ideas de Fresco a punto tal que durante el desarrollo de la segunda guerra se producían discusiones con otros paisanos, siendo él, el único que defendía a los aliados".<sup>19</sup>

### El discurso y la propaganda

Nuestro análisis enfoca las representaciones mentales que los vecinos de Morón han creado a través del tiempo, en torno a la administración conservadora. Es evidente que esta imagen se ha construido a partir de los elementos que cada uno de ellos ha recibido e internalizado a partir de situaciones y canales diversos. Cabe preguntarse el motivo por el cual un porcentaje importante de los vecinos recuerda positivamente este período, que por otra parte la historia ha dado en llamar la Década Infame. Por una parte es innegable que la obra pública de este gobierno fue prolífica y, como opinan algunos autores, única en la provincia.<sup>20</sup> Pero la legitimación y afirmación del gobierno tanto municipal como provincial se basaron en una estrategia apoyada en una clara construcción discursiva y una organizada política propagandística, que se implementaron a través de los medios de comunicación, de la enseñanza, de los actos públicos y festejos populares multitudinarios, entre otros.

En los años 30, la radiodifusión, de apenas una década de vida en nuestro país, tuvo un alcance masivo. Desde el "eter" comenzó a generarse un imaginario social que giraba en torno a sus más que atractivos contenidos: la música, los radioteatros, los programas cómicos y culturales. Tanto la radio como el cine

alcanzaron un enorme desarrollo en la década que analizamos, constituyéndose en los entretenimientos más aceptados y preferidos por la gente.

Pero este poderoso medio de comunicación no tardaría en ser utilizado por quienes detentaban el poder, sirviéndose de él como vehículo de propaganda política. "En 1930, el gobierno de José Félix Uriburu decidió introducir un boletín informativo diario para llegar a todos los habitantes del país".<sup>21</sup> Así comenzaron a transmitirse actos patrióticos y proselitistas.

El Gobernador Fresco, comprendiendo la magnitud de este medio, creó en 1936 Radio Provincia y la Oficina de Prensa de la Gobernación, en una clara política de comunicación, y propaganda de su obra de gobierno.<sup>22</sup> Tomaba seguramente el modelo de los regímenes totalitarios imperantes en ese momento en Europa, que desarrollaban ese tipo de publicidad basada en la nueva tecnología. Su audición "Hablando con el pueblo", sirvió no solamente para difundir sus ideas y su obra, sino que desde ese espacio, contestaba las críticas de sus enemigos.

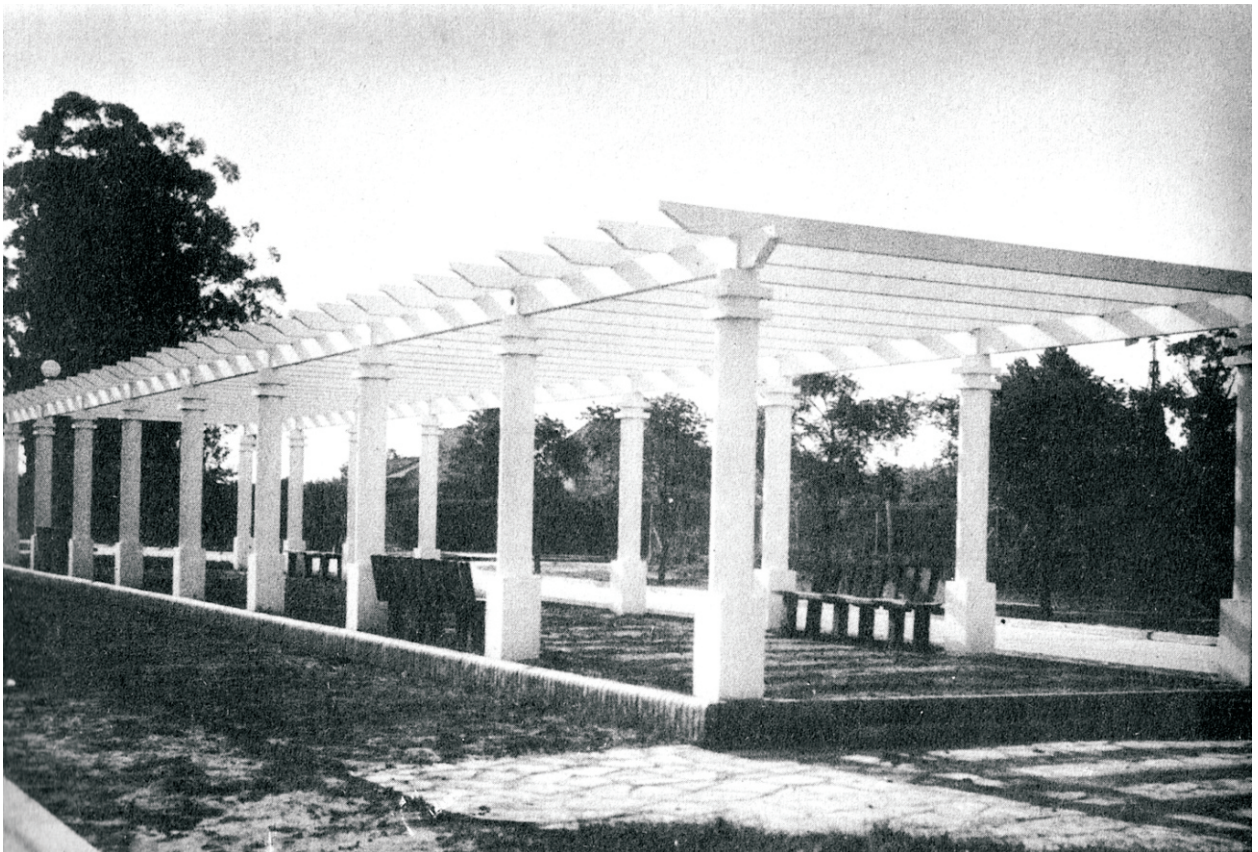
En Morón, ya en 1931, había sido inaugurado en la Plaza Alsina, un altoparlante, adquirido por la Municipalidad, que fue colocado en el frente del edificio. Las transmisiones se realizaban los sábados, domingos y días festivos, congregando un nutrido público. El Imparcial decía: "Tenemos entendido que por este mismo aparato se harán conocer al pueblo las nuevas ordenanzas que se dicten, las fechas de

vencimientos de impuestos, resoluciones y demás actos administrativos...prestando un señalado servicio a la población".<sup>23</sup> Las transmisiones radiales fueron incorporadas también a los actos patrióticos y populares, tanto en la promoción como en el transcurso de los mismos.

La organización y magnificencia que tuvieron los actos patrios, con la reiterada presencia en Morón del gobernador Fresco, su esposa y altas autoridades nacionales y provinciales, fue una constante. La Plaza Alsina vio desarrollarse con los conservadores numerosos actos, conmemoraciones y festejos, de carácter patriótico, religioso y popular que contaron con una gran participación de los vecinos. Así la antigua plaza que tuviera hasta 1939 un diseño tradicional de estilo francés, con muchos cancheros y pequeños caminos interiores, fue remodelada y convertida en una plaza plana que podía albergar grandes concentraciones populares, como efectivamente sucedió.

Dios, Patria y Hogar constituyeron el lema del gobierno y este mensaje sería transmitido en cada acto oficial a través del discurso y también del gesto. Los desfiles militares y escolares, las misas de campaña en la Plaza, la exaltación de los símbolos patrios como el embanderamiento obligatorio de negocios y viviendas particulares, formaron parte de ese "ritual" de los gobiernos nacionalistas y conservadores.<sup>24</sup>

Morón vivió multitudinarios actos donde participaban con la misma jerarquía el Estado, la Iglesia y el Ejército, en los que la comunidad, estaba especialmente representada por las



Avenida El Porvenir hoy Hipólito Yrigoyen

escuelas, "disciplinadamente ordenadas" y por las distintas asociaciones y corporaciones locales.

La bendición de la bandera de guerra de la Escuela de Caballería y Equitación de Campo de Mayo, realizada en la Plaza Alsina, con un notable desfile escolar, provocó la admiración de muchos moronenses y la crítica de otros. Un periódico local se refería a "*Maestras muy musolinescas y hitlerianas que marchan a paso de ganso*", a lo que la editorial de El Imparcial contestaba: "...tenemos la convicción de que el Sr. Intendente y el Mayor Miguel Tagliafico...inteligentes organizadores del gran desfile escolar del 22 de mayo, no les ha de molestar en absoluto el desabogo del crítico rojo y defensor del conocido de las pobres maestras muy musolinescas y hitlerianas, según su propia expresión".<sup>25</sup>

El cura párroco de Morón, Presbítero Félix Bollo, oficiaba en cada celebración, en las que muchas veces se realizaron las misas de campaña en lugar de los tradicionales Tédum. Para el festejo del 25 de mayo de 1931 al que asistieron dos mil quinientos niños, se había levantado en el peristilo de la iglesia parroquial un pequeño altar donde se oficiaría la misa de campaña. En el atrio se colocó un palco adornado con escudos y banderas argentinas. El acto, a la entonación de las canciones patrias se sumaron pasajes de música sagrada. Los discursos de las autoridades civiles y militares, eran interrumpido por sostenidos aplausos y vivas a la patria. También es interesante destacar que los festejos comenzaron con el reparto de frazadas y camisetas a los niños pobres de las escuelas.<sup>26</sup>

En la ceremonia de Jura de la Bandera del año 1939, el jefe del regimiento de artillería pronunció "*un brillante discurso ante millares de personas*" que fue transmitido por altoparlantes y el mismo, distribuyó caramelos a los niños presentes; "*gesto que fue comentado favorablemente por la población y que será siempre recordado por nuestros niños*".<sup>27</sup>

Cada seis de setiembre se conmemoraba el aniversario de la revolución que liderara el Gral. Felix Uriburu, con discursos de tono mesiánico que recordaban "aquella gesta gloriosa". "*La situación tenía ya todos los elementos de la tragedia y de la epopeya. Se respiraban, se palpaban. Faltaba el conductor ; no había aparecido el prócer. Pero por encima de la impotencia ciudadana, sobre el plano providencial de los grandes destinos, el héroe avanzaba serenamente, magníficamente, trabajando en silencio : era el general de la Nación, don José Félix Uriburu. Era el salvador de la patria. Era la encarnación de los próceres antiguos de nuestra historia, que traía en la siniestra levantada una antorcha y en la diestra la espada flamígera*".<sup>28</sup>

El discurso nacionalista se reiteraba en oficinas públicas, publicaciones gubernamentales e inauguración de monumentos. El "Monumento a la Independencia", de larga historia en Morón, ya que la colecta para su ejecución había comenzado muchos años antes, fue inaugurado por el Intendente Rafael Amato, en 1937.<sup>29</sup> Se cambió la nomenclatura de las calles imponiéndoles denominaciones relacionadas con hechos históricos y militares recientes. También se acuñaron medallas conmemorativas de fechas patrias y relacionadas con el golpe de estado Para estas acciones se destinaron

frecuentes ampliaciones del presupuesto municipal.<sup>30</sup>

Los grandes festejos populares como los carnavales, constituían en Morón eventos muy convocantes desde hacía mucho tiempo, pero en este período se les dio mayor importancia, destinándoseles un generoso presupuesto al igual que para otras celebraciones.<sup>31</sup> "*Extraordinario éxito alcanzaron los festejos del carnaval en Seis de Setiembre. Los palcos atestados de familias con hermosos conjuntos de mascaritas. Los vehículos desfilaron adornados con distintos motivos, entre los que se destacaron el Ratón Mickey y Patoruzú. Miles de personas concurrieron al corso. Así lo hizo notar por intermedio de la radio el Intendente Sr. Amato desde el palco oficial... En el próximo corso se distribuirán juguetes y caramelos; se hará un concurso de disfraces en la casa municipal... A la terminación del corso, hará su entrada el Rey Momo, seguido de una comitiva de público y antorchas, el que será quemado frente a la municipalidad*".<sup>32</sup>

El festejo del Día de Reyes también constituía un evento multitudinario: "*Los festejos organizados en esta ciudad por el Intendente Municipal diputado don Rafael A. Amato con motivo del Día de Reyes, alcanzaron un éxito realmente extraordinario... Durante las horas de la tarde, se propaló por la radio municipal una serie de cuentos infantiles... Los Reyes y su comitiva, seguidos de millares de personas, partieron... hasta el Palacio Municipal... Al hacer su aparición en el balcón de honor del Palacio... el extraordinario público que se había congregado en la amplia y hermosa plaza, prorrumpió en vivas y aplaudió con frenesí. Momentos después se inició el reparto de juguetes, - aproximadamente 18.000 - tarea que requirió varias horas de labor y no pocos esfuerzos para detener a la ola humana que forcejeaba y pugnaba por acercarse a la puerta de entrada al palacio que da sobre la calle Brown, para luego salir por la entrada principal que da a la plaza. Los encargados del reparto tuvieron que multiplicarse y no darse tregua para dar término a su fatigosa tarea, lo que se hizo a la 1 de la mañana*".<sup>33</sup>

Las excursiones escolares constituyeron un importantísimo capítulo dentro de la promoción de la obra de gobierno. Los alumnos eran llevados a visitar las recientes obras inauguradas, actividad que luego era completada con redacciones que a su vez eran publicadas en la prensa local.

Luego de la visita al Horno Incinerador de Basura y al Matadero Municipal contaban los alumnos: "*Llegamos a la Avenida El Porvenir, teniendo ante nosotros una calle amplia y hermosa, que nos llevara recorriéndola hacia el Matadero Municipal... Este borno a sus alrededores tiene un hermoso jardín, además una gran chimenea de donde salen grandes columnas de humo... Continuamos nuestro paseo de estudio y llegamos al Matadero modelo, construido también en el año 1935... Contemplamos un espléndido jardín con hermosos y grandes rosales florecidos... Entramos y vimos como cuereaban las vacas recién sacrificadas. El cuero lo sacaban con gran ligereza; después las colgaban; las abrían para sacarles las vísceras, las dividían en dos, las lavaban y limpias ya, un hombre las marcaba con un sello humedecido en tinta... Elsa Sanguinetti 5 grado C*".<sup>34</sup>

Con motivo de la inauguración del Palacio Municipal, la Escuela N° 1 Tte. Gral. Julio A. Roca editó la revista La Abejita que reflejaba los comentarios de las docentes y alumnos acerca de las numerosas excursiones que realizaban a las distintas obras. Sobre la Avenida Porvenir (hoy Hipólito Irigoyen) escribía una alumna: "*Avenida Porvenir... tu nombre presagia un futuro embellecimiento, pero ya eres una realidad que contribuye a la importancia adquirida por la ciudad de 6 de Septiembre. Cuando veo tus canteros cubiertos de césped a los cuales forman marco amplias calzadas de*

asfalto y hermosas veredas, me parece estar frente a jardines de ensueño, por la amplitud de tu suelo, el follaje de los árboles de las aceras, las pérgolas y artísticos jarrones y el colorido de tus macizos de flores... Esta magna obra de estética y vialidad, se debe a la acción progresista de nuestro Intendente Municipal Sr. Rafael A. Amato que honra al propio tiempo, al ejemplar gobierno del Dr. Manuel A. Fresco. A ambos gobernantes debe el vecindario de 6 de Septiembre su progreso y embellecimiento, por las suntuosas obras realizadas en sus acertadas y eficaces administraciones". (María Josefina Echave 5° Grado A).<sup>35</sup>

No debemos dejar de mencionar otras obras que fueron parte de la gestión de gobierno de los conservadores, como la creación de los Comedores Escolares para niños con problemas de alimentación, que luego se extenderían en el tiempo hasta nuestros días. El primer comedor escolar fue inaugurado en Morón en la escuela N° 4.<sup>36</sup> También las colonias de vacaciones, y la creación de la Dirección General de Educación Física contribuyeron a popularizar la obra del gobierno.

Hemos trabajado con las acciones de gobierno que se vinculan especialmente a la niñez, puesto que los testimonios recogidos pertenecen a una franja etaria de más de 80 años. Sus recuerdos son, por lo tanto, de su infancia y adolescencia, ya que hemos enfocado concretamente la década de 1930 a 1940. Las entrevistas nos llevaron a una etapa, en la que asimilaron discursos, normas de vida, creencias y actitudes que modelaron sus identidades. Muchos de los testimonios se corresponden con los textos y documentos arriba citados, confirmando que los objetivos trazados hace setenta años por determinados agentes sociales o instituciones, han producido entre otros, la construcción de fuertes y contradictorios imaginarios sociales y una huella indeleble en la memoria colectiva.

**Graciela Saez**

**Directora e investigadora del Instituto y Archivo Histórico Municipal de Morón. Master en Cultura Argentina y Posgrado en Política y Gestión en Cultura y Comunicación (FLACSO). Presidente de la Federación de Entidades Históricas de la Provincia de Buenos Aires.**

#### Notas

<sup>1</sup> Trabajamos con el periódico moronense "El Imparcial", que podría decirse que fue el órgano oficial de los conservadores en Morón, con "La Tribuna", también local, y con el diario socialista "La Vanguardia", que si bien era un medio nacional, contiene información de todo el país y gran cantidad de artículos sobre Morón, donde tenía un corresponsal. Asimismo recurrimos a la lectura de las ordenanzas y decretos municipales de la década que, al igual que los dos primeros periódicos citados, se encuentran en el Archivo Histórico Municipal.

<sup>2</sup> César ALBISTUR VILLEGAS **Actor y Testigo** Compilado por Andrés Linares, Edición del Oeste, Morón, 1999, págs. 53 y ss.

<sup>3</sup> *El Imparcial*, 13 de octubre de 1932.

<sup>4</sup> Eusebio GIMENEZ "Tres siglos apoyan la tradición del nombre de Morón" en *Morón, Crónica y guía de su progreso* Edición Municipal, Morón, 1950.

<sup>5</sup> La Asociación Comercial e Industrial de Morón, ACIM había sido creada el 27 de julio de 1930 por un animoso grupo de comerciantes e industriales, que continúa hasta nuestros días y que se ha destacado por defender los intereses y mejorar las condiciones para el mejor

funcionamiento de comercios e industrias locales.

<sup>6</sup> *El Imparcial*, 9 de julio de 1933.

<sup>7</sup> *El Imparcial*, 5 de enero de 1933.

<sup>8</sup> *La Vanguardia*, 26 de abril de 1932

<sup>9</sup> Fortunato Mallimaci, citado en *Página 12*, 26 de marzo de 2005.

<sup>10</sup> *El Imparcial*, 26 de marzo de 1931.

<sup>11</sup> El Dr. Angel Giménez que hizo efectivo el legado de su padre, el Escribano Eusebio Giménez, de la Biblioteca Municipal, era por esa época un importante teórico y dirigente del Partido Socialista.

<sup>12</sup> *El Imparcial*, 16 de julio de 1933

<sup>13</sup> *El Imparcial*, 22 de octubre de 1933

<sup>14</sup> René LONGONI **Gobernación Fresco: Plan de Obras Públicas Municipales (1936-40). El Estudio del Ingeniero Civil Francisco Marseillán srl.** Unidad de Investigación n° 10, Instituto de Estudios del Hábitat. FAU/UNLP, La Plata, 2006.

<sup>15</sup> Salvo mención en contrario, los testimonios proceden del Archivo del Instituto y Archivo Histórico Municipal de Morón [en adelante IAHM].

<sup>16</sup> IAHM, Taller de Historia, Haedo.

<sup>17</sup> César ALBISTUR VILLEGAS **Actor y Testigo**, op. cit.

<sup>18</sup> *Ibidem*.

<sup>19</sup> IAHM, Testimonio de Jorge Messina.

<sup>20</sup> Emir REITANO **Manuel Fresco. Entre la renovación y el fraude** Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires - Archivo Histórico de la Provincia "Ricardo Levene", La Plata, 2005.

<sup>21</sup> Andrea MATALLANA "La radio en la Argentina" en **Todo es Historia**, Buenos Aires, 2006, N° 464.

<sup>22</sup> Emir REITANO **Manuel Fresco. Entre la renovación y el fraude**, págs. 30-31.

<sup>23</sup> *El Imparcial*, 22 de enero de 1931.

<sup>24</sup> IAHM, Libro 31, f. 315, Ordenanza 663 de 1937.

<sup>25</sup> *El Imparcial*, 30 de mayo de 1937 y 6 de junio de 1937.

<sup>26</sup> *El Imparcial*, 28 de Mayo de 1931.

<sup>27</sup> *El Imparcial*, 28 de mayo de 1939.

<sup>28</sup> Discurso pronunciado por el Dr. Fresco en el Jockey Club de La Plata el día 6 de septiembre *El Imparcial* 6 de octubre de 1939.

<sup>29</sup> *El Imparcial*, 13 de diciembre de 1937.

<sup>30</sup> IHAM, Libro 31, f. 339, 369, 377, 382, 388 y 390, Ordenanzas 697 de 1937 y 738, 757, 764, 776 y 778 de 1938.

<sup>31</sup> IHAM, Libro 31, f. 50, Ordenanza 430 de 1933.

<sup>32</sup> *El Imparcial*, 14 de febrero de 1937.

<sup>33</sup> *El Imparcial*, 14 de enero de 1940.

<sup>34</sup> *El Imparcial*, 31 de marzo de 1940.

<sup>35</sup> *El Imparcial*, 31 de diciembre de 1939.

<sup>36</sup> *El Imparcial*, 7 de marzo de 1935.

**REVISTA DE HISTORIA BONAERENSE**

Incluye los sumarios de sus ediciones  
en la base de datos de Latbook (Libros y Revistas).  
Disponibile en Internet en <http://www.latbook.com>

# EL PALACIO MUNICIPAL MORÓN



El Palacio Municipal de Morón se caracteriza por su monumentalidad y por la despojada sencillez de sus líneas. En palabras del intendente Rafael Amato, que ordenó su construcción con fondos provenientes de la provincia, era "de líneas severas y armoniosas". La magnitud del edificio buscaba impresionar e intimidar, a la vez que se mostraba como una superación del Morón anterior, "chato" y antiguo. Junto a él debían quedar empequeñecidos el individuo y la arquitectura del entorno.

Su fachada, aunque recibió agregados en la década de 1970, es notable por su sobriedad. Su único ornamento son dos pares de bajorrelieves realizados por José Fioravanti, con los que se quiso honrar a la Revolución de 1930. Uno de ellos exalta el triunfo de la asonada castrense: en él, catorce militares se exhiben en poses triunfales frente un civil caído. El otro representa la colaboración que recibió la Revolución de la sociedad civil: una mujer empuñando una bandera está acompañada de un trabajador, un estudiante, un padre guiando a su hijo.

Las obras de edificación se iniciaron a fines de 1937. Comenzaron con la expropiación de dieciocho lotes que componían la manzana que se encontraba entre San Martín, Brown, Belgrano y Castro Cambón. La dirección técnica fue confiada al arquitecto Jorge Bunge, pero la obra fue llevada a cabo por la empresa constructora del ingeniero José Scarpinelli. En abril de 1938 se demolieron las casas que ocupaban dicha manzana y se inició la construcción del edificio, que se prolongó durante aproximadamente un año, entre junio de 1938 y mayo de 1939. En los meses que siguieron se cuidaron los detalles internos y se adquirió el mobiliario apropiado. Paralelamente se modernizó la plaza, cuidando en hacer desaparecer de ella cualquier otro elemento que afectara la perspectiva visual.

El Palacio fue inaugurado en un acto público con enorme concurrencia en diciembre de 1939. Ese mismo día la muchedumbre pudo recorrerlo por dentro, y una concurrencia más selecta fue invitada a un lunch y un baile. El día de la inauguración, sin embargo, la ornamentación de los interiores aún estaba incompleta. Se reservaba el hall central para un busto del gobernador Fresco, obra de Rogelio Irurtia, que nunca llegó a ser colocada, porque cinco meses más tarde la provincia fue intervenida por el presidente Ortiz. Todavía no se había pintado el fresco de la Batalla de Puente Márquez, encargado a Emilio Centurión, en el Salón de Recepciones (hoy Salón Mariano Moreno) pero sí la Batalla de Caseros por Alfredo Guido, en la Sala de Reuniones del Honorable Concejo Deliberante.

# TANDIL

## EN LOS AÑOS TREINTA

### LA "PAZ BUZONISTA"

**Leonardo M. Fuentes**

La década de 1930 habitualmente conocida como la "década infame" fue testigo, en nuestro país, de dos crisis que tuvieron un desarrollo simultáneo: la económica, fruto de la gran depresión mundial, y la política, debido al fracaso de la experiencia democrática inaugurada por la Ley Sáenz Peña.<sup>1</sup>

En el ámbito económico, la fuerte caída de los precios internacionales de los productos agrícolas, junto con el cese del flujo de capitales externos, provocaron una gran contracción de la economía nacional que afectó a todos los sectores de la población. Por su parte, en el terreno político, el golpe del 6 de septiembre de 1930, que instaló en la presidencia de la Nación al general José Félix Uriburu, inició la serie de intervenciones militares que durante más de cincuenta años caracterizaron a la política argentina, además de marcar el comienzo de una restauración del conservadurismo que se prolongaría hasta 1943.

Empujado por la dirigencia de los partidos que habían apoyado a la revolución, entre los que destacaba el Partido Conservador bonaerense, el gobierno del presidente Uriburu contrario a convocar inmediatamente a las urnas elaboró un plan electoral escalonado que comprendía, en primera instancia, comicios para elegir gobernador, vicegobernador y legisladores provinciales en Buenos Aires, los cuales tendrían lugar el 5 de abril de 1931. Era tal la confianza de los políticos conservadores en lograr la victoria que se estableció que dichos comicios se registrarían por la Ley Sáenz Peña, sin ningún tipo de reforma, y que los radicales podrían participar. ¿Cómo no aprovechar el desconcierto de la UCR luego de su desplazamiento del poder, el respaldo del Gobierno militar y la simpatía de los sectores de la clase media acomodada por el movimiento del 6 de Septiembre, para demostrar que el radicalismo estaba derrotado y era ahora una minoría? Sin embargo, en contra de las previsiones, el oficialismo resultó derrotado. La fórmula radical, integrada por Honorio Pueyrredón y Mario Guido, obtuvo 218.780 votos contra 187.742 de los conservadores Antonio Santamarina y Celedonio Pereda. Las elecciones del 5 de abril fueron la tumba política de Uriburu, pero se podría decir que en esa misma tumba cayó el radicalismo: su fórmula recibió el veto oficial y sus líderes decretaron la abstención. Además, ante la imposibilidad de conseguir el triunfo en elecciones limpias, los conservadores transformados ahora en demócratas

nacionales<sup>2</sup> decidieron recurrir a la proscripción y a las prácticas electorales espurias, iniciando la etapa del llamado "fraude patriótico".

Las técnicas del fraude fueron muchas y variadas: desde el aún vigente "voto cadena" hasta el reemplazo liso y llano de las urnas empleadas en el comicio por otras llenas de votos oficialistas. Estos procedimientos que contaron la mayoría de las veces con el apoyo de las autoridades policiales, fundamental en el momento de expulsar a los fiscales opositores o intimidar a los votantes "poco confiables" permitieron en la provincia de Buenos Aires sucesivos triunfos conservadores, aunque la abstención del radicalismo, el escaso peso del socialismo y la baja participación del electorado hicieron, en principio, poco necesario el manejo extralegal de las elecciones.<sup>3</sup> Pero a partir de 1935, cuando la UCR decidió volver a la arena electoral, se hizo necesario recurrir a nuevas "soluciones patrióticas" y el fraude se hizo todavía más ostensible y desenfadado.

La provincia de Buenos Aires, a causa de su gran importancia política, fue uno de los escenarios más visibles del fraude. Puede que la traumática experiencia de abril de 1931 impulsara a los políticos conservadores bonaerenses a olvidar cualquier prurito "democrático" y recurrir al uso desembozado de las prácticas electorales más espurias. Pero, ello no es óbice para señalar que de sus filas salió el "paladín del fraude patriótico": Manuel Fresco, gobernador de la Provincia en el período 1936-1940, quien explicitó en forma reiterada que la Ley Sáenz Peña no era, de ninguna manera, la forma de construir un gobierno legítimo y que con el voto secreto se creaba "una raza débil y una juventud incapaz de mantener con ardor la fibra y el temple de los varones que fundaron la República e hicieron grande la Nación".<sup>4</sup>

Es en este contexto que estuvo al frente de la Municipalidad de Tandil el médico conservador William Lesson, uno de los intendentes más "duraderos" de la historia tandilense, ya que ocupó el cargo durante un total de nueve años (1932-1940 y 1942-1943).<sup>5</sup> Pero, si bien él figurará en los documentos como la máxima autoridad política del distrito durante prácticamente toda la llamada "década infame", quien en realidad detentaba el poder era el gran caudillo conservador local: Juan Domingo Buzón.

Nacido en Chascomús en 1883, Buzón llegó a Tandil en los primeros años del siglo XX, instalando una farmacia en la zona céntrica de la ciudad. Pero, al poco tiempo ya combinó las actividades comerciales con otras dos que marcaron su vida: el periodismo y la política. Enrolado en las filas del Partido Conservador, irá escalando posiciones hasta convertirse, primeramente, en uno de los principales referentes partidarios locales, y luego, en los años '30, en el verdadero dueño de la política tandilense. Hombre polifacético, la figura de Buzón presenta varios enigmas a los historiadores, el principal de los cuales es la naturaleza y

el origen de su poder, el cual de forma similar a otros caudillos conservadores de la época, como Luis Güerci, de Zárate, o el celebre Alberto Barceló, de Avellaneda no se fundó en la riqueza. Probablemente, el establecimiento de estrechos lazos con importantes dirigentes del Partido Conservador, como los miembros de la familia Santamarina grandes propietarios de la zona que también "tallaban fuerte" en política se combinó en su persona con la vinculación a los sectores populares a través de ciertas "diversiones", tales como el juego y la prostitución; como afirmó un viejo dirigente conservador Buzón fue "un caudillo netamente popular".<sup>6</sup>

Sus opositores radicales nunca dejaron de asociar al caudillo conservador con el delito y las prácticas de la "vieja política". Pero, sin dejar de tener algo de razón, ellos estaban lejos de poder arrojar la primera piedra, como denunciaba poco antes del golpe del 6 de septiembre de 1930 el por entonces independiente diario *Tribuna*: "Los mismos vicios tantas veces fustigados, los mismos fallos y las mismas transgresiones. En esto nada diferencia a un comité conservador de un radical, si no es que en el primero no se ve actuar al empleado público, por la sencilla razón de que no los tiene. Ambos partidos emplean los mismos procedimientos para atraer al ciudadano y este llega a las urnas, no en la conciencia levantada y aleccionada para el acto que realiza y la responsabilidad que ello implica, sino como un trance molesto, necesario para gozar [las] ventajas que trae aparejadas".<sup>7</sup>

### Tandil en crisis

Durante los últimos años del siglo XIX y los primeros del XX, el partido de Tandil gozó de un periodo de gran crecimiento económico, basado principalmente en las actividades agropecuarias y en la extracción de piedra de las serranías locales. Esto, junto con el incremento del comercio y de las actividades industriales (molinos, fábricas de fideos y chacinados, etc.) trajo aparejado un importante aumento de la población: de 14.982 habitantes en 1895, el distrito pasó a tener 34.061 en 1914 y cerca de 45.000 en 1920.<sup>8</sup> Pero, a partir de los últimos años de la década de 1920, la situación tendrá un vuelco dramático: a la decadencia de la industria de la piedra se sumarán los efectos de la crisis mundial, que incidirán particularmente en el sector rural; en una zona mixta como Tandil, el refugio generalizado en la ganadería determinó una importante expulsión de trabajadores del campo, lo cual, sumado a la drástica disminución de la demanda de mano de obra picapedrera, forzaría a muchas familias a migrar del partido.<sup>9</sup> En el ámbito político, Tandil se caracterizó a partir de la década de 1890 por el fuerte peso que adquirió el radicalismo: desde 1895 a 1904 intendentes pertenecientes a la UCR estarán al frente del Poder Ejecutivo local. Pero el control radical de la Comuna tandilense terminará abruptamente ese último año a causa de un conflicto surgido dentro del propio oficialismo, el cual será



aprovechado por el gobernador Marcelino Ugarte para desplazar a las autoridades e instalar una administración adicta.

Luego, una serie de administraciones conservadoras gobernarán Tandil, hasta que en 1917, como secuela de la intervención federal a la Provincial decretada por el presidente Yrigoyen, la Municipalidad local también es intervenida. Tras ello, el radicalismo logra ganar con comodidad todas las elecciones municipales que se realizaron en el distrito durante el trienio 1918-1920; contando sólo con la oposición del socialismo, ya que los conservadores, imitando una táctica utilizada por los radicales en la década anterior, se abstienen de participar.

Pero, la buena performance lograda en los comicios no evitó el surgimiento de fuertes enfrentamientos en el seno de la UCR local. Así, en el acto eleccionario comunal de diciembre de 1923 se presentan tres listas radicales: Unión Cívica Radical (molinistas), "Unión Cívica Radical - Club Leandro Alem" y "Unión Cívica Radical de Tandil" (piñeristas). Luego, en varias oportunidades, los conflictos entre las distintas facciones del radicalismo impedirán la constitución de nuevas autoridades municipales.

Por otro lado, el control radical de la comuna tandilense se verá también seriamente amenazado por el surgimiento, dentro del conservadurismo local, de la figura de Juan Domingo Buzón. Este pronto reorganizará su partido y, aprovechándose de las divisiones que afectan a la UCR, se lanzará a la conquista del gobierno comunal.

Ante esto, la Unión Cívica Radical, pese a su desarticulación interna, se manifestará poco dispuesta a permitir adversidades electorales, utilizando todos los recursos que estaban en sus manos por ocupar el gobierno (empleo público, acceso a los servicios públicos, etc.). Pero, el radicalismo se enfrentará ahora a un mercado electoral más abierto, imprevisible y exigente que el existente hasta entonces y, en 1928, sus rivales conservadores alcanzaron en las urnas el control del municipio.

No obstante, los radicales no se limitaron "a beber el amargo vino de la derrota": aprovechando un "desliz" del intendente electo, Ramón Santamarina (nieto), que parte de viaje a Europa sin pedir licencia al Concejo Deliberante, declaran acéfala la Comuna y solicitan la intervención de la misma, intervención que el Poder Ejecutivo provincial no demora en decretar. Pero será necesario enviar una seguidilla de comisionados para impedir que los conservadores lleguen al poder en Tandil.

Con el golpe militar del 6 de septiembre de 1930 se inicia una nueva etapa de gobierno conservador en Tandil, etapa que, como en el nivel nacional y provincial, estará marcada fundamentalmente por el fraude y por algunas medidas gubernamentales con fuerte olor a negociado. El primer comisionado municipal designado por las autoridades revolucionarias será el mismo Ramón Santamarina (nieto) que dos años antes había sido elegido intendente y casi

inmediatamente desplazado. Al asumir su nuevo cargo, Santamarina pronunciará un discurso desde uno de los balcones del Palacio Municipal donde afirmará que: "*Hemos pasado tiempos de verdadero peligro para las instituciones y momentos de prueba y responsabilidad para los hombres que han luchado en la oposición... Tengo una tradición que cuidar y empeño la diaphanidad de mi apellido para afirmar ante las gentes de mi pueblo, que sabré cumplir y sabré hacer cumplir el propósito fundamental que ha inspirado la revolución triunfante...*".<sup>10</sup> Pero, poco tiempo tuvo para llevar a cabo tal empeño, ya que en mayo del año siguiente, probablemente a causa del fracaso oficial en las elecciones del 5 de abril, el comisionado renuncia a su cargo. Lo sucederá el caudillo Juan Buzón, que de esta forma ocupará el primer y único cargo ejecutivo en su larga vida política.<sup>11</sup>

Habiéndose convocado elecciones municipales para el 10 de enero de 1932, la única lista que se presentó fue la demócrata nacional (conservadora), resultando electo intendente el odontólogo Armando Alzueta. Pero, la unanimidad conservadora que se había instalado en la Comuna se quebró apenas seis meses después; como si una especie de maldición persiguiera a los partidos políticos que lograban llegar al poder en Tandil, pronto surgieron fuertes enfrentamientos en el seno del conservadurismo, de forma similar a lo que le había sucedido en la UCR en la década de 1920.

Enfrentados el intendente Alzueta y el caudillo Buzón, la situación hizo crisis en julio de 1932 cuando el Partido Demócrata Nacional tandilense se dividió en dos facciones: la "alzuetista" y la "oficialista" (buzonista). Un mes después, la mayoría buzonista del Concejo Deliberante suspendió a Alzueta, acusándolo, entre otras cosas, de utilizar un camión municipal con fines particulares, condonar multas indebidamente y emplear una cuadrilla destinada al arreglo del Parque Independencia para la reparación de una calle vecinal "*que solo beneficia al intendente*".<sup>12</sup> En su lugar el Concejo nombró a William Leeson, que respondía a Buzón, y que inició de esa manera su larga gestión al frente del municipio. Leeson, al igual que muchos otros políticos que



destacaron en esa época en el ámbito local, no era nativo de Tandil: nacido en San Vicente, trabajó como médico ferroviario en el Ferrocarril Sud y recién se radicó en el distrito en los años '20.

Tras la ruptura definitiva entre Alzueta y Buzón, el conflicto dentro del oficialismo dio lugar, primero, al desalojo de la municipalidad del intendente suspendido por parte de la policía, luego a la formación de un comité conservador paralelo el *Comité Demócrata Nacional "Dr. Armando Alzueta"* y, por último, a diversos hechos de violencia que incluyeron ataques tanto contra el diario *Tribuna*, vocero buzonista, como contra el periódico *La Comuna*, que respaldaba a Alzueta. Pero, gracias al apoyo que logró de algunos dirigentes del conservadurismo provincial, así como al control que ejercía sobre el gobierno local, Buzón pudo ir reduciendo paulatinamente al silencio a sus opositores. Se inició entonces, a partir de mediados de la década de 1930, una verdadera "paz buzonista", que se verá consolidada por la estrecha relación que el caudillo logró establecer con el gobernador Manuel Fresco, cuyo respaldo aquietó definitivamente la lucha intrapartidaria y permitió a las autoridades comunales llevar a cabo una serie de proyectos y realizaciones en diversos campos: en ese periodo se construyeron el Mercado Municipal, el Estadio Municipal y el edificio del Museo de Bellas Artes, además de pavimentarse varias calles y realizarse obras de embellecimiento en plazas y paseos.

Pero la "paz buzonista" se vio perturbada en varias ocasiones por acontecimientos que movilizaron a la opinión pública local y contribuyeron a enlodar la imagen de los conservadores, ya de por sí manchada a raíz del fraude electoral, que en Tandil fue tan común en esos años como en el resto del país.

### Conflictos en la ciudad

Dos hechos pusieron en "pie de guerra" a la población tandilense contra las autoridades municipales de la época: la constitución de la Usina Popular y la puesta en vigencia de la disposición que establecía la obligatoriedad de la pasteurización de la leche.

Desde 1906, el servicio de alumbrado público y privado en Tandil era brindado por la Compañía Anglo Argentina de Electricidad, un "trust" de capitales extranjeros que también realizaba la misma tarea en otros partidos de la Provincia. A pesar de las reiteradas quejas que, prácticamente desde el principio de sus actividades, realizó la ciudadanía contra la empresa por el costo y la calidad del servicio, una ordenanza del 13 de agosto de 1923 aprobó un contrato que ligaba a la Municipalidad con la concesionaria por espacio de diez años. Además, dicha ordenanza contemplaba que un año y medio antes de vencer la concesión, la Municipalidad debía llamar a licitación, y que en igualdad de condiciones, se optaría por

la compañía que ya prestaba el servicio. Si entonces la concesión se reanudaba, esta se garantizaría por un período de veinte años.<sup>13</sup>

Hacia 1930, la disconformidad general respecto al servicio eléctrico motivo el surgimiento entre las "fuerzas vivas" de la ciudad de la idea de crear una "usina del pueblo", idea que recibió inmediatamente el apoyo de algunos de los periódicos locales, como el socialista *Germinal* y el aún independiente *Tribuna*.

El 18 de enero de 1931, en una asamblea popular reunida en el Teatro Unión Italiana, se formó la "Comisión Provisoria Pro Usina del Pueblo", integrada por un conjunto de personalidades políticas locales como los conservadores Armando Alzueta y Manuel Cordeu, los radicales Andrés Macaya y Julio F. Dhers, y los socialistas Pascual y Juan Nigro; así como también por personas vinculadas a distintas sociedades mutuales, cooperativas y financieras. Se trataba pues de una gran alianza, que superaba las divisiones políticas y sociales tradicionales.

Asimismo, se conformaron un Directorio provisorio y dos subcomisiones, una para la redacción de los estatutos y otra para entrevistarse con las autoridades municipales, las cuales, salvo en los primeros momentos, nunca mostraron gran adhesión al proyecto, rumoreándose incluso que la Compañía Anglo Argentina de Electricidad contaba con el beneplácito de algunos ediles conservadores. Otros, en cambio, apoyaron desde un principio la constitución de la Usina Popular, como por ejemplo, el Dr. Debilio Blanco Villegas.

El amplio respaldo brindado por la ciudadanía tandilense a la idea de la Usina Popular se enmarcaba en el "clima de ideas" de la época, la cual se caracterizó por la notable participación de vecinos y entidades intermedias en emprendimientos destinados al progreso local y por el surgimiento de reivindicaciones de tono nacionalista que centraban su discurso en la oposición al "Imperialismo", representado principalmente por los intereses británicos. Tal oposición fue creciendo en el ámbito nacional a medida que el Pacto Roca-Runciman dio paso al famoso "debate de las carnes" y al asesinato del senador Enzo Bordabehere. En Tandil, como en buena parte de la provincia de Buenos Aires y otras ciudades del interior del país, el apoyo a estas posiciones se encarnó en movimientos contrarios a las compañías de electricidad privadas, las que eran calificadas como "los trust". Eran muchas las ciudades de la provincia en donde los movimientos vecinales estaban instalando usinas cooperativas, municipales y populares.<sup>14</sup> Llamativamente, hacia diciembre de 1931 la "Compañía Anglo Argentina de Electricidad" pasó a denominarse "Compañía de Electricidad del Sud Argentino S.A".

Presionado por la opinión pública, el Concejo Deliberante tandilense sancionó, el 3 de junio de 1933, una ordenanza que establecía la creación de la Usina Popular; por la misma disposición la Municipalidad se obligaba a ser accionista y

consumidora de la futura usina. Pero, paralelamente, se instituía un plazo máximo de dos años para que la nueva empresa comenzara a brindar sus servicios, con la capacidad necesaria para satisfacer, por lo menos, el alumbrado público de la ciudad, y comprometiéndose a rebajar en un 10 % el precio del alumbrado en general.<sup>15</sup>

Pese a lo establecido en dicha ordenanza, el gobierno comunal hizo todo lo posible para evitar la efectiva puesta en marcha de la Usina Popular. Además, pretextando la existencia de una deuda con la compañía eléctrica privada a la cual la Municipalidad no podría hacer frente en el corto plazo, el 2 de abril de 1934 la mayoría de los ediles demócratas nacionales, liderados por Juan Domingo Buzón, acordaron prorrogar por diez años la concesión de la que gozaba aquella. Ante esto, el concejal Debilio Blanco Villegas presentó la renuncia a su cargo y al PDN.

A pesar de todo, el domingo 18 de noviembre de 1934 se colocó la piedra fundamental de la Usina Popular acto al que había sido invitado al intendente Leeson, quien no concurrió- iniciándose el tendido de cables en medio de los obstáculos de todo tipo planteados por las autoridades. A principios de febrero de 1936, se atentó contra un cable subterráneo de alta tensión, instalado en la calle San Lorenzo, que apareció atravesado por una mecha; al poco tiempo, obreros de la Usina que colocaban cables subterráneos en la plaza Independencia, fueron obligados por la policía a suspender las tareas.<sup>16</sup> Estos hechos, sumados al rumor de que la mayoría conservadora del Concejo Deliberante derogaría la ordenanza de junio de 1933, provocaron una viva agitación en la población local, organizándose una manifestación que, según el diario *Nueva Era*, reunió a 4000 personas frente al Palacio Municipal, el día 22 de febrero.

Tras este importante acto público, se pudo continuar con los trabajos de construcción y de tendido de redes, además de la instalación de los motores generadores de energía, finalizando las obras en marzo de 1936, fecha en la que se inauguraron las instalaciones de la Usina Popular. Sin embargo, pese a los festejos y banquetes con que se celebró dicha inauguración, pocos días después el gobierno municipal obligó a la Usina a suspender el servicio público de alumbrado, debiendo limitarse a suministrar electricidad sólo al sector privado. La reacción del directorio fue iniciar acciones legales, entablado una demanda contra la Municipalidad ante la Suprema Corte.

Recién en diciembre de 1944, ya desplazados del gobierno los demócratas nacionales, el comisionado municipal, mayor Eduardo Avalía, pondrá en vigencia la ordenanza de junio de 1933, al formalizar el consorcio entre la Municipalidad de Tandil y la Usina Popular. Finalmente, en julio de 1946 dejó de funcionar definitivamente la Compañía de Electricidad del Sud Argentino.

Otra cuestión que enfrentó duramente a la administración conservadora con buena parte de la población tandilense fue la medida que estableció la obligatoriedad de la pasteurización de la leche, a partir del 1 de junio de 1939. Esta disposición afectaba directamente a muchos lecheros locales y a los sectores más humildes de la población, ya que un solo establecimiento cuyos propietarios estaban vinculados a la "situación" municipal era el que podía realizar dicho proceso. Los tamberos debían vender la leche a la usina pasteurizadora, la cual una vez procesada, la revendía a los lecheros minoristas. Esto implicaba no solo un incremento del 50 % en el precio del producto que aumentaba de 10 a 15 ctvos. por litro sino también la eliminación de la venta directa por parte de los dueños de los tambos y la imposibilidad de "fiar" a los consumidores, ya que los lecheros debían comprar al contado a la pasteurizadora y, por lo tanto, cobrar de la misma forma, pues en su enorme mayoría no disponían de recursos para "aguantar" la deuda de sus clientes.

Más allá de los beneficios que la medida suponía para la salud pública, se establecía un verdadero monopolio en el suministro de un producto de primera necesidad, monopolio que rendía enormes beneficios a la empresa pasteurizadora, la cual contaban además con el respaldo de la fuerza pública. La reacción popular fue inmediata, azuzada por el diario radical *Nueva Era*, que desde el principio se opuso a la ofensiva pasteurizadora.<sup>17</sup> Esta publicación realizó una amplia cobertura de las protestas de los sectores más humildes contra el aumento de la leche, ilustrando las notas con gran cantidad de fotos en las cuales se veían niños con tazas vacías, lecheros aporreados por la policía al intentar vender leche traída directamente del campo, etc.; resaltando las mismas con títulos en tamaño catástrofe. Por su parte, el ahora oficialista *Tribuna* que había sido adquirido por Buzón- defendió a capa y espada la pasteurización, publicando avisos donde se destacaban las ventajas de la leche procesada y amplios editoriales donde se atacaba con dureza a los que impugnaban la obligatoriedad de su consumo.

La situación, que llegó a ponerse sumamente tensa cuando la policía hirió de gravedad a un lechero que se resistió a que le secuestraran la mercadería que transportaba, encontró una momentánea solución al ser intervenido el municipio en abril de 1940 y establecerse la libre venta de la leche y, por consiguiente, el fin del monopolio del que gozaba la usina pasteurizadora. No obstante, éste será reinstaurado al regresar Leeson al gobierno municipal, siendo derogado definitivamente al producirse la Revolución de 1943. Como proclamaba *Nueva Era*, se restauró así la "libertad" y cada uno pudo tomar la leche que quiso.

El fin de una época

El desplazamiento de Manuel Fresco de la gobernación bonaerense marcó el principio del fin de la "paz buzonista".

La intervención a la Provincia, decretada por el presidente Roberto M. Ortiz en marzo de 1940, supuso también la caducidad de las autoridades municipales y, por ende el desplazamiento momentáneo de los seguidores de Buzón del gobierno tandilense, al cual regresarán dos años después, tras unas elecciones nuevamente amañadas en las que la UCR no participó y que motivaron irónicos comentarios de *Nueva Era*: "El 'arrastré' de los candidatos oficialistas es realmente extraordinario, calidad a la que se une la de misterioso. Sin hacer ninguna propaganda, sin realizar un acto público de proclamación, sin agitar la masa en ninguna forma y sin que se haya visto movimiento alguno el día de los comicios, han logrado totalizar 6589 (votos)".<sup>18</sup>

Pero, se podría decir que este fue el "canto de cisne" de los buzonistas. El golpe del 4 de junio de 1943 y el posterior ascenso de Perón al poder marcaron la virtual eliminación de los conservadores bonaerenses como partido político importante. En Tandil como en muchos otros lugares, la agrupación se desarticuló y buena parte de sus antiguos adherentes fueron absorbidos por sus nuevos rivales, los peronistas. Pero Juan D. Buzón siguió siempre fiel a su vieja agrupación hasta su retiro de la vida política y su partida de la ciudad a fines de la década del '40. Muchos años después un antiguo opositor lo recordará así: "Buzón nunca fue intendente, pero él era el que manejaba todo... lamentablemente amparaba a todo el bampa, a toda la gente de la delincuencia, a los 'cafishos', como se les decía en esa época, pero él no fue un hombre deshonesto... Tanto es así que murió en la miseria... Pero tenía muchos pillos alrededor que hacían los negociados y las trampas...".<sup>19</sup>

**Leonardo M. Fuentes.**  
**Instituto de Estudios Histórico-Sociales**  
**"Prof. Juan C. Grosso" (IEHS),**  
**Universidad Nacional**  
**del Centro de la Provincia de Buenos Aires**

#### Notas

La expresión "década infame" (que, en sí, hace referencia al período 1930-1943) pertenece originalmente al periodista y escritor nacionalista José Luis Torres, aunque ha ingresado al lenguaje político habitual de nuestro país. Véase José Luis TORRES *La década infame*, Buenos Aires, Ed. de Formación Patria, 1945.

<sup>2</sup> En agosto de 1931, un conjunto de agrupaciones conservadoras provinciales constituyó el Partido Demócrata Nacional (PDN). Poco después, una asamblea del Partido Conservador de la provincia de Buenos Aires aprobó la incorporación al PDN y el consiguiente cambio de denominación.

<sup>3</sup> Julio MELON PIRRO "Legislación y práctica electoral en la década de 1930. La 'Ley Trampa' y el 'Fraude patriótico'" en Julio MELON PIRRO y Elisa PASTORIZA (ed.) *Los caminos de la democracia. Alternativas y prácticas políticas, 1900-1943*, Buenos Aires, Biblos, 1996, pag. 165.

<sup>4</sup> Citado en Rafael BILTRAN y Alejandro SCHNEIDER *El*

**gobierno conservador de Manuel A. Fresco en la provincia de Buenos Aires (1936-1940)** Buenos Aires, CEAL, 1991, pag. 16.

<sup>5</sup> El record lo ostenta el Tnte. Cnel. (R) Julio José Zanatelli que, sumando tres períodos distintos, estuvo al frente de la Municipalidad de Tandil durante unos 15 años.

<sup>6</sup> Entrevista del autor al Dr. José M. Ortiz (Tandil, octubre de 2001).

<sup>7</sup> *Tribuna*, 2/12/1929, p. 3. Este diario será adquirido por los conservadores en 1931 y se transformará en vocero del buzonismo. Véase Leonardo FUENTES "Periodismo y política en tiempos de la 'restauración conservadora': *Tribuna* (Tandil, 1929-1943)" en **II Simposio sobre culturas políticas y políticas culturales en la Argentina del siglo XX**, Tandil, abril de 2005.

<sup>8</sup> Enrique AMADASSI *Estructura y dinámica de la población, evolución económica y empleo en el partido de Tandil*, Tandil, UNCPBA, 1981, págs. 16-18.

<sup>9</sup> Eduardo MIGUEZ y Guillermo VELAZQUEZ "Un siglo y cuarto de la fecundidad en la provincia de Buenos Aires. El caso de Tandil, 1862-1985", en **Seminario sobre Fertilidad en América Latina**, Buenos Aires, abril de 1990.

<sup>10</sup> *Nueva Era*, 19/09/1930.

<sup>11</sup> Buzón nunca fue intendente de Tandil. Aparte de este breve paso por el gobierno en carácter de comisionado, siempre fue electo para cargos legislativos: concejal y diputado provincial en diversas ocasiones, llegando a ocupar la presidencia de la Cámara Baja bonaerense.

<sup>12</sup> *Actas del Honorable Concejo Deliberante de Tandil*, 1932, folios 94-96.

<sup>13</sup> Luciano BARANDIARAN **Sembrando ideas en la piedra. Los socialistas tandilenses, 1912-1946**, Tesis de Licenciatura (inérita), UNCPBA, 2004, p. 169. Este trabajo destaca la participación socialista en el proceso de constitución de la Usina Popular de Tandil

<sup>14</sup> *Ibidem.*, p. 173.

<sup>15</sup> *Actas del Honorable Concejo Deliberante de Tandil*, 1933, folios 222 y 223.

<sup>16</sup> Según el diario *Nueva Era*, el ex concejal Blanco Villegas increpó a los policías, diciéndoles: "Vayan a decirles a las falsas autoridades que se encierran en esa cueva inmunda que vengan a dar la cara ellas", mientras el público gritaba: "coimeros... coimeros... traidores" refiriéndose a las autoridades municipales (*Nueva Era*, 04/02/1936, pag. 1).

<sup>17</sup> "Nosotros, hemos cumplido con nuestro deber, al luchar contra el monopolio y al exigir que se tuviera respeto, por lo menos a la población, cuando dijimos que era necesario que se dijera la verdad: que se venía a hacer un negocio y no a defender la salud pública. Porque si esto hubiera sido guía y norte de la iniciativa, la podían haber defendido a diez centavos el litro" (*Nueva Era*, 30/05/1939, pag. 3).

<sup>18</sup> *Nueva Era*, 30/04/1942, pag. 1.

<sup>19</sup> Entrevista al dirigente radical Marcelino Tangorra, en AA.VV. **Materiales para la historia del radicalismo en Tandil**, Tandil, IEHS/UNCPBA, Inédito.

# OBRAS DE SANEAMIENTO EN MORÓN EN LA DÉCADA DEL 30 ENTRE EL PROGRESO Y LA FRUSTRACIÓN

Carlos María Birocco  
Luis Claudio Cacciatore



*Inauguración de las instalaciones de Obras Sanitarias en Haedo, 1941 (Foto Diario La Razón)*

El 14 de agosto de 1940, Obras Sanitarias de la Nación inauguró oficialmente la red de provisión de agua potable a las localidades de Haedo y Morón. Los trabajos, que se habían extendido durante gran parte de la década de 1930, preveían originariamente la construcción de cloacas para la disposición final de efluentes domésticos e industriales, pero ésta se demoraría durante más de veinte años y, como nadie ignora, aún excluye a una buena parte del partido. Este principio sin fin se vistió agravado por la contaminación indiscriminada del recurso hídrico superficial y subterráneo. La expansión de la industria y de la mancha urbana, que se inició en la década del 30 y se continuó en las siguientes, ocasionó la modificación antrópica del paisaje en detrimento de la calidad de dicho recurso. También condujo a la sobreexplotación del acuífero Puelche, una formación geológica saturada de agua que es capaz de almacenarla y de permitir su circulación, y que se encuentra entre los 38 y los 72 metros de profundidad.

La historia del agua corriente en Morón se remonta a las dos últimas décadas del siglo XIX. Al concretarse las primeras obras de infraestructura urbana la nivelación y adoquinado de las calles se vislumbró la

necesidad de brindar agua corriente y desagües cloacales a la villa de Morón, que por entonces era el único núcleo urbano de consideración en el partido. En 1882 la corporación municipal, encabezada por Luis Basail, elevó a la legislatura de la provincia el primer proyecto de aguas corrientes. Según lo explicaba el mismo Basail, su objeto era el de "proveer de agua para el riego de las calles y plazas, como para las necesidades de los habitantes, en la estación del verano, por medio de los pozos semisurgentes". Pero aunque fue propulsado por el senador Ortiz de Rosas, rivalidades políticas demoraron su aprobación. Frente a este revés, Basail conformó una comisión local encabezada por el ingeniero Ballas que inició por su cuenta los estudios del terreno y elevó al gobierno nacional un pedido de cañerías y otros materiales, por un costo aproximado de 180.000 pesos. Pero en noviembre de 1883 el Departamento de Ingenieros y la Comisión Central de Aguas Corrientes prestaron su conformidad para que el gobierno de la provincia le acordara la suma de 325.295 pesos y se concretaran las obras.

Desde entonces, el municipio contó un modesto tendido que abarcaba muy pocas cuadras en el radio

céntrico de la ciudad de Morón. Estas obras de saneamiento no pasaban de una perforación y de un tanque municipal con una red mínima de distribución, que surtía en forma bastante precaria a varios edificios públicos y a las casas que rodeaban la plaza. En 1909 el comisionado Ricardo Panthou comunicó al ministro Emilio Carranza su preocupación por la falta de un servicio regular e higiénico de aguas corrientes: era necesario, en su opinión, "*modificar el vetusto y peligroso sistema de aprovisionamiento de agua para la población, que exponía a los habitantes de este Municipio al flagelo de las epidemias fáciles de producirse y desarrollarse, con las aguas de la primera napa, en general contaminada*". Ese año se intentó dar la concesión del servicio a través de una licitación pública, pero sin resultado.

En septiembre de 1915, finalmente, el precario sistema colapsó. Quedaron sin suministro la antigua Municipalidad, la Comisaría, el Club del Progreso, las escuelas nº 1 y Normal donde concurrían setecientos alumnos y las casas de unos trescientos vecinos. Estos se vieron obligados a acarrear agua desde otros sitios hasta que se perforó un nuevo pozo semisurgente. En octubre, éste ya estaba en condiciones de reemplazar al anterior: el Departamento Químico de la Dirección General de Salubridad Pública de la Provincia hizo el análisis de una primera muestra de agua y comprobó que no había "*exceso de sales ni indicios de contaminación*". Pero el municipio, que sabía que se trataba de una solución de urgencia, se reconocía inoperante para continuar con el suministro y más aun para extenderlo. Por eso sancionó rápidamente una ordenanza por la que concedía el servicio de agua corriente a Eduardo Chiarizzia por el término de veinte años. Con un suministro de 180 litros diarios por habitante, abastecería inicialmente a las treinta cuadras de la planta urbana de Morón y luego alcanzaría a los barrios más alejados.

Se trataba de la primera contratación municipal que tuvo en cuenta la influencia de los pozos sépticos con su potencial de contaminación del agua potable obtenida a partir del acuífero Puelche: ordenaba "*cegar los pozos de la primera napa que existen en el radio de instalación del servicio*". En las zonas más densamente pobladas la napa freática ya estaba infiltrada por los efluentes domésticos y eso era motivo de preocupación para la comuna. En 1919, ésta dispuso por medio de una ordenanza que toda nueva construcción que se levantara en ellas debería contar con una provisión de agua tomada de la segunda napa o de napas más profundas.

### **Entre los Veinte y los Treinta: de la indecisión a la concreción**

En las primeras dos décadas del siglo XX el municipio se sabía poco preparado para encarar la tarea de ampliar y modernizar las obras sanitarias del partido. Pero para entonces, el Estado Nacional ya advertía las dimensiones de un problema que afectaba a todos los centros urbanos en crecimiento. En 1919 Yrigoyen sancionó la ley 10.998, que facultaba a Obras

Sanitarias de la Nación para emprender obras de provisión de agua corriente en los pueblos que tuviesen más de tres mil habitantes, y de agua corriente y cloacas en las ciudades que tuviesen más de ocho mil en su planta urbana. La incorporación de Morón a este ambicioso proyecto nacional se retardaría por algunos años. Por medio de un decreto de Alvear del 7 de mayo de 1924 se pretendió dotar de agua potable y de desagües de aguas servidas a la zona más poblada del partido Morón, Haedo y Villa Sarmiento pero el mismo no fue ratificado por la provincia hasta mayo de 1927.

El diagnóstico ambiental realizado en esa ocasión por OSN fue contundente: ninguno de los centros poblados del partido de Morón contaba con un servicio sanitario de consideración. Para uso doméstico se empleaba el agua de pozos construidos hasta la primera o segunda napa. Al perforarlos no se había tomado precaución alguna para su aislamiento y la existencia de numerosos pozos negros destinados a la eliminación de aguas servidas los exponía a ser contaminados. Siendo imposible establecer una toma directa desde el Río de la Plata ni conectarse con el servicio de la capital, la solución óptima parecía ser la de aprovechar la napa semisurgente, con caudal abundante y de excelente calidad, que se encontraba a una profundidad de 50 m por debajo del suelo.

En 1927 la zona a servir contaba con 18.500 habitantes, pero se preveía que en 20 ó 25 años podía alcanzar los 50.000. Para abastecerla se planeaba la construcción de cinco pozos semisurgentes, una usina generadora de energía eléctrica para la elevación e impulsión del agua, un tanque de gravitación de 2000 m<sup>3</sup> de capacidad y una red general de cañerías maestras y de distribución. En base a un cálculo de 300 litros diarios por persona, el sistema permitiría la extracción de 15.000 m<sup>3</sup> por día. La zona en que instalarían las cloacas, por su parte, tenía unos 7000 m de longitud a lo largo de las vías del Ferrocarril Oeste y se extendería entre Morón, Haedo y Villa Sarmiento. El colector general de los desagües, tanto por su ubicación como por las condiciones altimétricas del terreno, desaguaría en la red cloacal de la capital, y se preveía que los partidos vecinos de La Matanza y San Martín podían compartir los gastos de su construcción para echar parte de sus desagües al mismo conducto.

El importe de los trabajos proyectados ascendía a 4.628.854,1 pesos, de los que 2.205.572,6 correspondían a las obras de provisión de agua y el resto, a las cloacas. Pero no se destinaba suma alguna a expropiaciones ni servidumbres: de acuerdo con la ley 10.998, la Municipalidad debía costear los terrenos que se necesitasen. Para la construcción de instalaciones se había elegido una propiedad de aproximadamente 26 hectáreas en Haedo, entre las calles Pueyrredón y Concordia, convenientemente situada en una zona elevada y libre de edificación. También se previó la compra de una fracción de terreno de 225 m<sup>2</sup> en Morón, entre las calles Casullo y Rivadavia, donde se construiría la chimenea de ventilación de la cloaca

máxima.

A lo largo de un lustro, el municipio no sólo demoró la adquisición de esos terrenos, sino que no hizo ningún esfuerzo por coordinar las futuras obras de saneamiento con otras obras que estaba emprendiendo. Los intendentes radicales anteriores al golpe del 30 mostraron un interés más que relativo y pospusieron indefinidamente la compra con la excusa de no contar con fondos para hacerlo. En septiembre de 1927, el intendente Pedro Mustoni fue interpelado por el Concejo Deliberante por haberse desentendido del asunto. La actitud de su sucesor, Eduardo Bonora, no fue distinta. En abril de 1929 la Dirección de OSN, que se enteró por los periódicos que iban a pavimentarse varias calles en los centros urbanos del partido, intentó hacerle ver que lo más lógico era que esperara a que se colocaran las cañerías para las redes de cloacas y aguas corrientes, y le sugirió que agilizará la compra de los terrenos o presentara otras alternativas. Bonora quizás con intención dilatoria propuso al Directorio de OSN la compra de una fracción más pequeña en Haedo, de sólo 12 hectáreas, solución que fue aceptada, siempre que la municipalidad se comprometiera a ampliarla cuando fuese preciso aumentar el número de pozos.

Pero para mediados de 1929, a la restricción presupuestaria se sumaba la imposibilidad de poder seguir garantizando un mínimo suministro de agua a partir del vetusto servicio público. Bonora oscilaba, sin decidirse, entre mantener el servicio en esas condiciones, arriesgándose al colapso total del sistema sanitario, y afrontar la decisión de endeudarse para proveer de agua al núcleo más densamente poblado. La prensa local pintó vivamente las dificultades que afrontaba el municipio. El diario *El Imparcial* cuya posición opositora era inocultable se sumó a las protestas de los vecinos por el pésimo servicio del tanque municipal, que sólo surtía de agua a los edificios públicos, las escuelas y los hogares en las primeras horas de la mañana. En septiembre, aunque se reemplazó el viejo pozo por uno nuevo, el motor no extraía el agua suficiente para abastecer a trescientos vecinos. Por entonces, una sequía azotaba a la provincia y *El Imparcial* observó con sarcasmo que desde hacía tiempo, en Morón, las polvorientas calles no recibían agua del cielo ni de la tierra.

En noviembre de ese año la situación se hizo insostenible y Bonora se decidió a contratar un empréstito por 550.000 pesos con el Banco Boston, que no sólo permitiría comenzar con las obras de saneamiento, sino también construir un horno crematorio y un matadero. Aunque se cuestionó el alto interés que cobraba esta casa bancaria, la medida fue apoyada por el Concejo Deliberante, donde los radicales tenían mayoría, y por un grupo de vecinos, que fueron llamados a participar de la discusión en calidad de *mayores contribuyentes*. El municipio nombró a tres de ellos, Ludovico Arioli, Pedro Juliano y Raimundo Lavignolle, para que actuaran como comisión asesora: estos no encontraron objeción para que se adquirieran los terrenos que OSN había recomendado para las

obras de aguas corrientes, dos fracciones de 58.949 y 54.914 m<sup>2</sup> en Haedo que pertenecían a los herederos de Carimato. Sin embargo, el municipio sólo adquirió una de ellas, invirtiendo en ello 156.663 pesos.

Como no hubo expropiación ni licitación, se generó la sospecha de que se trataba de un negociado, y ciertamente, no era el único que se imputaba a los concejales radicales en el caso de un régimen que ya sufría un deterioro irreversible. Siete meses más tarde, un golpe de estado deponía a Yrigoyen y llevaba al general Uriburu al poder. El comisionado municipal nombrado por el gobierno golpista, Pedro Ganduglia, se dio a la tarea de desacreditar a la gestión anterior revisando sus libros contables. Se formó una nueva comisión a la que se le encargó investigar como los radicales habían administrado los bienes comunales e invertido los dineros públicos: quienes la componían Saúl Obregón, Juan Róvere, Juan Trueno y Manuel Fresco tendrían en los años siguientes un papel protagónico, unos a nivel local y otros en el gobierno provincial. Estos encontraron evidencia de defraudación, mal manejo de fondos y otorgamiento de patentes de vehículos que no fueron registradas en los libros del municipio. En el caso de los terrenos de Haedo, se descubrió que no habían sido comprados en forma directa a Juan Carimato, sino a un concejal radical que los había adquirido a éste y recibido el doble de su valor.

Las obras de saneamiento se iniciaron poco después del golpe del 6 de Septiembre: a mediados de 1931 ya se había avanzado en la perforación de los pozos semisurgentes. Pero pronto debieron detenerse. La Argentina estaba sufriendo los embates de la crisis económica mundial, con un fuerte deterioro de los términos de intercambio, saldos negativos en la balanza de pagos y depreciación de la moneda nacional. Ello hacía imposible la adquisición de las piezas de hierro fundido, acero y gres cerámico que se necesitaban para las canalizaciones, todo ello de fabricación extranjera. El precio de estos materiales duplicaba el que el que había sido previsto en el presupuesto original. El 20 de octubre de ese año, el Directorio de OSN tuvo que informar al comisionado municipal Manuel Fresco sobre la paralización de las obras a causa de la imposibilidad de colocar bonos en plaza y afrontar esos gastos.

La continuación de las obras de saneamiento en Morón quedaba nuevamente diferida. El país, mientras tanto, atravesaba una nueva etapa política. En 1932 el general Justo llegaba a la presidencia, apoyado por un conjunto de fuerzas conservadoras, nucleadas en el Partido Demócrata Nacional, y por radicales antipersonalistas y socialistas independientes. Con Justo se iniciaba un período en que el fraude electoral y la intimidación se convirtieron en prácticas políticas habituales. En Morón, el Partido Demócrata Nacional consiguió imponerse ampliamente a lo largo de toda la década. El primer intendente electo, Carlos Ratti, murió a poco más de seis meses de haber llegado al cargo, pero tanto él como sus sucesores, Juan Róvere y Miguel Tagliafico, pergeñaron en el breve período de

dos años un vasto conjunto de emprendimientos que incluía la pavimentación general de las calles del partido y la tan postergada construcción del matadero y el horno incinerador municipales. Tímidamente, se anticiparon a la obra monumental que realizarían en Morón el gobernador Fresco y el intendente Rafael Amato entre 1936 y 1940.

A lo largo de esa década, el municipio se embarcó en sus propios proyectos y se desentendió de los emprendimientos que estaban realizando los organismos nacionales, entre ellos las obras de saneamiento. Para los políticos conservadores, la obra pública era una manera de promocionarse y legitimarse frente a una ciudadanía desencantada por la corrupción y las prácticas fraudulentas del régimen. En 1932 y 1933, los partidos Vecinalista y Socialista contaron con representantes en el Concejo Deliberante de Morón y aprovecharon esa plataforma política para revelar los manejos y negociados del Partido Demócrata Nacional. A las denuncias de la oposición, los intendentes conservadores opusieron la promesa de grandes emprendimientos públicos, y cuando comenzaron a concretarlos los exhibieron como testimonio de su contribución a la modernización del partido y al bienestar de la población. Necesitaban que esa obra fuera visible: quizás por eso que hicieron poco por sincronizarla con la que realizaban los organismos nacionales, que en cierta forma empañaba sus propios logros. La escasa cooperación que prestó el municipio a las obras de provisión de agua corriente, sumada al encarecimiento de los materiales, hizo que hasta 1933 éstas avanzaran con enorme lentitud. Los intendentes Ratti, Róvere y Tagliafico renunciaron a adquirir los terrenos que se necesitaban para perforar nuevos pozos y prefirieron poner sus esfuerzos en la pavimentación de las calles. En agosto de 1933 el ingeniero Ángel Silva, que por entonces era el presidente del Concejo Deliberante, expuso a Róvere los problemas que ocasionaría la ampliación de las obras de saneamiento si no se realizaba al mismo tiempo que los pavimentos, pero el intendente hizo poco caso de su advertencia.

En enero de 1934, Rafael Amato se hizo cargo de la comuna. Por la monumentalidad y el alcance de sus emprendimientos, este intendente se convertiría en el representante más acabado del conservadurismo en nuestro partido. Pero en lo que toca a las obras de saneamiento su postura se diferenció en poco de la de sus predecesores. A fines de 1933, Benjamín Snitcosky había ganado la licitación para la construcción de los edificios que alojarían la maquinaria de bombeo de cuatro pozos semisurgentes. Las nuevas perforaciones requerían que de una vez por todas se ampliaran los terrenos de que se disponía. Ante la inminencia del comienzo de los trabajos, el Concejo Deliberante lanzó una ordenanza por la que disponía la compra de los terrenos que se necesitaban. Se presentaron nuevas ofertas pero Amato, que revisó personalmente pliegos y expedientes, las rechazó a todas alegando que ninguna estaba en regla, y

declaró que no podía darse cumplimiento a la ordenanza.

A pesar de la escasa colaboración del municipio, OSN continuó con las obras y abrió una licitación para la colocación de la red de cañerías. Esta fue ganada por la Compañía Siemens Bauunion, que inició los trabajos en septiembre de 1935. La apertura de zanjas en las calles no comenzó hasta un año después, según relata el diario local La Tribuna, que no ocultaba su simpatía por la empresa concesionaria: *"Ahora, ya se han abierto en las calles las zanjas en que descansarán las cañerías conductoras. Sobre Rivadavia, hasta Haedo ya pueden apreciarse los trabajos. Obras Sanitarias ha contratado la colocación de las cañerías en las calles del municipio con la importante compañía constructora "Siemens Bauunion". Era conocida esta empresa en Morón, pues construyó el palacio Taddeo, en Ituzaingó, en la fábrica Italar SA la importante obra de los desagües de la misma hasta el arroyo Morón, y numerosas calles pavimentadas cuyo afirmado es el único que hasta esa fecha no ostentaba una grieta o rajadura"*.

La instalación de la red corrió paralela con la pavimentación general del partido que emprendió Amato. El plan que siguió no era propio, sino que era el mismo que el intendente Ratti había hecho aprobar por el Concejo Deliberante en agosto de 1932, un mes antes de su muerte. Pero Amato era un hombre estrechamente ligado a Manuel Fresco, que en 1936 se había convertido en gobernador de la provincia de Buenos Aires, y en él encontraría un generoso apoyo económico para solventar una vastísima obra de transformación urbana, de la cual los pavimentos fueron el mejor exponente. Para Fresco, Morón fue la vidriera privilegiada de los emprendimientos que proyectaba para toda la provincia. Gracias a su cooperación, el municipio pudo reemplazar el antiguo adoquinado de las calles céntricas de Morón, que databa de fines del siglo anterior, y pavimentar unas 1600 cuadras en todo el partido. Estas obras comenzaron en 1937 y en algunas localidades se prolongaron hasta finales de la década. Quizás en algunos casos se coordinó la colocación de caños con el pavimento de las calles, pero no existe ninguna evidencia en los registros municipales de que se haya procedido de esa manera.

A medida que la red de aguas corrientes se extendía, la intendencia de Morón no trabó contacto con OSN más que para canalizar los pedidos y quejas del vecindario. Muchos hogares habían quedado excluidos de esa red y Amato actuó como vocero de sus reclamos. En junio de 1937, cuando se estaban instalando las cañerías, escribió a Domingo Selva, presidente de OSN, pidiéndoles que incorporara al servicio catorce cuadras que habían quedado inexplicablemente fuera del mismo, ya que se hallaban dentro del radio poblado. En abril del año siguiente dirigió otra nota a Selva para que fueran incorporadas al tendido las calles Azcuénaga, Castelli, Berutti, Lamadrid y otras de Morón Norte. Pero Amato no llegaría a presenciar la inauguración de las obras sanitarias como intendente: a comienzos de 1940 la provincia de Buenos Aires fue



intervenida y fue reemplazado por un comisionado municipal, Eduardo Sagasta. El 14 de agosto de 1940 éste representó al municipio, que tan poco había hecho por las aguas corrientes, en los actos de inauguración, junto al vicepresidente Castillo y otros funcionarios de la Nación y la Provincia.

Pocos días antes de los festejos, el Directorio de OSN había autorizado la habilitación de la red de distribución de agua corriente de Haedo y Morón, instando a los vecinos a gestionar su conexión. La fuente de provisión eran 5 pozos semisurgentes de una profundidad media de 72 m, que podían rendir conjuntamente un caudal de 75 litros por segundo. El depósito de distribución, de hormigón armado, contaba con una capacidad de 1000 m<sup>3</sup>. La red de cañerías maestras y distribuidoras, comprendía una longitud total de 89.500 m, instaladas en las zonas más densamente pobladas de Morón y Haedo. Inicialmente se enlazaron a la red 2943 conexiones domiciliarias, que sirvieron a igual número de inmuebles. Pero pronto hubo que diseñar obras de ampliación, ya que la demanda había crecido mucho más que la oferta del proyecto original. Para reforzar la provisión de agua, durante 1941, debieron ejecutarse otras 3 perforaciones.

El viejo sistema de provisión de agua municipal, que abarcaba a unos 300 vecinos alrededor del antiguo tanque, había sobrevivido a duras penas hasta entonces. Este sistema resultó vetusto y carente de un diseño racional, pues las llaves de paso eran internas, por lo que cada vez que un vecino o el municipio bloqueaba una de ellas afectaba a otros usuarios. Gracias a una denuncia que presentó en 1935 el vecino Abraham Tobal, sabemos que su propiedad, que se encontraba en la calle San Martín, estaba conectada a través de una de esas llaves: "*se presentó al intendente municipal Amato y le expuso que desde hacía cuatro días le habían cerrado la llave de paso de la cañería municipal existente en la finca lindera de la viuda Oyarzabal, encontrándose sin servicio de aguas corrientes*". Por la forma en que se hacía la distribución, por dentro de las propiedades privadas, estos reclamos debieron ser muy numerosos. Este servicio y el recientemente inaugurado coexistieron brevemente hasta 1941, cuando los usuarios realizaron las conexiones internas con la nueva red distribuidora. Los últimos en beber del agua del viejo tanque municipal fueron los niños de la escuela pública más antigua del partido, que curiosamente quedó olvidada cuando se hicieron las conexiones a esa nueva red: "*El comisionado municipal dice un testimonio ha dispuesto que se prohíba a los alumnos de la escuela n° 1 de esta localidad que beban el agua que la misma tiene y que proviene del tanque ubicado en la intendencia municipal antigua y del cual se proveían las manzanas lindantes con la plaza. Dicho tanque se hallaba lleno de impurezas. Esto resultaba de una falta de previsión total por parte de las autoridades, pues la totalidad del vecindario tenía ya colocada su red de agua corriente.*"

### **Los desagües en Morón durante la década del 30**

Las obras de desagüe del partido de Morón no fueron afrontadas por un organismo nacional como lo era OSN, sino que formaron parte del ambicioso plan de emprendimientos públicos del gobierno de Manuel Fresco. Se comprende, entonces, que el municipio de Morón les haya prestado el más amplio apoyo. Entre 1936 y 1940, la Dirección de Hidráulica de la provincia proyectó el entubamiento de los zanjones French y Sarmiento y varias obras de desagües en las localidades de Ituzaingó, Haedo y Villa Sarmiento. También emprendió la canalización del arroyo Morón, vía directa de las aguas pluviales del partido hacia el río Reconquista.

La antigua zanja de desagüe existente en la calle French en Morón, construida por el Ferrocarril del Oeste hacia 1860, se reemplazó por un entubamiento de 1330 m de longitud, desde la calle Rivadavia hasta el arroyo Morón. En 1935 se realizaron los estudios para ensanchar, canalizar y entubar el zanjón, y al año siguiente se completó con la construcción de varios ramales y de bocas de tormenta y de registro, conduciendo hacia él los desagües que corrían del Barrio de la Quinta Amarilla a la calle Rivadavia y por ésta hasta Pueyrredón. La superficie de la zona saneada era de 288 hectáreas, densamente poblada y casi toda pavimentada. Para atender la ejecución de esa obra se aprovecharon los recursos de la ley 3736, invirtiéndose 210.922 pesos. La ejecución del entubamiento en la calle French hizo más urgente la profundización del arroyo Morón, cuya canalización se inició conforme al proyecto aprobado que comprendía una sección trapezoidal de 5,50 m de ancho en la base y taludes de 1:1. En total, se invirtieron en ello 54.000 pesos.

En 1938 la Dirección de Hidráulica, junto con las comunas de Morón, La Matanza y San Martín, emprendió las obras de entubamiento del zanjón Sarmiento. Aunque era conocido con ese nombre desde su canalización, se trataba del antiguo arroyo Catanga, que era un afluente del arroyo Maldonado. El tramo escogido se dirigía de la alcantarilla del Ferrocarril Oeste, en Ramos Mejía, hasta su desembocadura en ese arroyo, que también fue entubado hasta el límite con la capital. Su construcción se realizó por contrato y el importe de la obra principal se estimó en 914.759 pesos. A los pocos días de concluidos los trabajos, se produjo un fuerte aguacero, que los asombrados vecinos de Villa Sarmiento soportaron por primera vez sin inundaciones. Un diario local comentó el hecho con satisfacción: "*La caída de fuertes lluvias ha demostrado que el desagüe ejecutado se comporta satisfactoriamente, saneándose con ellas unas 680 hectáreas*". También en Ituzaingó se ejecutaron las obras de desagües, en las que se invirtieron 47.811 pesos. Los trabajos, que beneficiaban a un área de unas 100 ha, consistían en la construcción de 1098 m de conducto, con sus correspondientes cámaras de registro, bocas de tormenta y la construcción de un pequeño canal de descarga al arroyo Morón.

Durante la década del 30 se dio un fuerte impulso a la



*Desagües pluviales - Hoy calle Azcuenaga - Morón*

instalación de la red de agua corriente, al menos en la zona más densamente poblada, pero no se hicieron esfuerzos por establecer desagües cloacales con sus correspondientes plantas de depuración. La construcción de un servicio de agua corriente sin la contrapartida de esos desagües determinó paulatinamente el incremento de la contaminación tanto del recurso hídrico superficial, especialmente el arroyo Morón y el río Reconquista, como del subterráneo. La proliferación de pozos sépticos y la contaminación de las napas aumentaron con el incremento poblacional y la instalación de industrias. A medida que el partido se industrializaba, los efluentes domésticos y fabriles fueron canalizados, en muchos casos en forma clandestina, hacia el arroyo Morón, que terminó convirtiéndose en la "cloaca máxima" del partido. En los años 30, la canalización de este arroyo sirvió para contener sus desbordes y recibir los desagües pluviales de las zonas pobladas que se encontraban en sus márgenes. Pero en las décadas que siguieron, con el crecimiento de las ciudades y el surgimiento de numerosas barriadas obreras, la situación se hizo insostenible. Varias décadas de irracionalidad en el uso y manejo de este recurso hídrico condujeron al entubamiento de esa "cloaca doméstica e industrial" que era el arroyo Morón, cuyas obras concluyeron en 1967. En ese comportamiento irracional habían participado (y en buena medida lo siguen haciendo) todos los componentes de la sociedad: los funciona-

rios y organismos públicos y privados, industrias y vecinos que aprovecharon la extraordinaria capacidad disolvente del agua para arrojar residuos de cualquier naturaleza, incluyendo las conexiones clandestinas a desagües pluviales cuando sus pozos sépticos dejaron de ser absorbentes.

Algunos ejemplos resultan más que elocuentes. En noviembre de 1923, varios vecinos de Morón que vivían entre las actuales calles Salta, Cabildo, Machado y Alem habían informado al intendente Juan Zuetta sobre la delicada situación que sufrían sus familias a causa del desbordamiento de los pozos ciegos: "*las aguas se encuentran a 80 cm de la superficie, y a veces menos según el desarrollo de las vertientes, lo que hace poco menos que imposible el uso de los pozos para la recepción de las aguas servidas, provenientes de los baños y lavado de ropas*". Ante esa situación, y habiendo tenido conocimiento de que la Usina de Luz Eléctrica tenía un caño para desagüe de las aguas y los residuos de aceites que salían de sus máquinas, solicitaron autorización para empalmar con él sus propios caños. En respuesta a dicha solicitud, el ingeniero municipal le comunicó al intendente que "*dado que se trata de impedir la formación de pantanos antihigiénicos, y para beneficio del barrio afectado, podía acordarse el permiso solicitado*".

Unos 15 años más tarde la política comunal para este caso fue diferente: "*El día 19 de octubre de 1938, los*

vecinos del lado norte, en las proximidades de la estación fueron sorprendidos por la espectacular aparición de una cuadrilla municipal que procedió a poner término al abuso de algunos propietarios que habían conectado los desagües de pozos ciegos a la cañería de la pileta de natación, en el trayecto que mediaba entre dicho natatorio y el arroyo recientemente canalizado. Esa situación venía prolongándose desde hace diez años, de manera clandestina". El intendente Rafael Amato ordenó de inmediato que una cuadrilla procediera al cierre de todas las conexiones practicadas en aquellas calles desde 1923.

Hasta los establecimientos educativos que deberían haber dado el ejemplo y enseñar desde muy temprano a los niños el cuidado del medio ambiente, contribuyeron a contaminarlo con un alto grado de tecnificación. En 1935, varios vecinos domiciliados en las proximidades del Colegio María Auxiliadora formularon una denuncia de extrema gravedad. Dicho establecimiento procedía periódicamente a evacuar a la calle el contenido de los servicios, a cuyo efecto disponía de bombas y cañerías adecuadas para realizar esa tarea. Esas evacuaciones se efectuaban los días de lluvia, a fin de que el abuso pasara desapercibido. No dejaba de causar, también, alguna sorpresa que las autoridades municipales desconocieran ese hecho cuando en el barrio era voz corriente entre los vecinos. "En tanto la asistencia pública local, con un celo y preocupación encomiable, denuncia la existencia de fiebre tífus y aconseja severas medidas preventivas y curativas, la municipalidad, de la que aquella es una dependencia, aparece ignorando la existencia de una causa tan grave como punible de formación de epidemias".

### Consideraciones finales

Al comparar las obras de saneamiento en la Ciudad de Buenos Aires y en el partido de Morón pueden percibirse los errores y aciertos que se cometieron en ambas ciudades.

En 1869 Buenos Aires inauguró su servicio de aguas corrientes. En 1890 comenzaron a funcionar servicios cloacales en la parte central de la ciudad. La fuente de suministro de agua fue el río de la Plata,

siendo también este río el receptor de sus desechos domésticos e industriales.

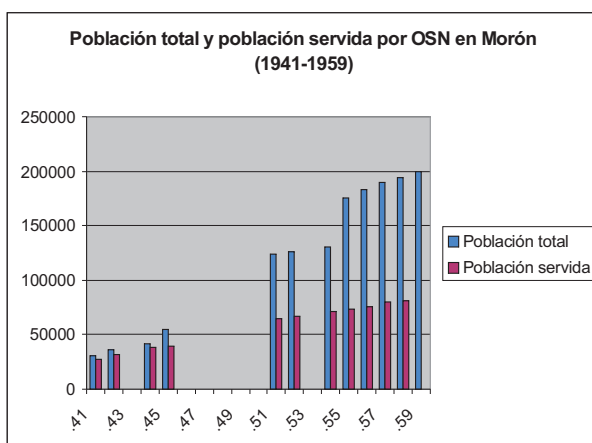
Entre fines del siglo XIX y principios del XX, siguiendo las ideas imperantes de los higienistas, el municipio de Morón dotó a un reducido sector urbano de un precario servicio de obras de aguas corrientes, pero no de cloacas. En 1940 se la reemplazó por una red más amplia que enlazaba varias localidades y utilizaba las reservas subterráneas de excelente calidad físico-química y microbiológica del acuífero Puelche. A partir de entonces tardó más de 20 años en desarrollar una mínima red cloacal, resultando insignificante al día de la fecha.

Según Artaza, Buenos Aires pagó muy caro la falta de un suministro coordinado y completo de aguas corrientes y de su contrapartida, las cloacas. Las tasas de mortalidad que comenzaron a disminuir luego de la inauguración de las aguas corrientes, luego aumentaron dramáticamente de la mano de las enfermedades hídricas. Esta situación sólo se revirtió cuando la red de cloacas abarcó toda la ciudad durante las dos primeras décadas del siglo XX. Se había cometido un error simple: se modificó el ciclo hidrológico introduciendo más agua al sistema sin poder evacuar los excedentes, en particular los contaminados, que aumentaron en cantidad de microorganismos patógenos. Eran otros tiempos: la microbiología daba sus primeros pasos y los antibióticos no eran conocidos. Al día de la fecha, estos nos permiten disimular los errores que seguimos cometiendo.

Para el caso de Morón, el crecimiento poblacional desordenado y la industrialización a partir de la década del 30 impidieron un uso racional del acuífero Puelche. Apenas inauguradas las Obras Sanitarias de Morón, empezaron a multiplicarse los pozos para intentar satisfacer una demanda explosiva. Como queda perfectamente demostrado en el gráfico que sigue, en 1941, a un año de la inauguración, la provisión de agua corriente en Morón cubría las necesidades del 88,8% de la población. Para el año 1959, sólo el 42% tenían servicio de aguas corrientes. En las décadas siguientes la situación empeoró notablemente.

De esa manera comenzó una sobreexplotación del acuífero Puelche, en zonas puntuales de manera muy marcada, comenzando las alteraciones físico-químicas de un recurso considerado de muy bueno a excelente. A partir de 1970 comenzó el proceso de salinización, que sacó de funcionamiento a algunos de los pozos.

La falta de una red cloacal multiplicó los pozos ciegos, que potenciaron la contaminación del acuífero Epipelche, donde se encuentra la napa freática. Esos pozos, al impermeabilizarse, se colmaban rápidamente, y tanto algunas industrias como los particulares, clandestinamente o no, optaron por volcar sus residuos, sin tratamiento previo, a la red de desagües pluviales, que los conducía al arroyo Morón, afluente del río Reconquista. Al día de la fecha ese arroyo es una cloaca que contribuye en un 60% a la contaminación de dicho río. Una vez más, el entubamiento del



arroyo permitió "disimular" nuestros errores. En las últimas décadas, tampoco faltaron ideas oficiales de entubar el río Reconquista.

Ya en el siglo XXI, Aguas Argentinas aportó "la solución". Mediante la construcción de un millonario río subterráneo Morón-Saavedra trajo agua tratada procedente del Río de La Plata, considerado por la OMS como uno de los más contaminados del mundo. El resultado fue potenciar los errores del pasado. Los perforaciones que antes abastecían al partido se fueron cerrando y se sustituyó un recurso que era excelente por un agua que requiere tratamientos de potabilización y un alto grado de cloración, siendo esto último perjudicial para la salud. Por otro lado, al modificar nuevamente el ciclo hidrológico, importamos volúmenes siderales de agua procedente del Río de La Plata. Las consecuencias están a la vista de todos: la salida de funcionamiento de las perforaciones de OSN y la importación del agua del río sin un sistema de cloacas que lo compense evacuando los excedentes, hicieron que la freática se elevara debido a que el acuífero Epipelche tiene una recarga autóctona. Esta situación se vio agravada en años con mayores precipitaciones que lo normal, así como por las pérdidas de agua de la red de distribución y desagües. Dicho de otra manera, los sótanos de los edificios se inundan haciendo las veces de pozos ciegos, las estructuras y cimientos de muchos de ellos empezaron un irreversible proceso de corrosión y la contaminación aumenta.

La única solución es simple y se basa en un principio elemental de la termodinámica, como lo es el de la conservación de la masa y energía. Si la radiación solar es el motor del ciclo hidrológico, la cantidad de agua que ingresa al sistema por precipitación e infiltración debe ser la misma que la que sale por evaporación, evapotranspiración y escorrentía. Si tocamos un término de la ecuación, antes de tomar una decisión, debemos evaluar el impacto en el otro término de la misma para mantener el sistema en equilibrio. Dicho de otra manera: si incorporo agua trayéndola de un río, concertadamente debo realizar una red cloacal para que el sistema sea sustentable y sostenible. Por otro lado, si queremos evaluar calidad, destinemos a procesos industriales aquella agua que puede ser apta para el consumo o "casi potable", pero con demasiados tratamientos, como la del Río de La Plata. Para el consumo humano, utilicemos un agua excelente como lo es la del acuífero Puelche, si le damos la oportunidad de no sobre-explotarlo y contaminarlo.

## Notas

<sup>1</sup> Este artículo es un avance del Proyecto de Investigación "Historia Ambiental del Partido de Morón", desarrollado por los autores en la Facultad de Agronomía y Ciencias Agroalimentarias de la Universidad de Morón.

<sup>2</sup> **Registro Oficial de la Provincia de Buenos Aires** Buenos Aires, 1883, págs. 676-677.

<sup>3</sup> Instituto y Archivo Histórico Municipal de Morón [en adelante IAHM] Libro de Actas del HCD de 1914-1919.

<sup>4</sup> IAHM Fondo Museo Documentos varios Higiene.

<sup>5</sup> IAHM Libro de Actas del HCD de 1914-1919.

<sup>6</sup> IAHM Libro Copiador de la Municipalidad de 1914-1916.

<sup>7</sup> IAHM Libro Copiador de la Municipalidad de 1916-1920.

<sup>8</sup> Diario *El Imparcial*, 12 de agosto de 1926.

<sup>9</sup> Diario *El Imparcial*, 15 de Agosto de 1926.

<sup>10</sup> Diario *El Imparcial*, 15 de agosto de 1926.

<sup>11</sup> Museo Histórico y de Artes de Morón "General San Martín" [en adelante MHAGSA] Caja 4.

<sup>12</sup> Diario *La Vanguardia*, 13 de septiembre de 1927.

<sup>13</sup> MHAGSA Caja 4.

<sup>14</sup> Diario *El Imparcial*, 7 de julio y 21 de julio de 1929.

<sup>15</sup> Diario *El Imparcial*, 12 de septiembre de 1929.

<sup>16</sup> IAHM Libro de Actas del HCD de 1928-1932

<sup>17</sup> MHAGSA Caja 4.

<sup>18</sup> Diario *La Vanguardia*, 21 de enero de 1931.

<sup>19</sup> Juan Carlos KOROL "La economía" en Alejandro CATARUZZA (coord.) **Nueva Historia Argentina** Sudamericana, Buenos Aires, 2001, Tomo VII: "Crisis económica, avance del Estado e incertidumbre política (1930-1943)", págs. 20-24.

<sup>20</sup> Sobre estas prácticas consúltese María Dolores BEJAR **El régimen fraudulento. La provincia de Buenos Aires, 1930-1943** Siglo XXI de Argentina, Buenos Aires, 2005.

<sup>21</sup> MHAGSA Caja 4.

<sup>22</sup> Boletín de Obras Sanitarias de la Nación.

<sup>23</sup> Diario *La Tribuna*, 15 de diciembre de 1936.

<sup>24</sup> Para la obra de Fresco, consúltese: Emir REITANO **Manuel Fresco. Entre la renovación y el fraude** Instituto Cultural y Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires, La Plata, 2005.

<sup>25</sup> IAHM Libro Copiador de 1934-1943, f. 162 y 221.

<sup>26</sup> **Memorias de Obras Sanitarias de la Nación** Buenos Aires, 1940.

<sup>27</sup> IAHM Expediente Municipal 3243 *Abrahán Tobal comunica cierre llave de paso cañería municipal.*

<sup>28</sup> Diario *La Tribuna*, 5 de mayo de 1941.

<sup>29</sup> Diario *La Tribuna*, 25 de agosto de 1935 y 25 de diciembre de 1936.

<sup>30</sup> **Cuatro Años de Gobierno** Kraft, Buenos Aires, 1940, Volumen V.

<sup>31</sup> Diario *La Tribuna*, 25 de junio de 1938.

<sup>32</sup> IAHM Expediente Municipal 1380 *La casa Aguilar y Depaoli, sobre instalación de cañerías para aguas servidas.*

<sup>33</sup> Diario *La Tribuna*, 25 de octubre de 1938.

<sup>34</sup> Diario *La Tribuna*, 16 de abril de 1935.

**Carlos María Birocco** es docente de las Universidades de Morón y la Universidad Nacional de Luján e investigador de la Universidad de Morón y del Instituto Histórico Municipal de Morón

**Luis Claudio Cacciatore** es ingeniero agrónomo y farmacéutico y es docente e investigador de la Universidad de Morón

# CONFLICTOS POLÍTICOS Y COOPERATIVISMO ELÉCTRICO

Luis Rodrigo La Scaleia

El rubro de la electricidad fue uno de los sectores más dinámicos para la transformación económica que experimentó la Argentina desde 1930. Al mismo tiempo fue una de las ramas en las que se desarrolló más fuertemente el cooperativismo, que jugó un papel esencial en la provisión de energía eléctrica, fuera de los grandes centros urbanos.

Creemos que es fundamental explorar el origen y el desarrollo de tales cooperativas por las facetas originales que presentaron en cuanto a gestión, organización y su relación con el medio social, así como por la importancia que alcanzaron en el sector que estamos considerando.

Desde 1900, el consumo de la electricidad en Argentina registró un fuerte aumento y esto se refleja en las cifras de producción, que pasaron de 30 millones de Kwh. ese año a 4.429 millones en 1950.<sup>1</sup> En el curso de los tres primeros decenios la actividad había quedado hegemonizada por un grupo de empresas de capitales extranjeros tales como SOFINA, COLUMBUS, SUDAM Y EBASCO.<sup>2</sup> Las dos primeras brindaban sus servicios principalmente en zonas de alta densidad de población. Esta hegemonía se basaba en el hecho de que las empresas controlaban condiciones técnicas de difícil acceso para los actores económicos locales, lo que les permitió adueñarse de importantes zonas.<sup>3</sup>

A partir de 1926, sin embargo, empezaron a surgir, como una alternativa al servicio prestado por estas empresas extranjeras, las cooperativas eléctricas. Para 1930 ya eran de 4 (Punta Alta, Olavarría, Canals y Santa Rosa), en 1934 llegaban a 27 y en 1939 se alcanzó la considerable cifra de 47.<sup>4</sup> Este naciente movimiento cooperativo se difundió en zonas de baja densidad de población, en donde las grandes empresas cobraban tarifas elevadas en relación con la menor escala de las operaciones. Frente a esta situación se iniciaron reclamos por un servicio eléctrico más económico.

## Los orígenes de Las Flores

El partido de Las Flores con una superficie de 3.350 Km<sup>2</sup>,<sup>5</sup> tiene como límites al noreste General Belgrano; al noroeste Roque Perez y Saladillo, al suroeste General Alvear, Tapalquén y Azul y al sureste Pila y Rauch. Su origen se remonta a un decreto de 1839 del entonces Gobernador de la Provincia de Buenos Aires, Juan Manuel de Rosas, quien poseía allí gran cantidad de tierras, con miles de vacas y ovejas. Según el censo de la provincia de Buenos Aires de 1854, este partido contaba con 1.526 personas.<sup>6</sup> En 1856 y luego de la caída de Rosas, se fundó la ciudad Carmen de Las Flores, cabecera del partido, dentro de sus tierras expropiadas.<sup>7</sup>

Para 1869, la población del partido había aumentado a 7.252 personas, de las cuales 6.006 eran argentinos y 1.246 eran extranjeros. Según el censo nacional de 1895 la población total de Las Flores aumentó a 11.148 personas, de las cuales 8.499 eran argentinos y 2.649 eran extranjeros. En los siguientes censos de 1914 y 1947 continuó el aumento de población en este partido que pasó de 17.646 a 20.951 habitantes.

## Los conflictos políticos en Las Flores

A las pocas semanas del golpe militar de Septiembre de 1930, el 10 de Octubre de 1930 se registró el primer reclamo de vecinos referente al servicio eléctrico. Se formó entonces una Comisión de pro-abaratamiento, con el objetivo de conseguir rebajas en las tarifas del alumbrado público, la supresión del alquiler de los medidores y la verificación del voltaje de las redes a cargo de peritos independientes.

El nuevo Intendente Esteben Harosteguy designado por las autoridades militares, resolvió ordenar controles más estrictos del alumbrado y solicitó al Ministerio de Obras Públicas de la Provincia un técnico para controlar el voltaje de las líneas. Sin embargo, el objetivo primordial de la Comisión de pro-abaratamiento, que era conseguir rebajas en las tarifas, no fue logrado.

Las instalaciones de generación y distribución de energía eléctrica de Las Flores estaban en manos de la Compañía de Electricidad del Sud Argentino S. A., que integraba el grupo ANSEC<sup>8</sup> y que dependía del empresa norteamericana Electric Bond and Share Company (EBASCO).<sup>9</sup> En la provincia de Buenos Aires, EBASCO también poseía usinas en Mercedes, Chivilcoy, Bragado, Baradero, Trenque Lauquen, Pehuajó, Bolívar, Tandil, Necochea y Chascomús.<sup>10</sup> Desde 1929 este grupo había acordado con SOFINA el reparto de las áreas de explotación del servicio eléctrico en nuestro país.<sup>11</sup>

Las quejas continuaron contra la Compañía de Electricidad del Sud Argentino S. A. y ante la falta de respuesta, se generó una iniciativa por parte de un grupo de militantes socialistas, que pertenecían al gremio ferroviario local del distrito.<sup>12</sup> La presencia socialista en un gremio como este, de decisiva importancia en el partido era muy significativa. Por otra parte su peso electoral a nivel municipal y nacional había aumentado en esos años,<sup>13</sup> debido a la anulación del triunfo radical en la elección de

1931,<sup>14</sup> lo cual motivo la abstención de la UCR<sup>15</sup>

Entre 1931 y 1932 la presencia socialista del distrito había aumentado en comparación con elecciones anteriores; sin embargo la tendencia política mayoritaria seguía siendo la conservadora. Este caudal habría de bajar a partir de 1935, como consecuencia del retorno de la Unión Cívica Radical a la participación comicial.<sup>16</sup>

En Octubre de 1933, tuvo lugar, propulsada por ese grupo, una asamblea vecinal, para discutir el problema eléctrico, de la cual surgió una comisión con el fin de lograr la organización de una usina popular de electricidad. El carácter cooperativo de la usina no sería definido sino más adelante. En la primera asamblea, que se realizó el 10 de Febrero de 1934, en la que se eligió una Comisión Directiva definitiva, se dio un intenso debate sobre la conveniencia de una sociedad anónima o cooperativa. Se acordó definir este tema en la asamblea próxima.

En la segunda asamblea, que se realizó el 1 de Marzo de 1934, se acordó adoptar el sistema de sociedad cooperativa ya que presentaba diversas ventajas, como la exención de

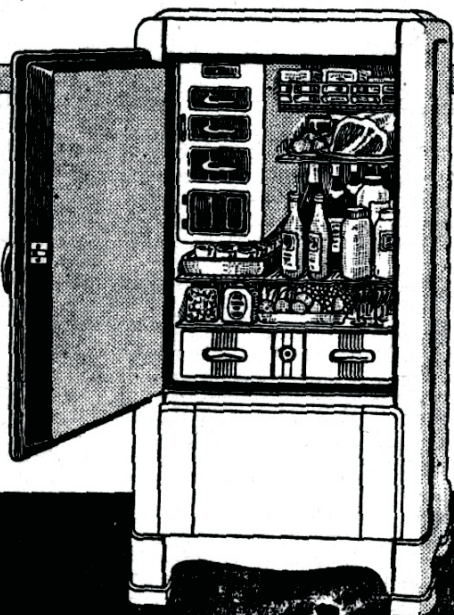
**LA SEGURIDAD DE.....**

conservar los alimentos en perfecto estado, sólo puede obtenerse mediante la HELADERA ELECTRICA.

La HELADERA ELECTRICA proporciona, además, bebidas frescas al instante.

Procure que los calores del próximo verano le encuentren prevenido, con una HELADERA ELECTRICA en su hogar.

Podrá adquirirla en cuotas mensuales, en nuestra Exposición



**COMPANIA ARGENTINA de ELECTRICIDAD**

**CAE**

**Brandzen 756, Morón — U. Telef. 22.**

impuestos a las transacciones comerciales comunes: no se debía pagar gastos de aprobación de estatuto, estampillado y publicación de los mismos en el boletín oficial y diarios.<sup>17</sup> También se evitaba que los aspectos estratégicos, administrativos y operativos quedaran bajo "responsabilidad exclusiva de un director general".<sup>18</sup> A partir de aquí la Cooperativa Eléctrica de Las Flores (en adelante CELF) se rigió por las normativas de la ley 11.388. La misma establecía cuales eran los requisitos básicos para formar cualquier cooperativa.

A principios de 1934 el Directorio inició una intensa campaña de propaganda y se utilizaron diversas estrategias, tales como repartos de folletos y la formación de una comisión pro-cooperativa eléctrica. Esta comisión, constituida por iniciativa de dos socios Lucangioli y Almada, el 27 de Abril de 1934, tenía por objeto realizar actos públicos de propaganda destinados a popularizar la obra emprendida.<sup>19</sup>

Ante la contratación de la nueva cooperativa eléctrica, la compañía del grupo ANSEC intentó oponerse, movilizándolo la opinión pública a través de una campaña periodística en el diario local "Del Pueblo". En ella se recomendaba a los vecinos de la ciudad que analizaran los fracasados proyectos de cooperativas eléctricas que se habían dado en diferentes lugares de nuestro país.

La lucha fue ganada por la CELF, gracias al apoyo de las autoridades municipales, encabezadas por el Intendente Hernández<sup>20</sup> que dispuso el 20 de Agosto de 1934 otorgarle la concesión del alumbrado público.<sup>21</sup> La ordenanza disponía otorgarle el servicio a la Cooperativa, por un periodo de 20 años a partir del 1 de Julio de 1938, la fecha en que finalizaba el contrato con la Compañía de Electricidad del Sud Argentino. También se disponía el apoyo de la Municipalidad a la Cooperativa mediante suscripción de acciones por un valor igual al 20% del capital total.

Durante 1935 la mayor preocupación del Directorio continuó siendo la difusión de la obra emprendida con el fin de aumentar la cantidad de socios y con tal expectativa se armaron listas de vecinos a contactar, que eran consumidores de electricidad de la compañía del grupo ANSEC, pero que no eran socios de la CELF.<sup>22</sup> En Junio de ese año<sup>23</sup> se iniciaron los trámites para la obtención de la personería jurídica, que concluyen el 25 de noviembre cuando fue autorizada por el Gobierno Provincial.<sup>24</sup> En febrero de 1936 se logró la inscripción en el Registro Nacional de Cooperativas, dependiente del Ministerio de Agricultura de la Nación.<sup>25</sup>

### Las primeras inversiones

Con la concesión asegurada en Agosto de 1934 y la personería jurídica a fines de 1935, el Directorio de la CELF comenzó a dedicarse lentamente a abordar los aspectos técnicos que requerían la construcción y puesta en funcionamiento de la usina, así como el apoyo financiero indispensable. Con el fin de evitar un desembolso considerable de capital, la Comisión Directiva de la reciente cooperativa decidió tratar de conseguir

alguna donación para el terreno donde se ubicaría la usina. Finalmente se obtuvo el terreno de un socio acaudalado, Amadeo Duche.<sup>26</sup>

Una vez resuelto este tema, en Agosto de 1936, los aspectos técnicos de la usina y su instalación concitaron la atención de la Comisión Directiva. Estos aspectos involucraban funciones tales como el mantenimiento, rendimiento y reparación de la usina, las obras de infraestructura tales como el tendido de las redes y la construcción de edificios y subestaciones y la convocatoria a las licitaciones correspondientes.

Dado el desconocimiento del tema por parte de los integrantes de la Comisión Directiva, se hizo imperiosamente necesario la contratación de especialistas en el tema, para poder poner en marcha la naciente cooperativa.<sup>27</sup> A mediados de 1936 la CELF solicitó y obtuvo del Ministerio de Obras Públicas de la Provincia de Buenos Aires la colaboración en este sentido. El ingeniero Longo fue asignado para asesorar en todos los aspectos técnicos tales como confección de planos, llamados a licitación, control de obras, recepción de la usina y prueba de los motores.<sup>28</sup> Su participación fue fundamental en esta etapa debido a la total inexperiencia por parte de los miembros del Directorio. Nunca quedó incorporado permanentemente y solo concurría a la CELF cuando era solicitado y según su disponibilidad en el Ministerio. Permaneció prestando servicios hasta 1944.

Para los motores y redes se llamó a licitación el 19 de Febrero de 1937 y por recomendaciones de Longo se aceptó la propuesta de Thyssen Lametal para la usina y la de Dinaco para la instalación de las redes, alternadores y tableros.<sup>29</sup> En Diciembre de ese año se llamó a licitación para la construcción de los edificios para la usina y las cuatro subestaciones.

Sin embargo, la Comisión Directiva se dio cuenta que la fecha fijada para iniciar el servicio, el 1 de julio de 1938, no iba a ser posible alcanzarla. Mas allá del esfuerzo de los integrantes de la Comisión Directiva y los socios de la CELF, las autoridades locales volvieron a dar un apoyo decisivo al emprendimiento cooperativo. Es así como la Municipalidad aceptó una prórroga de noventa días, para finalizar las obras faltantes e iniciar sus servicios, los que finalmente comenzaron el 23 de Octubre de 1938, veintitrés días después de vencida la prórroga.<sup>30</sup>

### La puesta en funcionamiento de la usina

La puesta en funcionamiento de la usina repercutió en el precio del Kwh., el cual experimentó una notable rebaja. La Compañía de Electricidad del Sur Argentino venía cobrando hasta aquí \$ 0,36. La CELF inició sus servicios con precio de \$ 0,224 que representaba una diferencia considerable.<sup>31</sup> Durante los tres primeros años de funcionamiento de la usina, el precio del Kwh. descendió a \$ 0,224; \$ 0,220 y \$ 0,217 respectivamente. Los nuevos abonados se daban cuenta del considerable ahorro que realizaban en comparación de la empresa anterior y la cifra de abonados saltó de 951 a 1648 en 1939.

A principios de 1939, con el fin de amortizar las deudas

contraídas con las empresas instaladoras y proveedoras se recurrió a un vecino acaudalado y socio de la entidad, Amadeo Duche, el mismo que había donado los terrenos, para obtener un préstamo particular de \$ 250.000 a 5 años y al 6% interés anual.<sup>32</sup> En Agosto del mismo año, y con idéntico fin que el primer crédito, se volvió a solicitar un nuevo préstamo a Duche por un valor de \$ 200.000 en las mismas condiciones de interés y amortización.<sup>33</sup> A partir de 1941 la CELF obtuvo el apoyo del Banco Nación para cubrir una parte del monto de estas cuotas.

A pesar de las dificultades que generaron su reembolso, estos primeros créditos fueron fundamentales para consolidar el desenvolvimiento de la naciente cooperativa sin preocupaciones.

En este periodo la tendencia política mayoritaria continuó siendo la conservadora, representada por el Partido Demócrata Nacional. Al mismo tiempo se asistió al retorno comicial de la UCR, que produjo una fuerte reducción del caudal de votos socialistas.

### Conclusiones

El presente trabajo nos permitió aproximarnos al naciente movimiento cooperativo en la Argentina, y a partir de este estudio de caso, arribamos a varias conclusiones. En primer lugar, el papel de un grupo de ferroviarios, de extracción mayoritariamente socialista, posibilitó la formación de esta cooperativa eléctrica. A comienzos de los años 30, el socialismo había aumentado su representación política, debido a la abstención de los radicales. El proyecto de formación de la cooperativa recibió asimismo el apoyo de otros sectores políticos y sociales, en particular el de los conservadores del partido.

Entre 1936 y 1938, se dan situaciones de desconfianza entre los socios y la Comisión Directiva debido a la falta de conocimientos técnicos y a la magnitud de los recursos exigidos. El Directorio buscó asesorarse constantemente por medio de comisiones especiales y técnicos con el fin de no cometer errores. Las costosas adquisiciones de maquinaria y construcciones de subestaciones generaron un gran endeudamiento con las empresas instaladoras, que solo pudo paliarse con la ayuda de un acaudalado socio (Amadeo Duche) y solo después, con el apoyo de los bancos oficiales, que permitieron la cancelación de estas deudas.

El apoyo gubernamental en esta etapa fue determinante, debido a que numerosas obras referentes a la puesta en funcionamiento de la usina no estaban concluidas y el Intendente Almada concedió una prórroga de tres meses sobre la fecha estipulada para el inicio del servicio eléctrico. Luego de la inauguración de la usina en 1938, se expandió el servicio a numerosas zonas del partido, lográndose un mayor incremento de la masa societaria.

Para finalizar, la experiencia de la CELF demostró la capacidad de llevar a cabo de manera exitosa una alternativa independiente de las grandes empresas de capital extranjero de la época, logrando suministrar de manera eficiente hasta el día de hoy el servicio eléctrico a la ciudad y partido de Las Flores.

### Notas

<sup>1</sup> Otras cifras referentes a la producción de electricidad son las siguientes: En 1900 se generan 30.000.000 Kwh, en 1910 se generan 200.000.000 Kwh, en 1920 se generan 520.000.000 Kwh, en 1930 se generan 1.400.000.000 Kwh, en 1940 se generan 2.353.000.000 Kwh. y en 1950 se generan 4.429.000.000 Kwh. Jaime FUCHS La penetración de los trusts yanquis en la Argentina Editorial Cartago, Buenos Aires, 1957, pag. 185.

<sup>2</sup> El grupo EBASCO tenía a su cargo las usinas pertenecientes a ANSEC. El grupo SOFINA tenía a su cargo a CADE, el grupo SUDAM tenía diferentes usinas en el interior del país y estaba vinculada con la empresa norteamericana Intercontinents Power y el grupo COLUMBUS tenía su poder a la Compañía Italo Argentina de Electricidad (CIAE). Aurelio CLIMENT Elementos para el estudio de la economía energética argentina Machi, Buenos Aires, 1955, págs. 332-333.

<sup>3</sup> Pirez menciona el accionar de estas empresas: "Esto generó una situación de poder a favor de las empresas que se tradujo en su capacidad para definir las condiciones básicas del servicio. Al mismo tiempo dio lugar a disfuncionalidades urbanas asociadas con las altas tarifas y la mala calidad del servicio que creaban situaciones conflictivas en la sociedad local". Pedro PIREZ "Relaciones de poder y modelos de gestión: la energía eléctrica en la ciudad de Buenos Aires, 1900-1960" en Desarrollo Económico, Buenos Aires, 2000, volumen 40, número 157, págs 97-120.

<sup>4</sup> A las cooperativas citadas mas arriba se incorporaron, en 1932 las de Necochea, Tres Arroyos, Almafuerde, Eduardo Castex, Maipú, Los Cóndores y Beravebú, en 1933 las de Comodoro Rivadavia, Concordia, Pigue, San Antonio de Areco, Santa Lucía, Dean Funes, Río Tercero, Villa Rumipal, Pérez y Rufino, en 1934 las de Las Flores, Mar del Plata, Pergamino, Rojas, Gilbert y Neuquen, en 1937 las de Zarate, Porteñas, San Antonio Oeste, Ceres, Villa Diego, Huinca Renancó, Laboulaye, Santa Rosa de Calamuchita, Enseubia, Ireneo Portela, Ingeniero Jacobacci, Caucete, Godeken y Berrotaran. En 1939, finalmente las de Villa del Parque, Coronel Bogado, Hernando, Godoy Cruz, Avellaneda y Villa Mugueta. Cuadernos de cultura cooperativa El movimiento cooperativo eléctrico argentino. Una puesta al día, Editorial cooperativo Ltda., Buenos Aires, 1977, pág 61-62.

<sup>5</sup> *Censo nacional de 1947*, Buenos Aires, 1947.

<sup>6</sup> Según este censo de la provincia de Buenos Aires de 1854, la población total de esta provincia era de 180.257 personas. *Censo de la provincia de Buenos Aires de 1881*, La Plata, 1881, página 189.

<sup>7</sup> Al poco tiempo después, en 1864 se estableció el primer alumbrado público que consistía en 75 faroles con velas de cebo que más tarde se reemplazaron por kerosene y alcohol carburado.

<sup>8</sup> La composición del grupo ANSEC era la siguiente: Compañía de Electricidad de los Andes, Compañía de Electricidad del Norte Argentino, Compañía de Electricidad del Sud Argentino, Compañía de Electricidad del Este Argentino, Compañía de Electricidad del Centro Argentino, Hidroeléctrica de Tucumán, Compañía General de Electricidad de Córdoba, Luz y Fuerza de Córdoba y Electricidad de Alta Gracia. Júpiter PERRUSSI La Chade en Buenos Aires Sin editorial, Buenos Aires, pag. 445.

<sup>9</sup> En 1927 EBASCO comienza a ocupar espacios en el mercado eléctrico, debido a una adquisición de 30 usinas pertenecientes al grupo Herlitzka. Este Ingeniero en 1910 abandonó la dirección de la CATE, para adquirir usinas eléctricas, "gracias al aporte de capitales italianos y de grupos empresarios de origen inmigrante".

<sup>10</sup> Otras usinas que poseía EBASCO en el territorio nacional eran las siguientes: Salta, Jujuy, Concordia, Concepción del Uruguay, Gualaguay, Gualaguaychú, San Juan, San Rafael, San Luis, Villa Mercedes, Villa María y Bell Ville. Jorge DEL RIO Política Argentina. Los monopolios eléctricos. Investigación Rodríguez



Conde. Soluciones Editorial Cátedra Lisandro de La Torre, Buenos Aires, 1957, pag. 20.

<sup>11</sup> A SOFINA le correspondió las ciudades de Buenos Aires y Rosario y a EBASCO, el resto de las ciudades del interior del país. Alfredo INTZAUGARAT Resumen de la verdad sobre las concesiones eléctricas del interior del país Cámara de Diputados de la Nación, Buenos Aires, 1945. página 26.

<sup>12</sup> Estos militantes socialistas, miembros del gremio ferroviario local, que luego ocuparían diversos cargos en las Comisiones Directivas en diferentes periodos, eran los siguientes: Antonio Calabria Lombardo secretario entre 1935 y 1944, Crisanto Cavagna vocal entre 1934 y 1944, Pedro Capella vocal entre 1934 y 1938, Francisco Vendimian vocal entre 1947 y 1949 y Francisco Garce vocal entre 1947 y 1950. Entrevista con Francisco Garce, Vicepresidente de la actual Comisión Directiva de la CELF, (26 de Octubre de 2001).

<sup>13</sup> En el ámbito legislativo, el número de bancas que poseía el partido socialista en la Cámara de diputados era la siguiente: entre 1932 y 1934, 43 diputados, en 1935, 42 diputados, entre 1936 y 1938, 25 diputados y entre 1939 y 1941, 5 diputados. Hiroshi MATSUSHITA El movimiento obrero argentino. 1930-1945 Hispamerica, Buenos Aires, 1983, pag. 101.

<sup>14</sup> En la elección del domingo 5 de Abril de 1931 el candidato ganador fue el radical Honorio Pueyrredón. José Luis ROMERO Breve historia contemporánea de la Argentina Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 1994, pag. 89. El nuevo interventor de la Provincia de Buenos Aires, elegido por Uriburu, fue Manuel Alvarado. Diario *El Mundo*, 13 de Mayo de 1931, página 7. Para más detalles ver Maria BEJAR Uriburu y Justo: el auge conservador(1930-1935) Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1983, págs 99-101.

<sup>15</sup> En Julio de 1931 diversos oficiales radicales conspiraron y estalló, en Corrientes, una revolución que fue rápidamente sofocada. Esto permitió al Gobierno de Uriburu desarmar el aparato político radical y detener a la plana mayor del partido radical; Breve historia contemporánea de la Argentina págs 93 y 94.

<sup>16</sup> Para más detalles ver Darío CANTON, José MORENO y Alberto CIRIA La democracia constitucional y su crisis Hispamerica, Buenos Aires, 1980, pag. 185.

<sup>17</sup> Libro de Actas CELF, tomo 1, página 4, 1 de Marzo de 1934.

<sup>18</sup> Henry MINZBERG *La estructuración de las organizaciones*, Ariel, Barcelona, 1988, pag. 348.

<sup>19</sup> Esta comisión la integraron los siguientes socios: Aníbal Elgue, Víctor Murga, Carlos Franci, José Lebonatto, Dionisio D'Ambrosio, César Nerberti, Alfredo R. Almada y Norberto Lucangioli. Formada el 27 de Abril de 1934. Libro de Actas, Tomo I, pag. 27.

<sup>20</sup> Ubaldo Hernández fue elegido en las elecciones municipales del 10 de Enero de 1932 y permanecería en este cargo hasta 1936. Este Intendente pertenecía al partido Demócrata Nacional.

<sup>21</sup> También se acordaron precios que no excedan de los siguientes en la época de mayor consumición: lámpara de 500 watts, \$22; lámparas de 300 watts, \$15; lámpara de 200 watts, \$9 y lámparas de 100 watts, \$7.

Referente a las tarifas se acordó que en ningún caso excedan de un término medio por consumo mensual para familias de \$ 0.30. Kwh. para luz calefacción y fuerza motriz doméstica



*Nada iguala*  
a una  
**Estufa Eléctrica**

Es ideal para proporcionar en el instante en que se desea  
— sin ninguna espera ni preparativos, — un calor  
tan agradable y seco que satisface a las personas más  
exigentes y delicadas.

Visite nuestras Exposiciones y pida demostraciones prácticas.

Compañía  
**HISPANO-AMERICANA de ELECTRICIDAD**  
CHADE

y \$ 0.20. Kwh. para fuerza motriz industrial y a esas tarifas por el 30% de descuento para luz y fuerza motriz en las dependencias municipales y provinciales. Memoria y balance de la CELF de 1934 y 1937.

<sup>22</sup> Libro de actas de la CELF, tomo I, página 45.

<sup>23</sup> La fecha de la asamblea es del 30 de junio de 1935.

<sup>24</sup> Memoria y balance de la CELF (1934-1936) página 7.

<sup>25</sup> La CELF figura con el número 571. Ministerio de Agricultura de La Nación. Dirección General de Economía Rural y Estadística. Registro, inspección y fomento de cooperativas. *Nomina de las cooperativas inscriptas hasta el 31 de marzo de 1937*. Buenos Aires, 1937.

<sup>26</sup> El terreno era el que estaba ubicado en la Avenida Carmen y Carlos Pellegrini. Las dimensiones del terreno eran de 50 x 40 metros.

<sup>27</sup> Siguiendo los planteos de Mintzberg, los asesores técnicos suelen contratarse únicamente cuando surge la necesidad, sin quedar incorporados permanentemente a la organización. La estructuración de las organizaciones pag. 348.

<sup>28</sup> Memoria y Balance de la CELF de 1934- 1936 páginas 7 y 8.

<sup>29</sup> La fecha de la licitación fue el 19 de febrero de 1937 y se amplió su plazo hasta el 25 de abril de 1937.

<sup>30</sup> Libro de actas de la CELF Tomo II página 50.

<sup>31</sup> Memoria y balance de la CELF de 1939, página 18.

<sup>32</sup> Esto se concretó a principios de 1939.

<sup>33</sup> El Directorio autorizó por unanimidad al Presidente Francisco Risso para que firme la respectiva escritura. Libro de actas de la CELF, tomo II, página 195.

Luis Rodrigo La Scaleia  
Becario de investigación y docente de la Universidad  
Nacional de Luján.

# Oficialismo Concordancista y Oposición Radical en la Provincia de Buenos Aires

¿solución de compromiso o limitaciones de contexto?

Las prácticas políticas en la Era de Manuel Fresco  
(1935-1940)

Luis Damián Goyhenespe

El presente trabajo atiende las prácticas políticas predominantes durante la administración de Manuel Fresco en las dos fuerzas principales de la provincia, la Concordancia y el Radicalismo. Al trazar un paralelismo analítico entre ambas, se buscará destacar las influencias del contexto regresivo que vivía el país y el mundo en la dinámica institucional, cómo acusaron recibo de la crisis los actores y, finalmente, si la coyuntura contribuyó a consolidar la elitización y burocratización en los partidos en medio de una ciudadanía reticente a intervenir en los asuntos públicos. Sin embargo, interesa precisar, en íntima relación con ello, las peculiaridades que asumía el sistema de la democracia fraudulenta en la Provincia de Buenos Aires.<sup>1</sup> En este sentido, un criterio riguroso si bien no asimila a los radicales con el oficialismo gobernante, llama la atención sobre las tensiones y desavenencias que tenían lugar en el seno del partido, en un distrito que por su gravitación resultaba de carácter estratégico para el desenvolvimiento de la vida política argentina. A propósito y como colofón, se efectuará una sucinta revisión de las prácticas políticas conforme a las particularidades de un estudio de caso en el Municipio de Junín, en la región noroeste de la provincia.

## Un clima de ideas esquivo a la democracia

Fraude y privilegio, han dicho analistas destacados, fueron las claves de la restauración conservadora en los años treinta. Aunque la estadística podría testimoniar la magnitud del aserto, es más propicio referir los móviles que condensaron en el proceso dichas expresiones. En este orden, los efectos del colapso capitalista desatado en el período, a través del deterioro de los términos del intercambio que habían transformado a Argentina en país agro-exportador desde tiempo atrás, convencieron decisivamente a los sectores propietarios que debían arbitrar los medios para evitar el aniquilamiento de sus intereses económicos y, simultáneamente, que la democracia llevaba intrínseca la perturbación social, al permitir libre expresión a una diversidad de intereses contrapuestos; por lo tanto, debía morigerarse, atenuarse,

o bien, controlarse.<sup>2</sup> El convencimiento de estos sectores no se limitaba a la elite terrateniente ni se hallaba acotado a una etiqueta partidaria por excelencia y, paralelamente, en lo que atañe al régimen político, coincidía con las premisas del integrismo católico, condenando a las ideologías divisionistas y/o disolventes del orden social; puede sostenerse entonces que comportaba facetas proclives a un entendimiento con los estilos y valores de los regímenes autoritarios europeos, a los que se admiraba e imitaba. En esta cosmovisión la familia y las tradiciones ocupaban un sitio predilecto, tanto para preservar el statu quo como para consolidar un orden social fundado exclusivamente en la caridad y no en consideraciones de orden público.

Las condiciones mundiales imperantes desde el crack económico que jaqueó a los Estados Unidos, agudizaron la capacidad de reacción de los sectores propietarios. De hecho, a la reacción dictatorial uriburista, de corte filofascista, continuó un esquema político interpartidario liderado por los conservadores, llamado Concordancia, que fue pionero en la creación de organismos públicos (Juntas Reguladoras de Granos y Carnes, Instituto Movilizador) orientados a establecer un dirigismo práctico para salvaguardar los poderosos intereses afectados por la crisis, por un lado, y en lesionar la independencia de poderes del Estado, a través del recurso a la discrecionalidad política, la arbitrariedad de autoridades competentes, violencia e intimidación de votantes y alteración de registros electorales. Durante la segunda mitad de la década se afianzaron nuevas demandas como saldo de la creciente diversificación social que alentaba la recuperación económica. Pero los intereses asociados al comercio agro-exportador también revistaban en las filas radicales, y comprometían o condicionaban su desenvolvimiento como fuerza opositora, aunque aquí primaba la disparidad de criterios y la opacidad respecto a un horizonte de sociedad deseable. Era insoslayable que la crisis económica mundial desatada en 1929 había puesto fin a la civilización liberal, y frente al cuadro de situación, se imponía al menos una revisión del posicionamiento del partido en todos los ordenes, aunque la conducción relativizaba ese imperativo.<sup>3</sup>

Si bien la defensa de la laicidad abonaba un campo de coincidencias entre los llamados alvearistas y los disidentes sectores intransigentes,<sup>4</sup> para condenar la imposición de la enseñanza religiosa efectuada por el Gobernador Fresco, la dirigencia próxima a Alvear hacía caso omiso del problema del latifundio, como enclave que el conservadorismo resguardaba, y como fenómeno retardatario para las instancias de industrialización. Dicho aspecto era fundamental en una economía como la de la Provincia de Buenos Aires y, en todo caso, encontró alguna receptividad en los miembros de la juventud radical. Desde este punto de vista, la estructura de la propiedad agraria devenía una de las aristas en juego para definir el grado de permisividad de la dirigencia radical frente al intervencionismo estatal a favor de los sectores propietarios, puesto que incidía relativamente en los intereses sociales que el partido aspiraba a representar.

El proceso de la reorganización radical que encabezó Alvear, con la Reforma Estatutaria de 1931, tenía como cometido principal la institucionalización del partido en todos sus niveles. Quizás la propia personalidad del líder, ambigua y dubitativa, y los dilemas para relanzar al partido en un escenario de crisis como el descrito,<sup>5</sup> contribuyeron a reducir la reforma a la necesidad de equilibrios entre las facciones en pugna, favoreciendo una tímida renovación que evitara el fortalecimiento de las tendencias más disruptivas con respecto a la Concordancia. De esta manera, la renovación se plasmó principalmente en el voto directo de los afiliados para los cargos partidarios, aunque generalmente con un sistema de lista incompleta, representación de las minorías y otorgamiento de derechos a las asambleas de comité locales o departamentales, según los casos (es decir, a nivel municipal).<sup>6</sup> La resultante fue un partido más movilizado en general, pero que se halló impotente para sintetizar los intereses que cobijaba y trazar una estrategia alternativa al régimen conservador. Ello obedece principalmente al énfasis puesto por el alvearismo en la necesidad de velar por la institucionalidad, concurriendo a las elecciones generales donde abundaban maniobras de intimidación y violación de la legalidad y legitimidad del comicio, mientras el Comité Nacional que el mismo Alvear presidía se mostraba intolerante con los sectores díscolos o con los distritos adversos (la propia Ciudad de Buenos Aires), violentando la voluntad de afiliados, venalizando conciencias, alterando la conformación de los padrones partidarios, o bien, enviando la intervención y destituyendo a autoridades electas oportunamente en internas transparentes pero que no eran afines a la conducción. Esta circunstancia fue denunciada por la FORJA (Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina) en general, que en su seno reunía a militantes como Luis Dellepiane y Gabriel del Mazo, por el Bloque Opositor y el Movimiento Ordenador en la Capital, y por la Juventud Radical en el ámbito de la Provincia de Buenos Aires.<sup>7</sup> La juventud, especialmente, militaba por una renovación que "aggiornara" las ideas en la lucha y ganara la batalla al régimen en el terreno de la opinión

pública, vale decir que no fuera sólo un recambio de dirigentes,<sup>8</sup> y se manifestaba intransigente rechazando la estrategia colaboracionista auspiciada por los alvearistas en el Congreso Nacional.<sup>9</sup> Pero aún la política de los acuerdos entre facciones imprimía un rasgo característico más gravitante que las demandas de democratización y horizontalidad en el funcionamiento de la institucionalidad partidaria.

### **La frustrada política de las paralelas en la provincia**

Desde que el Radicalismo decidió el levantamiento de la abstención electoral, en 1935, su desenvolvimiento osciló entre la acción propositiva o la omisión, a la hora de la toma de decisiones en los recintos legislativos. Esto implica que asumió un rol legitimante, independiente del sentido de las propuestas que sustentaba, de las instituciones políticas. En la Provincia de Buenos Aires, la coalición concordancista extremó diversos recursos para garantizar la llegada de Fresco a la gobernación y, al mismo tiempo, preparar el camino de un doloso encumbramiento para el futuro presidente que reemplazaría a Agustín Justo. Pero resulta evidente que el partido debía reaccionar ante la magnitud de los acontecimientos, insospechadamente escandalosos para los alvearistas en el distrito. La sofisticación y efectividad del fraude estribaban, de hecho, en el criterio previsor con que los conservadores sancionaron en la Legislatura Provincial la llamada "Ley Trampa", por cuyas disposiciones la designación de las autoridades de mesa recaía en ciudadanos identificados con el partido que se hubiese impuesto en las últimas elecciones legislativas, es decir, el Partido Conservador. Rígidamente controlado por la Junta Electoral Permanente, con sede en La Plata, y las Juntas Auxiliares en los Municipios, el proceso electoral encontró allí la llave de un abanico de posibilidades que violentaban su desarrollo. Entre la expulsión de los fiscales opositores, por el presidente de mesa, y el impedimento de votar a algunos ciudadanos, caven mencionarse las reyertas callejeras, el cierre anticipado y compulsivo del comicio antes del horario establecido con la consiguiente alteración de los resultados, la desaparición de libretas de los ciudadanos o el secuestro forzado de las urnas. Eran las formas en que la violencia, como práctica política, materializaba el fraude. Si la clave o modelo del mismo giraba en torno a la autoridad del presidente de mesa, no es menos cierto que los mecanismos dependían de la situación local, de la complicidad de los funcionarios, de la efectiva subordinación de la policía, etc.<sup>10</sup>

Las distintas maniobras que se ensayaban tenían en común la escenificación falseada del acto del voto, con una peculiar dosis de compulsividad en los sitios donde se sufragaba, que era extrema en relación con otras provincias. Pero además, en términos de políticas públicas, el partido denunciaba peculado por parte de los funcionarios y la existencia de una red de complicidades que involucraba en algunos municipios a la policía, tal el caso de Avellaneda, donde el caudillo Alberto Barceló extendía desembozadamente sus influencias, acusado de

permissividad con el juego y la prostitución. Fue entonces cuando alvearistas como Carlos Cisneros y Ernesto Boatti, estrechamente ligados al expresidente, promovieron la estrategia de intervención a los poderes del Estado en la provincia. De hecho, subyacía una coincidencia en este plano con el Presidente Ortiz, un díscolo radical antipersonalista aliado a los conservadores, pero al parecer decidido a impulsar la depuración de las prácticas políticas. Los aspectos instrumentales que alentaban dicha campaña de agitación callejera implicaban atemperar las posiciones más combativas y rupturistas dentro del partido, pero tenían la virtud aparente de transformar el lema de la legalidad electoral en una cruzada por la libertad.<sup>11</sup> En este orden, una seguidilla de mítines radicales en Mercedes, Bahía Blanca y Capitán Sarmiento encuadraban los esfuerzos partidarios conforme al prerrequisito de la transparencia del comicio que alentaba Alvear.<sup>12</sup> No obstante, aunque la juventud tuvo en ellos destacados oradores como Emir Mercader, entendía que la línea de los comunes denominadores con el Poder Ejecutivo no sólo podía confundir al partido con el régimen, sino que dilataba la discusión de los aspectos más sustantivos, desdibujando con ello las posibilidades de convertirse en una alternativa para la opinión pública.

En el seno del Radicalismo Bonaerense, la campaña pro-intervención federal a la provincia tenía respaldo unánime. Pero los contornos de la disputa interna se asociaban a las características de la institucionalización en el distrito, y reconocían a la vez diferencias más sutiles y profundas entre los actores. Mientras los alvearistas controlaban el Comité Provincia cifrando expectativas en los vínculos con el Presidente Ortiz, el Movimiento de la Juventud desarrollaba silenciosamente una rutina de trabajo orientada al esclarecimiento del perfil programático, convocando a la participación de los afiliados en los debates. Los primeros ponían énfasis en la importancia de la organización, de la estructura partidaria, en tanto la Juventud Radical lo hacía en la redefinición de la identidad y en la democracia interna.<sup>13</sup> En esta tensión estructurante de la dinámica partidaria cobra sentido el mecanismo de voto directo de los afiliados para los cargos partidarios, pero con un sistema de lista incompleta que facilitaba desde la representación distrital febriles enroques y negociaciones hasta conformar la Mesa Directiva del Comité o la Convención Provincial. Esto implicaba que las disputas por espacios decisivos se definían por procedimientos indirectos de segundo grado, y en terrenos más refractarios a la ideologización y democratización de las demandas que las asambleas distritales. Hacia 1941 la juventud reforzó las acusaciones de amordazamiento a las opiniones por parte de lo que llamaba crecientemente "la dictadura de los convencionales", exigiendo cambios en la organización tendientes a profundizar la acción política en sintonía con el vertiginoso proceso de transformación social que podía advertirse, principalmente en torno a la expansión de sectores populares ligados a la industrialización de la provincia.<sup>14</sup>

### ¿Un caso testigo?

El ámbito municipal permite ilustrar por la proximidad de los dirigentes con las bases del partido los diversos campos de fricciones que alimentaban las relaciones entre los actores. En estos años todavía no era perceptible en la provincia el funcionamiento de corrientes internas a nivel orgánico, uno de cuyos síntomas era la elección de los representantes por listas incompletas. Aún así, o precisamente por ello, adquiere relevancia la convivencia de sectores más o menos afines a nivel local, considerando las presiones que en ellos ejercía una estructura piramidal y rígida en el orden provincial. En el Municipio de Junín, al igual que en otros, los mecanismos del fraude impusieron con exactitud aritmética a los candidatos de la Concordancia, ocupando las bancas de la minoría en el Concejo Deliberante los representantes del Radicalismo.<sup>15</sup> Desde allí el partido batalló en la adversidad, dejando como saldo una labor de contralor al Departamento Ejecutivo (solicitud de informes sobre el servicio urbano de colectivos, por ejemplo) y una copiosa documentación a modo de proyectos de ordenanza que enfatizaban políticas activas sobre conceptos fundamentales de autarquía y autonomía (particularmente ilustrativos al respecto son los que refieren el impulso a Centros de Atención Maternal e Infantil o a la generación de instrumentos de control a las empresas concesionarias de servicios públicos, de directa incidencia en la calidad de vida).<sup>16</sup> El concejal Lebensohn fue especialmente crítico al criterio suntuoso y voluptuoso con que la Intendencia desembolsaba los recursos, sentó las bases de una política de promoción social, tomando contacto permanente con los vecinos, y fue el principal impulsor de la iniciativa para constituir a la Juventud en uno de los cuerpos orgánicos del partido. Las múltiples acciones en estos frentes proyectaron su figura en la provincia con un cariz combativo e intransigente y, por lo tanto, merecía el recelo de los veteranos dirigentes enrolados en el alvearismo. Había destacado en el Primer Congreso de la Juventud a nivel nacional, celebrado en Córdoba en 1938,<sup>17</sup> y era un admirador del sabatinismo que gobernaba esa provincia, una corriente discreta pero manifiestamente contrapuesta a la conducción del partido.<sup>18</sup>

En ocasión de celebrarse los comicios internos de cara a las elecciones generales que debían tener lugar en 1940, un grupo de encumbrados dirigentes del Comité Junín tomó a su cargo la gestión para "armar" una lista consensuada y representativa, es decir, una lista de concejales y consejeros escolares que reflejara la unidad partidaria. Sin dudas, para entonces, el concejal Lebensohn emergía como un referente para los radicales, gozaba de simpatías en vastos sectores de la comunidad y destacaba por sus relaciones con organizaciones vecinales y de fomento barrial, así como con el sindicalismo ferroviario, al punto que entre los trabajadores del gremio funcionaba una sede partidaria, que presidía Cayetano Santanna.<sup>19</sup> Junto a Lebensohn revistaban, además de Santanna, Hernán Ordiales, Adolfo Maggio y Arturo Poblet Videla, este último en el ejercicio de

una diputación nacional por la provincia. El resultado de las consultas que se hicieron entre los distintos núcleos del partido, fue finalmente que se presentaría una lista única de candidatos, al objeto de permitir que los concejales en funciones pudieran ser reelectos, evitando que la competencia entre listas a través del sistema de preferencia por candidato,<sup>20</sup> complicara a los aspirantes para reunir los dos tercios de votos exigidos en la Carta Orgánica. A pesar del tácito acuerdo alcanzado, los hechos evidenciaron que algunos resistían las consignas, estilos y propuestas de un partido con fuerte apoyatura popular, como el que impulsaba la juventud.

Días antes de la elección interna, en efecto, y ya vencidos los plazos reglamentarios para presentación de candidaturas, un grupo de afiliados y dirigentes presentó una lista alternativa a la denominada "lista del consenso". Su rasgo característico era la exclusión de la grilla de preferencia, de Lebensohn, Santanna, Maggio y Ordiales,<sup>21</sup> actitud en sentido riguroso para impedir que concejales como el primero, alcanzaran el piso de los dos tercios estatutarios en la compulsa. La estrategia de obstrucción era solapada, puesto que conforme a la Ley Electoral Provincial, el Comité Provincia debió haber impugnado e impedido que la lista se presentara al comicio. Al no tomar dicha determinación, los alvearistas consagraban de hecho su política de conducción discrecional del partido en la provincia; incluso, ello dejaba al desnudo que el énfasis en el control de la estructura, gracias a los acuerdos de cúpula, podía influenciar las vicisitudes comiteriles a nivel local, aunque las prácticas políticas desmintieran la transparencia institucional que se invocaba en los discursos.

### Consideraciones finales

El recorrido analítico comparado de las prácticas políticas conservadoras y radicales en el período, atendiendo las vinculaciones intercontextuales y el acervo de ideas en que se fundamentaban, permitió situar a los actores en el continuum cambios-continuidades, que traducía, en primer lugar, la mayor o menor conflictividad de intereses al seno de los partidos; la capacidad de articulación de demandas de los partidos según las peculiaridades del andamiaje institucional vigente, en segundo término, y, finalmente, los alcances del debate político en torno a las cuestiones más gravitantes en función de las líneas de clivaje de la sociedad bonaerense. Esperamos con ello haber contribuido a explicar los delicados equilibrios que subyacían a un consenso tácito sobre la preservación, aún en un círculo vicioso, de la democracia representativa.

**Luis Damián Goyhenespe**  
Becario del Departamento de Ciencias Sociales  
De la Universidad Jesuita "Alberto Hurtado" de  
Santiago de Chile.

### Notas

<sup>1</sup> Tomo la expresión dada por Félix Luna y otros en **Historia de la Argentina** (artículos varios), Ediciones Hispamérica, Buenos Aires, 1992.

<sup>2</sup> Cabe recordar como reminiscencia del mismo el discurso de Leopoldo Lugones en Ayacucho (1924) alegando la llegada de la "hora de la espada". Puede consultarse asimismo Olga ECHEVERRÍA **Una inteligencia disciplinada y disciplinante. Los intelectuales autoritarios de derecha: su concepción estética e ideológica, la política y la representación de la sociedad. Argentina, primeras décadas del Siglo XX** Memoria para optar al Doctorado en Historia, IEHS, Facultad de Ciencias Humanas, UNCPBA, Tandil, 2002.

<sup>3</sup> Citado por el autor en **La concepción del Estado como dimensión ideológica de la discordia radical en el discurso político de Moisés Lebensohn (1938-1945)** Tesis de Licenciatura en Historia, Facultad de Ciencias Humanas, UNCPBA, Tandil, 2005.

<sup>4</sup> *Democracia*, Junín, 07/11/1939.

<sup>5</sup> Sobre el estilo de conducción de Alvear véase Félix LUNA **Alvear** Hispamérica, Buenos Aires, 1986, Cap. 3.

<sup>6</sup> Ana Virginia PERSELLO "El Radicalismo Santafesino entre 1930 y 1943" en Julio MELON PIRRO y Elisa PASTORIZA (eds.) **Los caminos de la Democracia** Ed. Biblos, Buenos Aires, 1996.

<sup>7</sup> Luis Alberto ROMERO y otros **El Radicalismo** Carlos Perez Editor, Buenos Aires, 1969.

<sup>8</sup> *Democracia*, Junín, 24/05/38.

<sup>9</sup> *Democracia*, Junín, 13/01/39.

<sup>10</sup> Julio César MELON PIRRO "Legislación y práctica electoral en la década de 1930", en Julio MELON PIRRO y Elisa PASTORIZA (eds.) **Los caminos de la Democracia...**

<sup>11</sup> Citado por el autor en **La concepción del Estado como dimensión ideológica de la discordia radical...**

<sup>12</sup> *Democracia*, Junín, 22/09/39.

<sup>13</sup> Una referencia analítica a las complejas articulaciones entre Liberalismo y Radicalismo en Ana Virginia PERSELLO **El Radicalismo en crisis, 1930-1943**, Ed. Fundación Ross, Rosario, 1996.

<sup>14</sup> Sobre los móviles del conflicto véase un testimonio en Julio OYHANARTE **Lebensohn** Ed. Línea Combatiente, La Plata, 1956.

<sup>15</sup> Véase "Al incorporarse la representación radical al Concejo" en Moisés LEBENSOHN **Acción Municipal** *Democracia*, Junín, pag. 3.

<sup>16</sup> *Idem*, págs. 33 y s.s.

<sup>17</sup> *Democracia*, Junín, 29/05/38.

<sup>18</sup> Puede documentarse la aseveración consultando Roberto FERRERO **Sabattini y la decadencia del yrigoyenismo** Ediciones del Mar Dulce, Buenos Aires, 1982.

<sup>19</sup> Véase la editorial de *Democracia* del día 27/01/40.

<sup>20</sup> *Democracia*, Junín, 30/01/40.

<sup>21</sup> *Idem*.

# PRÁCTICAS FRAUDULENTAS Y AFILIACIONES OBLIGATORIAS

ZÁRATE DURANTE LA ÉPOCA CONSERVADORA  
(1932-1943)

Sergio Daniel Robles

En la historia electoral de Argentina del siglo XX, probablemente no haya otro partido político que tenga la exclusividad de haber llevado adelante el fraude electoral de manera tan desembozada como institucionalizada, y a la vez pretender justificarlo como un acto patriótico, como el Partido Demócrata Nacional (Conservador). Pero el fraude no se limitó al momento del acto comicial, sino que además abarcó un conjunto de prácticas, con una larga tradición, como la de utilizar los empleos del Estado, cualquiera sea su órbita, como instrumentos de prebendas y de adhesiones políticas. La naturaleza pública de los mismos, permitió a éstos gobiernos ejercer un control directo sobre una masa de trabajadores numerosa, que fue "utilizada" en cada elección.

Esta practica adquirió características de sistema "institucionalizado" después del golpe de Estado de 1930 que devolvió luego del breve intento corporativo de Uriburu- el poder a los conservadores. Su acto inaugural fueron los comicios presidenciales del 8 de noviembre de 1931, -el radicalismo no participó debido a su abstención-, durante los cuales los fiscales de la Alianza Civil integrada por demócratas progresistas y socialistas que llevaban a

Lisandro de la Torre como presidente y a Nicolás Repetto como vice, fueron expulsados. Estos comicios mostraron al decir de Ricardo Zuccherino *"toda la gama de fraude y violencia imaginable, innovando en esta triste materia hasta extremos que el Unicato y el Régimen de las élites nunca hubieron soñado siquiera. La ley Sáenz Peña fue ultrajada, pues bajo su manto se pretendió dar legalidad a una lamentable parodia"*.<sup>1</sup> Con este hecho se retomaba la vía del fraude para consolidar un régimen político que había perdido las riendas del poder en 1916, cuando en las primeras elecciones libres realizadas en el país, se consagró a Hipólito Irigoyen como presidente de la República.

La Provincia de Buenos Aires se constituyó a partir de 1932, en uno de los principales baluartes del fraude, y Zárate con su caudillo Luis Guerci a la cabeza y Avellaneda con Alberto Barceló, fueron dos de los principales distritos que sustentaron al régimen. El caso de Zárate no quedaba muy atrás de Avellaneda, cuando se trataba de emplear la violencia a tal extremo que mereció que el dirigente socialista Nicolás Repetto denunciara desde la Cámara de Diputados que *"En las elecciones últimas hemos visto, como en Zárate, a un hombre ya respetable por su edad, el señor senador*

*provincial Guerci, a quien hemos conocido en ésta Cámara, que personalmente con algunos matones conocidos, no son gente del pueblo, ha recorrido algunos comicios, ha desalojado, ha expulsado de ellos violentamente a los fiscales y ha facilitado la maniobra de echar boletas y sobre en las urnas. Eso lo hemos visto ayer en la provincia de Buenos Aires, el primer Estado argentino".<sup>2</sup>*

Guerci fue el mismo que presentara poco tiempo después el proyecto de cambio del nombre del Partido y ciudad de Zárate, por el de General Urriburu, lo que fue aprobado por la legislatura de entonces y se mantuvo vigente hasta junio de 1946.

No solamente se manejó el fraude con total impunidad, sino que además se puso en marcha una maquinaria electoral basada en la intimidación y el uso de diferentes tipos de presiones y medidas coercitivas contra empleados públicos para lograr su adhesión. Resulta sumamente ilustrativo el caso registrado en el Partido de Zárate entonces llamado General Urriburu- donde muchos docentes pertenecientes a familias no conservadoras vieron postergados sus nombramientos como maestros de grado, como en el caso de la Srita. Sara Demestri, quien recibida de maestra en 1930, debió trasladarse hasta la localidad de Clorinda, provincia de Formosa, para acceder a un cargo en el año 1943.<sup>3</sup> Pero fue a partir de 1935, con la llegada de Fresco al gobierno, cuando se llevó adelante sin disimulo alguno, la afiliación obligatoria al partido oficial, dejando cesantes a los maestros que no acataban la "invitación". Sirva como ejemplo los casos de las docentes del Partido de Zárate, Amanda Baroni de Guidi (escuela N° 9 de Lima), Celmira Baroni de Aleotti, Juana González Casullo de Desbouts y Luisa Llerena de Formigoni, quienes en marzo de 1937 fueron cesanteadas por negarse a firmar la adhesión y cuota voluntaria al Partido Conservador, medida que se mantuvo durante toda la época conservadora. Esto quedó testimoniado en una carta que Amanda Baroni envió al nuevo comisionado escolar Guillermo Istúriz, el 31 de agosto de 1943, poco tiempo después de producido el golpe de Estado, en la que decía: "En agosto de 1936 se presentó en el local de la escuela N° 9 de Lima el secretario del Consejo Escolar Cesáreo Rolón, quien hizo llamar a la directora y personal docente de dicha escuela e invitó a firmar sus correspondientes "fichas" de adhesión "voluntaria" al Partido Demócrata Nacional, pedido que no accedí, firme a mi propósito de no aceptar imposiciones en mi condición de educacionista y madre. Antes de finalizar 1936 recibí mi cheque, en el cual se había deducido el importe de la adhesión; cheque que devolví y que el Presidente del Consejo Dr. José María Guerci ex diputado tuvo que firmar de nuevo por su importe total... pero en marzo 16 de 1937 según nota N° 240 de ese Consejo recibí la cesantía, con 12 años y 10 meses de servicios".<sup>4</sup>

Estos hechos repetidos en toda la provincia fueron denunciados por diarios identificados con el propio

régimen conservador como el diario La Prensa que en su edición del 21 de agosto de 1943 decía: "Reiteradamente, desde 1936 a 1940, la opinión pública y un gran número de los afectados por los descuentos denunciaron que se había impuesto una contribución forzosa para la caja del partido oficialista... El 13 de marzo de 1937 debimos volver sobre tan desagradable asunto ante la cesantía de 12 inspectores de la Dirección General de Escuelas que no habían accedido a prestar su concurso para la integración del fondo".<sup>5</sup>

Resulta igualmente interesante destacar también, que la intervención a la provincia de Buenos Aires en marzo de 1940 fue producto de la violencia política y el fraude escandaloso que se llevó adelante y que tuvo como desencadenante la muerte del caudillo Guerci, por entonces senador provincial, durante el comicio del 3 de marzo.

Aunque el presidente Ortiz, llegado a la presidencia mediante el fraude, trató de restablecer el sistema electoral instaurado por la ley Sáenz Peña, su compromiso se vio dificultado por las frecuentes licencias que debió solicitar por su precario estado de salud.

En las elecciones realizadas el 25 de febrero en Buenos Aires, Fresco logró imponer como su sucesor a Barceló. En aquella jornada en la que se eligieron también legisladores provinciales y concejales, el fraude fue denunciado por los principales diarios capitalinos. La Prensa del 26 de febrero no dejaba dudas acerca de la elección de la jornada anterior: "las elecciones tuvieron las fallas que debían resultar de los factores oportunamente anotados... concesión, a uno de los partidos el del gobierno- de la totalidad de las presidencias de comicio; supresión en la ley electoral del precepto que prohibía a los ciudadanos presentarse ostentando la boleta de sufragio; decisión de los caudillos rurales "gubernistas" de emplear la fuerza o la intimidación, unas veces para cerrar el paso al sufragante adverso o dudoso, y otras para obligarlo a votar a la vista".<sup>6</sup>

Zárate fue un claro ejemplo de lo sucedido en la Provincia. El periódico local "La Tarde" encabezó la primera página del día 26 con el siguiente titular "Una jornada bochornosa para el civismo fue el acto comicial de ayer" para relatar posteriormente lo sucedido en una de las escuelas de una populosa barriada obrera donde una semana después moriría Guerci "Concentración de maleantes en las mesas 20, 21, 22 y 23. estas mesas funcionaban en la escuela N° 65 de Villa Fox. Representaban un conjunto cerca de 900 votos y por ello el oficialismo desplegó a su alrededor uno de los más señalados esfuerzos para impedir que la oposición venciera. Allí se concentraron los elementos policiales y civiles que más se destacaron por la arbitrariedad y la persecución preelectoral, haciendo sentir desde temprano su dominio absoluto".<sup>7</sup>

La semana siguiente se realizó una nueva jornada electoral por el desdoblamiento de la elección- con el compromiso del gobierno nacional de garantizar la libre expresión del sufragio. Quería evitarse una reiteración del fraude y aunque el presidente de la república aún dudaba entre anular aquellas elecciones o intervenir la provincia, esperó el

desenvolvimiento de los nuevos comicios.

El domingo 3 de marzo se realizó la nueva jornada electoral. En Zárate, los conservadores una vez más insistieron en el fraude. En la escuela N° 6, ya citada apareció cerca de las 17 horas el caudillo local quien ordenó a los agentes la dispersión de los votantes opositores que esperaban en la vereda. De pronto una descarga de arma irrumpió en el lugar y seguidamente arrojó el tiroteo, cayendo Guerci mortalmente herido como producto de una esquirla de bala que rebotó y le atravesó la arteria femoral en la región inguinal izquierda.

El presidente del comité de la Unión Cívica Radical de la Provincia de Buenos Aires, Ernesto Bosch, explicaba los lamentables sucesos diciendo: "*Hemos venido denunciando de mucho tiempo atrás el clima reinante en Zárate y esta crisis lamentablemente es consecuencia de la violencia desatada que pierde el control cuando se excede en la pasión exacerbada y no se la controla desde arriba*".<sup>8</sup>

La muerte de Guerci, como figura de gravitación dentro de la política bonaerense, provocó conmoción en Zárate, pero tuvo derivaciones de alcance nacional, ya que fue lo que finalmente decidió al presidente Ortiz a disponer la intervención de la provincia el día 7 de marzo.

**Sergio Robles**

**Investigador del Museo Municipal "Quinta Jovita"  
de Zárate y Presidente de la Sociedad Argentina de  
Escritores Seccional Nordeste.**

#### **NOTAS**

Ricardo ZUCCHERINO **Lisandro de la Torre, ciudadano de la libertad** Depalma, Buenos Aires, 1989, pag. 143.

<sup>2</sup> *Diario de sesiones de la Cámara de Diputados de la Nación*, 7 de diciembre de 1932, pag. 4448.

<sup>3</sup> Testimonio de la Sra. Sara Demestri publicado en el diario *El Debate*, 26 de abril de 1998.

<sup>4</sup> Copia manuscrita de la carta de la Sra. Amanda Baroni de Guidi al comisionado escolar de General. Urriburu (Zárate) del 31 de agosto de 1943.

<sup>5</sup> *La Prensa*, 21 de agosto de 1943.

<sup>6</sup> *La Prensa*, 26 de febrero de 1940.

<sup>7</sup> *La Tarde*, 26 de febrero de 1940.

<sup>8</sup> *La Nación*, 4 de marzo de 1940.

## **PROXIMOS NÚMEROS DE LA REVISTA DE HISTORIA BONAERENSE**

El Instituto y Archivo Histórico tiene previsto para este año y el 2007 dedicar los próximos números a los siguientes temas, para los cuales convocamos a los historiadores y especialistas a que nos envíen sus artículos para ser evaluados para su publicación:

**HISTORIA RECIENTE  
FERROCARRILES  
LA VIVIENDA BONAERENSE: HISTORIA Y PRESENTE  
TRANSPORTES Y CAMINOS EN LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES**



# LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA

EN EL TESTIMONIO DE UN JOVEN DE LA  
DÉCADA DEL 30

**Mariela Canali**



España, 1936. El Triunfo del Frente Popular llevó a la formación de un gobierno republicano de izquierda encabezado por Manuel Azaña, apoyado en el Parlamento por socialistas y comunistas.

La Segunda República española presentó el intento más decidido por sustituir viejas estructuras de dominación basadas en un capitalismo de base agraria. Así, las medidas prometidas durante la campaña se materializaron rápidamente: se expropiaron más de medio millón de hectáreas que fueron entregadas a los campesinos para su explotación colectiva, muchas fincas rurales fueron ocupadas por trabajadores del campo. Para una sociedad anclada en el poder de los terratenientes esto era un desorden intolerable y así fue surgiendo el fantasma del "complot comunista" agitado por la derecha que intuía el peligro del cambio real de las relaciones de poder y por eso se organizaba para llevar adelante una acción violenta.<sup>1</sup>

La guerra se inició en julio de 1936 cuando un sector del Ejército liderado por el general Francisco Franco se levantó en armas en Marruecos contra el gobierno de la república. Este alzamiento fue apoyado por agrupaciones civiles tales como la Confederación

Española de Derechas Autónomas (CEDA), la Falange, grupos monárquicos, terratenientes y la mayor parte de la iglesia católica. Rápidamente el mundo tomó parte, en cierta medida, por alguno de los bandos que pasaron a ser identificados como el republicano y el fascista. El impacto internacional fue desigual: por un lado las democracias europeas dieron ayudas más bien poco comprometidas con la República Española manteniendo un rol de observadores y subvalorando el riesgo del fascismo. En cambio, los gobiernos de Roma y Berlín no dudaron en reconocer oficialmente, y desde el inicio, al gobierno de Franco.

¿Cómo reaccionó América Latina ante este conflicto? Desde aquí llegaron las ayudas materiales más inmediatas para los republicanos, sobre todo desde las organizaciones sindicales y estudiantiles, mientras que las respuestas gubernamentales fueron mucho más cautas para girar luego hacia el lado nacionalista.

Paco Roig era en 1936 un adolescente que trabajaba como mecánico en la fábrica Sívori y militaba en Partido Comunista Argentino. *"En las Juventudes Comunistas -nos dice- y participaba del comedor obrero que había en la calle San Juan y Pasco. Yo todas las mañanas iba allá, recogía las bolsas de arpillera y con otros chicos, jóvenes, porque yo en ese entonces tenía 15, 16 años, salíamos por el barrio a recorrer, a recolectar la mercadería, esa era la tarea"*.<sup>2</sup> Setenta años después recuerda esa época de la que rescata, sobre todo, la solidaridad vivida entre todos aquellos que participaron en el movimiento de ayuda a la España republicana, una multitud de asociaciones que fueron surgiendo para canalizar ese apoyo: profesionales, mujeres, obreros, intelectuales, chacareros generaron círculos de solidaridad tales como Comité de Ayuda al Pueblo Español, Amigos de la España Republicana, Comité por el Socorro y la Reconstrucción de España, y la Asociación de Artistas, periodistas y escritores, entre otras.

El Patronato Hispano Argentino de Cultura, recuerda Paco, estaba ubicado en la calle Victoria entre Catamarca y La Rioja. Allí se destacaba la presencia de los anarquistas. Esta asociación estaba orientada al trabajo intelectual y al reclutamiento de voluntarios para ir a España. En materia editorial se destacó la edición del *Romancero General De La Guerra Española*, labor de los exiliados; la selección del material estuvo a cargo de Rafael Alberti y las ilustraciones fueron de Gori Muñoz. Cabe señalar que muchas eran las publicaciones (crónicas, relatos, novelas, poemarios) en México y Argentina; es que la guerra trajo un auge literario, que además conformaba una estrategia en la lucha contra la desinformación, ya que estas publicaciones eran un medio transmisor de las ideas provenientes de España hacia diferentes partes del mundo, y a la vez servían de vehículos integradores de la solidaridad internacional.

Quizás la más importante de estas asociaciones fue la FOARE (Federación de Organismos de ayuda a la República Española). Fue creada por el Socorro Rojo Internacional y su columna vertebral era el Partido

Comunista. Agrupaba sectores muy disímiles, por ejemplo el Comité de Ayuda al gobierno Español del Frente Popular, el Patronato Español de Ayuda a la Victoria Antifascista, el Comité Argentino de mujeres por los huérfanos españoles, y la Junta Argentina de médicos por ayuda sanitaria a España republicana.<sup>3</sup>

Paco recuerda que la FOARE comenzó a actuar a los pocos días de iniciada la guerra, en una casa de la calle Callao, y que luego se trasladó a la calle Piedras 80, anterior sede del Centro Republicano Español, para finalmente recalar en Bartolomé Mitre 745. La agrupación editaba un semanario titulado *La Nueva España*, con cuya corresponsalía viajó a la península Raúl González Muñón, y que tenía una tirada de 60 mil ejemplares. Este movimiento fue el que tuvo mayor desarrollo en todo el país, con locales abiertos en todos los barrios de la Capital y en el interior, en ciudades como Rosario, Mendoza, Bahía Blanca y Río Colorado. Los locales abiertos para recibir la solidaridad y organizar las múltiples actividades llevaban los nombres de los héroes populares que iban surgiendo de la lucha o de los dirigentes más destacados, como por ejemplo Gral. Miaja -militar fiel a la República que asumió la defensa de Madrid- La Pasionaria y otros. El grupo en el que participaba Paco se encontraba en la calle México al 1300: *"creamos la filial del barrio, de solidaridad que llevaba el nombre de Antonio Coll, un artista de cine de aquella época, un galán que fue el primer antitanquista, metía la botella en la cremallera y volaba el tanque, murió en acción"*.

La mayor parte de los voluntarios que marcharon desde la Argentina llevaban la representación de FOARE. La recolección de alimentos no perceder era la actividad central. Tuvo una destacada labor entre los chacareros organizando la campaña del trigo para España. Los médicos y farmacéuticos, además de enviar profesionales, recolectaban medicamentos. Entre las campañas solidarias tuvo gran éxito la *Campaña de Invierno* en la que se juntaron varias toneladas de ropa de abrigo. Estas tareas eran publicitadas en la prensa nacional con avisos de media página y contaban con la colaboración de diversos sindicatos que realizaban acciones puntuales, como podemos ver en este aviso aparecido en el diario moronense *La Tribuna* el 5 de diciembre de 1936:

*"Colecta en pro de la República Española llevada a cabo por la Unión ferroviaria de Haedo.*

*Los ferroviarios de Haedo y Morón tienen el propósito de secundar la campaña de la CGT y para tal fin se dirigen al pueblo todo de Haedo y Morón: obreros, comerciantes, intelectuales, sin distinción de ideologías o colores políticos, solicitando su apoyo y su aporte a favor del valiente y noble pueblo español, que lucha en estos momentos intrépidamente, en defensa de un derecho elemental que constituye la primera conquista del hombre civilizado: la libertad. Usted puede suscribir este acto de solidaridad aportando ropas, alimentos, medicamentos y dinero. Dentro de cinco días, la comisión, debidamente autorizada mediante credencial, pasará a retirar su aporte. Sírvase exigir recibo por lo que entregue"*.

El movimiento de la FOARE también se propuso adquirir dos ambulancias, proyecto que se concretó a comienzos de

abril de 1937. En la manifestación unitaria convocada por la CGT para el 1 de Mayo de ese año, desfiló una de las ambulancias con su dotación, con Manuel Fíntela al volante y Emilio Cairo como enfermero. El gobierno conservador de esa época no permitió su embarque por Argentina, por lo tanto ambas unidades fueron llevadas a Chile y embarcadas en Valparaíso. La participación de la CGT fue muy importante, como menciona Paco en la entrevista: *"la CGT, que era una CGT muy vacilante, resolvió en un congreso, que todos los afiliados de la CGT pagaban una cuota extra para solidaridad con España (...) Circulaban listas en las fábricas, colectas, la gente se anotaba con 0,50\$, 1\$"*.

Otra de las formas de la solidaridad fueron los festivales populares que todos los meses se realizaban en el Luna Park, con la colaboración gratuita de los artistas más destacados de la época. *"El Luna Park -recuerda Paco- se le alquilaba a Lecture, en esa época era un galpón de chapas. Me acuerdo que organizamos cuando vino Jacobaturian, el armenio, un concierto, él había hecho una temporada en el Rex, ponele a 100\$ la entrada, pero nosotros le dijimos que teníamos que hacer una cosa popular, a 10\$ en el Luna Park...; un domingo a la mañana! Vendimos todo (...) El dirigía la orquesta, la orquesta Nacional. Entonces se dio el caso que comenzó a tocar su pieza Gayaneh, el público empezó a corearla y yo dije "Adiós pampa mía, éste cuelga la batuta" y no. Se dio vuelta y empezó a dirigir al público, de espaldas a la orquesta. Era increíble aquello, no tiene letra, la gente coreaba la música. Entonces unos días antes de irse le hicimos una despedida y nos dijo con una traductora, que en su vida había vivido un momento así, que cuando él escuchó que la gente cantaba, se enloqueció por eso se dio vuelta, dejó a la orquesta y empezó a dirigir al público. (...) En el medio artístico había una predisposición a actuar para los festivales para España, no tenías que ir a rogarle a nadie. Por ejemplo estaba el cuarteto Aguilar, tres hermanos y una hermana, un cuarteto de laúdes, único en el mundo era, españoles, estaban exilados acá. Cada vez que hacíamos algo con ellos... ¡Mamita querida!.. Los artistas nuestros, todos solidarios. Petrone encabezaba las cosas más importantes. Fue una cosa muy particular"*.

Otra idea que se llevó adelante en círculos sindicales de América Latina fue la del boicot a los intereses del eje: se pregona el no consumo de bienes provenientes de países fascistas, evitando el intercambio comercial y afectando los productos útiles para la guerra fascista. En los puertos de Rosario y Necochea, en la Argentina, los barcos franquistas no pudieron efectuar operaciones por la negativa de los trabajadores.<sup>4</sup>

*"Los jóvenes -cuenta Paco- creamos nuestro propio movimiento: la Junta Juvenil de ayuda a España. El Centro de Betanzos de Buenos Aires nos facilitó su casa en la calle Méjico 1660. Allí comenzamos a crear filiales*

*en los barrios de la ciudad, y también en el interior del país, aunque con menor intensidad. Luego alquilamos un local en la misma calle al 1200. Allí, además de la Junta Nacional funcionaba la filial de los barrios Centro y Montserrat, que llevaba el nombre de un galán del cine español: Antonio Coll, que había muerto en acción, fue el primer antitanquista. Otras filiales llevaban los nombres de García Lorca, Lina Odena, Trifón Medrano. Lanzamos la Campaña de los claveles. Comprábamos las flores a un mayorista amigo de la causa y al caer la tarde formábamos grupos de cuatro niñas y un orador que podía ser hombre o mujer. Abordábamos los tranvías y mientras el orador explicaba desde el frente de los pasajeros la cruel situación de los niños españoles y el carácter de la agresión al pueblo español, las jóvenes distribuían los claveles y recolectaban las donaciones. En una oportunidad un policía que viajaba en el tranvía nos detuvo con flores y todo y fuimos a dar a la seccional 3ª (que funcionaba en la casa que había sido de Sarmiento). Las niñas fueron liberadas a las pocas horas y en esa noche el jefe de policía creó de urgencia un nuevo decreto de mendicidad y vagancia que establecía 21 días de*



**LAS BRIGADAS INTERNACIONALES EN EL SENO DEL EJERCITO POPULAR AYUDA**

detención en Villa Devoto. En esa oportunidad lo cumplí por triplicado, pues cuando los cumplía, al salir a la madrugada me detenían nuevamente, me llevaban a la 45 y al otro día volvía a Devoto. Los jóvenes también organizábamos la recolección de papel de plomo que envolvían los chocolates y cigarrillos, la recolección de ropa, organización de bailes, fiestas y festivales. Los jóvenes también enviaron voluntarios".<sup>5</sup>

El centro Republicano español tenía su sede en la calle Piedras 80 y creó un movimiento de ayuda que llevó el nombre de *Amigos de la República Española*. Este movimiento creó un sistema de solidaridad muy particular: hicieron un estudio que determinaba que un combatiente para sobrevivir necesitaba 0.32 centavos por día, lo que ellos llamaban "raciones". Por lo tanto, la solidaridad se concretaba comprando una cantidad de raciones por mes, que se cobraban a los donantes en su domicilio. Realizaban también festivales y editaban un periódico mensual llamado *España Republicana*. Además en su sede organizaban el envío de encomiendas para familiares radicados en la zona republicana.

Pero estas estrategias no sólo implicaban el envío de ayuda material, sino que también hubo entre 200 y 500 voluntarios que partieron desde nuestro país para integrarse a las Brigadas Internacionales.<sup>6</sup> Estos cuerpos armados fueron concebidos por el Comité Central del Partido Comunista Español y se convirtieron en realidad con la ayuda de los partidos comunistas y organizaciones de muchos países. Los más numerosos eran los activistas provenientes de Europa y una minoría llegada desde América Latina. Las Brigadas eran, además de un mecanismo de solidaridad internacional, el contrapeso a la presencia de tropas fascistas en territorio español. El bautizo de fuego de las Brigadas se produjo el 8 de noviembre de 1936 en el Frente de Madrid. Paco rememora el momento en que decidió partir hacia España como voluntario: "tenía yo 17 años, menor de edad. Entonces era tal el clima, que yo dije "me voy para España" Entonces me lo fui a ver uno que al final me dio el pasaporte español de él: Ramón Velazco Bihar, se llamaba, se llama porque vive todavía. Entonces ya tenía pasaporte, me saqué las fotos, me fui al consulado a verlo al viejo Kent, que era hermano de Victoria Kent, directora de las prisiones de la república, comunista. Y al viejo no le daba tregua, iba a verlo al café, al consulado, hasta que al final me falsificó el documento, yo pasé a ser Ramón Velazco Bihar, ... cuando la gente mayor (del Partido) se enteró casi me matan. Y dicen "Bueno, ahora ya que tenemos un documento te vas y que te cambien la foto por la de éste", un tal Fernando Iaffa. Otra vez al consulado..."

Y también tiene un recuerdo especial para otros voluntarios: Fanny Edelman, militante comunista y feminista argentina, que tiene el título oficial de miembros de las Brigadas Internacionales: "Fanny y Bernardo Edelman se casaron y se marchaban a España, entonces les hicimos un chocolate de despedida en el Frontón del centro Betanzos, se los despedió. El participó como periodista, estuvo en la batalla de la toma de Teruel, y Fanny estaba en Madrid organizando la distribución de la ayuda que llegaba."

A pesar de toda esta ayuda que iba llegando a España, la república fue vencida: en la última fase de la guerra los sublevados avanzaron sobre Cataluña y luego sobre Madrid. La firma de un compromiso de evacuar a los combatientes extranjeros del territorio le significó a la República el retiro de las *Brigadas Internacionales*, que sumaban más de 35.000 hombres. Esto, más la deficiencia de armamento y municiones, la disolución de las *Milicias Populares* y el centralismo excesivo del gobierno republicano con posturas sesgadas al interior de sus diferentes tendencias, facilitó notablemente el triunfo de Franco. La guerra terminó el 1 de abril de 1939. El saldo fue de alrededor de 350.000 muertos y un alto número de exiliados.

El exilio se había agudizado en los últimos meses de 1938 y comienzos del año siguiente, cuando numerosos republicanos cruzaron la frontera hacia Francia o partieron hacia América Latina. En ésta última tuvo un fuerte impacto cultural, gracias a la creación de centros de estudio y de trabajo para los emigrados, que además servían para insertarlos social y laboralmente. En Buenos Aires se estableció la editorial Sudamericana, y junto con Losada, que se había creado un tiempo antes, fueron fuente de trabajo y de publicaciones para los exiliados. "Por ejemplo Rafael Alberti y María Teresa León, nos dice Paco, vienen en el último viaje del Campana, llegan a Buenos Aires, ellos tenían resuelto ir a Chile y cuando Losada se enteró, los fue a ver... Y así les dio cobijo a Rafael y María Teresa, que entraron a trabajar en la editorial. Y así infinidad de casos, la solidaridad también se manifestaba en eso y actuaba..." Es que después de la guerra el movimiento de solidaridad continuó con el trabajo de ayuda a los exiliados. Para Paco el final de la guerra trajo "la decepción... pero no la derrota. Porque hubo que organizar el trabajo de los refugiados. Lo que fue una derrota militar no fue una derrota del movimiento, el movimiento se acomodó a la nueva situación. Entonces, por ejemplo, el gobierno chileno encomendó a Pablo Neruda salvar los intelectuales, porque llegaban a Francia e iban a los campos de concentración. Entonces Neruda compró un barco que estaba para desarmar, ya, el Winnipeg, que tenía comodidades para 80 pasajeros y cargó 2 mil y pico. Y salió de Marsella, creo y fue a Valparaíso y allí esa carga humana se desparramó por América. Aquí en Argentina los atendíamos nosotros: les conseguíamos trabajo, claro había que resolverles la vida... Te cuento un caso: Un capitán del Ejército español, de la 43 División, tenía un tiro que le había entrado en el brazo, así que estaba tullido, manco. Y no le conseguíamos. En esa época los colectivos eran particulares... en la líneas de colectivos ¡metimos tanta gente a trabajar!... los gallegos de esos colectivos eran la solidaridad viva. Entonces me acuerdo que fui a ver en una panadería, gente que había participado en la solidaridad, y dice "Sí, tenemos un problema porque se fue el que hacía el reparto con el caballo" ¡Un capitán del ejército! Yo fui y le dije y allá se fue a repartir pan con el carro. Y tienes por ejemplo quién organizó el Catastro de la provincia de Buenos Aires: Un general del ejército español, ahí metimos infinidad de gente a trabajar".

Los refugiados republicanos, que a veces discutían de vereda a vereda en la Avenida de Mayo sobre la guerra que

había enlutado a España, eran extraordinarios personajes entre los que se encontraban escritores como Ramón Gómez de la Serna, Rafael Alberti, Diego Abad de Santillán, Alejandro Casona; filósofos como Eduardo Zamacois; actrices y actores como Margarita Xirgú, Pedro López Lagar, Amalia Sánchez Ariño; académicos como Francisco Blasco y Fernández de Moreda (último Fiscal General de la República y aquí profesor de penal en la Universidad del Nordeste), Claudio Sánchez Albornoz (creador del Instituto de Historia de España en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA), Ángel Garma (cofundador de la Asociación Psicoanalítica Argentina), Niceto Alcalá Zamora (profesor de Derecho procesal y ex Presidente de la Segunda República) y Ángel Osorio y Gallardo (ex presidente del Colegio de Abogados de Madrid, autor de *El Alma de la Toga*, último embajador de la República).<sup>7</sup>

Años turbulentos los del final de la década del '30, la guerra civil española había movilizado la solidaridad internacional y aquí en Argentina puede afirmarse que fue uno de los movimientos solidarios de masas más importantes que haya conocido nuestro país. En una reunión internacional de balance sobre la materia, se estableció que Argentina había ocupado el segundo lugar de la solidaridad no gubernamental, después de México.<sup>8</sup> Por otra parte, el arribo de españoles que se exiliaban, entre ellos muchos académicos e intelectuales, contribuyó al desarrollo cultural y a la creación de instituciones que lo impulsaron. Para terminar, una reflexión de este protagonista que reivindica

el sentido de aquel movimiento en el que participaron miles de argentinos: "*La guerra civil en España fue un motor al cual se incorporó la solidaridad, que ya era histórica. Entonces es muy importante decir que la solidaridad era decisiva Y ese movimiento en nuestro país fue muy grande, de una intensidad tremenda*".

**Mariela Canali**

**Investigadora del Instituto y Archivo Histórico de Morón y del Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires.**

#### Notas

<sup>1</sup> Manuel TUÑÓN DE LARA **La Segunda República Española**. Historia del Siglo XX, Edit. Historia 16, Madrid, 1986.

<sup>2</sup> La citas en cursiva corresponden a la entrevista realizada a Paco Roig, mayo de 2006.

<sup>3</sup> Victor de CURREA-LUGO **América Latina y la Guerra Civil Española**, extraído de la página [www.nodo50.org](http://www.nodo50.org)

<sup>4</sup> Op. Cit.

<sup>5</sup> Entrevista a Paco Roig, mayo de 2006.

<sup>6</sup> Silvia SCHENKOLEWSKI-KROLL "El Partido Comunista en la Argentina ante Moscú: deberes y realidades, 1930 - 1941" en **Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe** Universidad de Tel Aviv, Vol. 10, n° 2, julio-diciembre de 1999.

<sup>7</sup> José SAEZ CAPEL "Los migrantes y la discriminación en argentina" en **Scripta Nova** Universidad de Barcelona, n°94, agosto de 2001.

<sup>8</sup> Entrevista a Paco Roig, mayo de 2006.

## CARTA DE LECTORES

Sra. Prof. Graciela Saez

Instituto y Archivo Histórico Municipal de Morón

Estimada Profesora :

Agradeciendo su envío de la Revista prestigiosa de Historia Bonaerense y felicítandola por los ricos aportes históricos, le envío una publicación mía a "La Roma Pampeana. Recuerdos y Memorias de Bragado de Don Electo Urquiza". Creo que le interesarán dos artículos sobre los Brizuela, que podrá ser un complemento para su Revista. La saludo y bendigo.

Su P. Meinrado Hux. Los Toldos 2-3-06

Estimada Graciela y Carlos

Gracias por el envío de la Revista N° 29. He quedado sentido por el Editorial, ya que yo conocí la estación de Haedo siendo un chico y no sabía a que la quería tanto como cuando la atacaron. En cuanto al "Sendero entre los cardos" me encantó. Nunca había podido entender bien las razones (diría a "Hernandarias") de esa persecución que sufrió el gaucho y con el artículo me quedaron tan bien develadas.

Las más sinceras felicitaciones. Alberto Sibileau

# EL MURAL DE ALFREDO GUIDO EN EL CONCEJO DELIBERANTE DE MORÓN

## ARTE Y PROPAGANDA POLÍTICA

**Carina Circosta**

*Este trabajo es una avance de la investigación que se viene desarrollando como parte del Proyecto de Preservación del Patrimonio, que lleva adelante la presidencia del Concejo Deliberante de Morón, por medio de la Secretaría de Extensión Cultural.*

En tiempos en que Morón se llamaba "6 de Septiembre", Alfredo Guido pintó en 1939, en el recinto del Consejo Deliberante, un mural de grandes dimensiones que representa "La Batalla de Caseros". Morón había dejado de llamarse así a partir de un decreto de la Legislatura



Provincial fechado el 19 de octubre de 1932 que le otorgaba al partido un nombre conmemorativo y en adhesión al golpe militar de 1930.<sup>1</sup> Golpe que desalojó de la presidencia a Hipólito Irigoyen e implantó en el poder a José Feliz Uriburu, dando comienzo a la terrible tradición de golpes de estado que se continuaron hasta entrados los '80.

A ese primer golpe lo van a suceder, en los siguientes años, gobiernos de ideología conservadora que van a llegar al poder con elecciones fraudulentas. Con esa modalidad asume la presidencia Agustín P. Justo en 1932 y Ortiz en 1938. En la Provincia de Buenos Aires, el Dr. Manuel Fresco que había sido uno de los participantes que la "Revolución del'30", asumió el cargo de gobernador en 1936, también con fraude electoral. Su vicegobernador fue Aurelio Amoedo, y Rafael Amato, conservador y hombre de Fresco, devino intendente del partido de Morón.

Va a ser Amato quien lleve adelante el proyecto modernizador en un período que se caracterizó por la creciente industrialización del partido, y quien "pretendió darle a la ciudad un semblante distinto, signado por la modernización y la monumentalidad. Empezó la pavimentación de más de mil cuadras y la extensión del alumbrado de mercurio".<sup>2</sup> La renovación del partido se enmarcó en el proyecto de modernización que se proyectaba desde la Capital Federal cuando después de la primera postguerra se fue convirtiendo en metrópolis, con una actividad industrial que comenzaba un crecimiento que superaba al agropecuario, y hacia 1935 con Mariano Vedia y Mitre como intendente de la ciudad se encaró la transformación de los aspectos edilicios de la capital, se abrieron avenidas, entre ellas la Av. 9 de Julio<sup>3</sup> y la Av. Corrientes, se formaron nuevas plazas y parques y se construyó el Obelisco.<sup>4</sup> Mientras tanto, en las provincias del interior crecía la desocupación, el analfabetismo y la desnutrición infantil. Estas cuestiones inducen al proceso inmigratorio que aumentó el cordón suburbano alrededor de las grandes ciudades.

En este contexto, la construcción del Palacio Municipal de Morón, inaugurado el 10 de Diciembre de 1939 una de las mayores obras arquitectónicas realizadas por Fresco llega para agilizar funciones, ya que centraliza la Intendencia Municipal, el Honorable Consejo Deliberante, el Juzgado de Paz, el Consejo Escolar, el Registro Civil, el Telégrafo y la Oficina de Rentas, pero más allá de esto, el Palacio va a estar en sintonía con los criterios culturales de la época y va a venir a cubrir la necesidad de contar con edificios de prestigio que, como notaba la presa, renueven la "chatura tradicional" de los actuales y suplante "lo vetusto del edificio actual que predispone sobradamente mal".<sup>5</sup>

El Palacio Municipal cuenta con obras decorativas, todas

ellas resaltan los valores patrios y glorifican la condición heroica de la lucha armada. El ejemplo más visible lo constituyen cuatro frisos del exterior realizados por el escultor José Fioravanti: en dos aparecen alegorías de la patria con sus símbolos y en los otros dos se representan a militares con armas de fuego y los vencidos a sus pies, en clara alusión a la "Revolución del '30". En el hall interior, la baranda de hierro que acompaña a la escalera de mármol dibuja el 6 y el 9 recordando la fecha del golpe. En el Salón Mariano Moreno, Emilio Centurión representó la batalla de "Puente de Márquez" producida en 1829, y en la pared norte del recinto del Consejo Deliberante, Alfredo Guido pintó un gran fresco que representa la "Batalla de Caseros", episodio que significó en 1852 el fin del gobierno rosista tras su derrota por el Ejército Grande liderado por Urquiza. Se hace evidente, entonces, la utilización de imágenes alegóricas y la recurrencia a un pasado histórico para sustentar y legitimar los hechos recientes; modalidad que se continúa desde el siglo XIX, donde, en el proceso de formación de los estados-nación modernos se crean valores simbólicos para sustituir la fe en los poderes de la iglesia por la fe en el progreso social de las naciones. Proceso en el que juega un rol importante también la pintura de tema histórico, en tanto "puede ser comprendida en el marco de la intención de instaurar en el imaginario colectivo a los "héroes" y a sus "hechos gloriosos", apelando a una enseñanza moral que estimule el sentido de pertenencia a la nación".<sup>6</sup>

Es notable que a pesar de que se convoca para ello a artistas renombrados, no existe documentación acerca del encargo o el pago de las obras. En las actas del Consejo Deliberante,<sup>7</sup> no se registra ninguna partida de dinero destinada estos fines, donde sí aparece todo lo concerniente a la construcción del edificio, desde la expropiación de las tierras a la compra del mobiliario.

Por ello, para abordar el tema de la comitencia debemos basarnos en referencias orales. El del Sr. Ernesto Ayala, encargado del Museo de Morón, entiende por referencia a lo dicho por el Sr. Américo Boveri, contemporáneo a la construcción del Palacio, que el mural podría haber sido donado por el propio Guido o podría haber sido costeadada por el intendente Amato, quien en algunas ocasiones aportaba dineros de su bolsillo para que las obras llegaran a su fin. La hipótesis de la comitencia de Amato se refuerza con el relato del Sr. Alejandro Valsuani, "ciudadano ilustre" de Morón, quien sabe por referencia de su tío, contemporáneo también de la realización de la obra, que los dos murales del Palacio Municipal fueron realizados por el interés del intendente, y que los temas fueron elegidos por haber sido ambas batallas, la de "Puente Márquez" y la de "Caseros", libradas en tierras

moronenses.

Y en este sentido, por las características de la obra, podemos pensar que no se agota en esa primera impresión o significado, más aun si nos preguntamos de qué manera sigue siendo efectiva esa imagen de batalla, casi un siglo después, y teniendo en cuenta que la obra de Guido actualiza en el mismo espacio simbólico mural, un hecho histórico al que incorpora la realidad contemporánea, ya que, como informaba la prensa, "en [sus] escenas de combate han sido incluídas, bajo uniforme de la época, personalidades contemporáneas, de acuerdo a una práctica difundida por la mayoría de los artistas".<sup>8</sup>

Guido fue un artista con formación académica, manejó un logrado tecnicismo y manifestó algunas inquietudes ante el arte moderno. Su obra se desarrolló tanto a nivel artístico como a nivel docente,<sup>9</sup> abarcando una multiplicidad de géneros: pintura, grabado, mural, cerámica, escenografía, entre otros. Dentro de la pintura de caballete desarrolló el retrato, el desnudo, la naturaleza muerta, temáticas pintoresquistas y criollistas. Estas características le permiten manejar su obra pendulando entre el arte clásico y las moderas corrientes constructivas; incrementando con el tiempo la severidad en las formas y rigidez en la composición; así como participar y ganar premios en los Salones Nacionales,<sup>10</sup> en un momento en que el espacio institucional del arte había comenzado a sufrir filtraciones a partir de la década del '20, y que en la década del '30 se nos presenta partido. Y que como bien plantea Diana Weschler se dará en "dos términos: un arte político, vinculado a lo social y un arte implicado en lo surreal aunque no necesariamente divorciado del debate político contemporáneo",<sup>11</sup> donde la vuelta a la figuración de entreguerras, el avance del fascismo, y el advenimiento de la guerra civil española, pudo ser el aglutinante de estos artistas que ponen en imágenes las luchas populares.

Es decir que era insoslayable la toma de posición política, y en Buenos Aires, la obra de Antonio Berni, Lino Enea Spilimbergo y Raquel Forner van a marcar las directrices de la pintura de tema social. La visita del muralista mejicano David Alfaro Siqueiros, agitó las aguas con sus conferencias "acerca del sentido social del arte y de la necesidad de modificar las condiciones de producción y recepción de las obras para contribuir, desde el arte, a una reformulación de la sociedad".<sup>12</sup> Sus planteos estéticos generaron una gran polémica y enfrentaron al campo institucional con los representantes del arte social. Finalmente, Siqueiros<sup>13</sup> tuvo que huir del país y los artistas argentinos modificaron sus planteos muralistas, haciéndolo extensivo al ámbito privado, al afiche e incluso a la pintura en tela, ya que con un gobierno conservador no había muros en el espacio

público disponibles para que los artistas pudieran plasmar sus proyectos, así como tampoco existía una demanda significativa de particulares.

En este contexto pinta Guido el mural del Concejo Deliberante de Morón, y si bien no tenemos datos certeros de su inclinación política, en el plano artístico, lo encontramos ajustado a las normativas de los sectores más tradicionales de las artes plásticas, y por otra parte, sostiene una importante producción mural que no parece sufrir los impedimentos que como vimos padecía un sector del campo artístico. Basta con ver algunas de sus producciones ligados a espacios públicos: Biblioteca de la Escuela Normal N° 2 de Rosario, Palacio de Obras Públicas, Capilla del Barrio Sargento Cabral, Comisión Nacional de Bellas Artes, Iglesia del Barrio de Jefes y oficiales de San Martín, Colegio Militar de la Nación de Palomar, entre otros. Obras en la que va modulando la mayor o menor síntesis en su lenguaje según el tipo de encargo, por ejemplo, un tratamiento con tendencia geometrizable en la obra realizada en la Comisión de Bellas Artes, un mayor naturalismo para el pintado en el Concejo Deliberante de Morón, y un lenguaje netamente alegórico para los realizados en el Colegio Militar.

Volviendo a lo que hace a la "Batalla de Caseros" pintada en Morón, la escena representa el episodio final de la batalla, combate donde el 3 de Febrero de 1852 resultó derrotado Juan Manuel de Rosas por el Ejército Grande con el Gral. Justo José de Urquiza a la cabeza. La batalla "se desarrolló en tierras del Palomar y Morón, por lo que por mucho tiempo se intentó que quede asentado como "Batalla de Morón en campos de Caseros" quien en esos tiempos era dueño de esas tierras que eran utilizadas principalmente para la siembra".<sup>14</sup> Desde el 1 de Febrero de 1852 el Ejército Grande de Urquiza<sup>15</sup> fue llegando a estas tierras, se fue asentando en los márgenes del arroyo Morón. El 2 de Febrero Urquiza atravesó el río Las Conchas por el Puente Márquez y sus cercanías, y luego cruzó el descanso próximo al arroyo Morón. La familia Castex ofreció "hospedaje a las tropas, y Urquiza pasó la noche en la mansión de Araujo que estaba ubicada en la calle La Roche entre Brown y Buen Viaje".<sup>16</sup> Rosas por su parte, llegó a la casa de Caseros la noche del 2 de Febrero donde se reunió con generales y comandantes al mando de su ejército,<sup>17</sup> más tarde subió al mirador del edificio desde donde podía precisar la posición del ejército enemigo. En horas tempranas del 3 de febrero comenzó la contienda hasta que la división oriental de Urquiza se puso en movimiento hacia la casa de Caseros y la división brasileña tomó por fin la casa, el torreón y el palomar. Eran las dos de la tarde cuando se rendían las últimas tropas de Rosas.

Rosas y Urquiza, por haber adherido en un pasado





próximo al mismo proyecto federalista, utilizaban uniformes de color rojo, que por otra parte, se diferenciaba del color azul unitario. Por ello, en el mural es el colorado el color predominante, aunque los bandos se distinguen por el uso de bandas blancas para los rosistas y chalecos blancos para urquizistas. Guido complementa el rojo con el verde, y esa paleta rojo-verde refuerza la tensión de la escena, donde las dos masas principales de la escena se acomodan en una diagonal que cruza todo el plano. Por detrás, en planos sucesivos aparecen las líneas secundarias de soldados y por último el palomar, única construcción y referencia de lugar que ofrece la obra.

También existe una diferenciación en los rostros, siendo pocos los personajes identificados, que son los que ocupan los primeros planos: a la derecha, montado en su caballo moro y acompañado como siempre por su perro Purvis, aparece Urquiza con traje azul y poncho blanco. Lo secunda César Díaz, quien estuvo al mando del bando oriental en el momento en que se copaba el palomar, con similares características. Por su parte, en el plano izquierdo, dentro del grupo de mayor pregnancia aparecen vestidos con traje y cuidando que sea escasa la aparición del color rojo los políticos contemporáneos: el mismo gobernador

Fresco, a su lado el vicegobernador Aurelio Amoedo y enfrentado a ellos el Ministro de Obras Públicas Bustillo. El resto de los soldados tienen vestimentas y rasgos generalizados, los dos únicos personajes vencidos: un muerto en el ángulo inferior derecho y un soldado recién abatido en el ángulo superior izquierdo, aparecen sin rostro o con rostro desfigurado respectivamente. Y por último, Rosas, la cara visible del vencido, se encuentra ausente en la obra y aparece de manera indirecta en la escena que representa la toma del palomar que significó el fin de la contienda y de su gobierno.

Es decir que, a diferencia de los soldados y los vencidos, aquí los rostros de los héroes se encuentran bien identificados y caracterizados, y esta categorización apoya la idea de glorificación de héroes contemporáneos e históricos y la posible cadena de legitimación que se pretende establecer en este relato. Entonces, el tema del mural, la caída de Rosas -que significó el inicio de un tipo de organización institucional y política, que va a terminar de materializarse con la creación del Estado Nacional centralizado en Buenos Aires- se nos presenta como la elección a un pasado del que la gobernación se hace continuador.

Claro que también ciertos elementos se resignifican al actualizarse en la obra. Por un lado, la preponderancia del colorado, que Sarmiento asoció con la barbarie, ahora actuando en un contexto donde tras el estallido de la Segunda Guerra, se restringen las inmigraciones por temor a filtración de ideas izquierdistas, el sector militar alineado a favor del eje y la filiación nazi-fascista del gobernador Fresco, el rojo podría quedar asociado a la reacción y la lucha contra el comunismo, que al momento de la realización del mural, había sufrido en España una importante derrota que determinó el final de la Guerra Civil y el inicio de una feroz represión con fusilamientos masivos. Por otro lado, el palomar, el único elemento que ofrece una referencia geográfica, que actualmente forma parte, junto con la casa de Caseros, de los terrenos del Colegio Militar, fue el lugar donde el Gobernador Fresco, y otros golpistas conservadores y derechistas, la noche del 5 de Septiembre de 1930 cuando el derrocamiento a Yrigoyen ya era un hecho, se reunieron con los militares dirigidos por Uriburu.

Estas imágenes vienen a glorificar y legitimar un gobierno provincial que estaba cayendo en descrédito, cuando en 1939 el Presidente Ortiz, que intenta implantar alguna intención democrática, interviene la provincia de Buenos Aires después de que Fresco había querido llevar al poder por medio del fraude a Alberto Barceló, vinculado al regenteo de juego y prostitución; situación que se empeora con la denuncia de corrupción y coimas en la compra de terrenos de Palomar para el Colegio Militar que involucraba a jefes militares y a diputados de diversos partidos.

Para realizar este mural, y las otras obras decorativas, se convoca a Guido y a otros artistas consagrados que manejan el lenguaje clásico y alegórico, afín para la materialización este programa iconográfico. El mural se encuentra detrás del escritorio presidencial del Consejo Deliberante, donde el trío contemporáneo aparece secundado y legitimado por Urquiza, el único personaje que mira de frente a los miembros del Concejo, poniendo en escena valores y hechos que responden a la intención propagandística personalizada la gobernación de la Provincia de Buenos Aires y donde toma relevancia la incorporación del ministro de Obras Públicas elegido entre los otros ministros, en un momento en que la importante industrialización generó el crecimiento de las zonas del conurbano y donde las acotadas libertades políticas se reemplazaban con las grandes obras de infraestructura.

**Carina Circosta.**

**Lic. en Artes, U.B.A. Docente del I.U.N.A.  
(Historia de las Artes Visuales Siglo XIX, europeo y latinoamericano).**

## Notas

<sup>1</sup> Morón recupera su nombre en 1946.

<sup>2</sup> Graciela SAEZ **Informe del Instituto y Archivo Histórico del Partido de Morón** Secretaría de Desarrollo Social, Dirección de Educación.

<sup>3</sup> Se empieza a demoler entre 1935-36 y el primer tramo se inaugura en 1937.

<sup>4</sup> Monumento que va a convertirse con el tiempo en el símbolo más representativo de la ciudad, y que recuerda y homenajea a Pedro de Mendoza, su fundador, cuando se cumplían cuatrocientos años de la Primer Fundación de Buenos Aires

<sup>5</sup> Alberto César LACOSTE **Las mejores plumas del Gallo de Morón** Autores Asociados, Buenos Aires, 1991, pág. 41.

<sup>6</sup> Roberto AMIGO "Imágenes para una Nación. Juan Manuel Blanes y la Pintura de Tema Histórico en la Argentina" en **Arte, Historia e Identidad en América. Visiones comparativas, XVII Coloquio Internacional de Historia del Arte** UNAM. México, 1994, Tomo II, pág. 316

<sup>7</sup> Se han revisado las Actas del Consejo Deliberante de Morón, período 1937, 1938 y 1939, en el Instituto y Archivo Histórico del Partido de Morón.

<sup>8</sup> Alberto César LACOSTE *Op. Cit.* Pág. 55.

<sup>9</sup> Desde 1932 se dedica a la enseñanza, cuando forma por su gestión el Taller de grabado en la Escuela Nacional de Bellas Artes, Ernesto de la Cárcova. Allí va a ocupar también las Cátedras de dibujo, pintura, mural y composición artística, y entre los años 1933 y 1955 ejerce su dirección. También confecciona planes de estudio en colaboración con el Ministerio de Educación Nacional y el Consejo de Educación.

<sup>10</sup> El primer Salón Nacional lo gana en 1934 con su óleo "Chola Desnuda".

<sup>11</sup> Diana WECHSLER "1933, Siqueiros en Buenos Aires" en **América Latina: territorialidad e prácticas artísticas. Programa de pos-graduação em artes visuais** Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Instituto de artes UFRGDS, 2002, pág. 61.

<sup>12</sup> Idem. pág. 62.

<sup>13</sup> Durante su estadía Siqueiros realiza con Berni y Spillimbergo y otros artistas el "Ejercicio Plástico", mural que va a ser pintado en la quinta de Natalio Botana en Don Torcuato, Pcia. de Buenos Aires.

<sup>14</sup> P. TOZZI *La batalla de Caseros* en Diario "El Cóndor", Año LXIV, N° 19570. Morón. 15 de Febrero de 2005. Pág. 6

<sup>15</sup> El Ejército Grande tenía al mando de la división oriental a César Díaz, en la división Argentina a Galán y frente a la división brasileña a Márquez de Souza.

<sup>16</sup> P. TOZZI *Op. Cit.* Pág. 6

<sup>17</sup> Las tropas de Rosas estaban comandadas por el Gral. Pinedo, y los coroneles Chilavert, Díaz, Lagos, Costa, Bustos, Hernández, Cortina y Maza.



# MORÓN

## EN LA GESTA DE LA RECONQUISTA

(1806-2006)

Carlos María Birocco

Este año se cumple el bicentenario de la primera invasión inglesa y de la Reconquista. El hecho es considerado un antecedente de la Revolución de Mayo: los vecinos de la ciudad y la campaña defendieron su tierra sin recibir ayuda de la Metrópoli y depusieron por inoperante al virrey que ésta había enviado.

El 25 de junio de 1806 una escuadra británica se presentó en las costas del río de la Plata. Tras algunas escaramuzas en Ensenada y Quilmes, los invasores ocuparon Buenos Aires sin encontrar casi oposición. Pero aunque dominaron fácilmente la capital, su radio de acción nunca se extendió no mucho más allá de la zona de chacras que la bordeaba. En los partidos rurales se organizó rápidamente la resistencia, que se gestó en los que estaban más cerca de la ciudad: Pilar, Luján, San Isidro y Morón. Se cuenta que el párroco de la villa de Luján, Vicente Montes Carvalho, convocó a los paisanos a reunirse en aquella población y los bendijo antes de partir a enfrentar al invasor, repartiéndoles unas cintillas que se conocieron como las *medidas de la Virgen*, por tener el largo de la imagen que se veneraba en esa población. El 28 de julio esos voluntarios, encabezados por Juan Martín de Pueyrredón, salieron a encontrarse con otra fuerza compuesta por blandengues y vecinos de la frontera, encabezaba el teniente coronel Antonio de Olavarría.

Se ha dicho que el punto de encuentro que fijaron ambas fuerzas fue la chacra de Perdriel, arrendada por los hijos de Domingo Belgrano Peri, en el actual partido de San Martín. Allí se produciría el primer combate entre ingleses y criollos. En el parte que envió al Gobernador de Montevideo, el mismo Pueyrredón, sin embargo, refirió que las tropas criollas se concentraron en Morón. Antes de la refriega, según decía, se acantonó allí: *“me hallaba el día 31 de Julio en la Cañada de Morón con ochocientos hombres montados y armados, en la mayor parte Blandengues”*. Allí se enteró que los ingleses conocían sus posiciones y se acercaban con más de seiscientos soldados y artillería, y dispuso movilizarse a la finca de Perdriel, donde sus hombres valientes pero poco preparados fueron rechazados por el enemigo.

¿Por qué Morón? No hay duda de que se trataba de un punto intermedio entre los fortines de la frontera, que podían aportar contingentes más preparados, y los partidos situados al noroeste de la ciudad, de donde provenían la mayor parte de los voluntarios. Pero no se debe menospreciar el papel determinante que tuvo el párroco de Morón, José Valentín Gómez, en la coordinación de las acciones. Este ofreció una finca para que se reunieran los hombres de Pueyrredón y los de Antonio de Olavarría, comandante segundo del Cuerpo de Blandengues. Este último, que condujo fuerzas desde Salto y otros fortines, declaró años más tarde que antes de Perdriel, se había albergado *“en una casa de campaña poco distante de la del cura de Morón Dr. Don José Valentín Gómez”*. Luego de la derrota, el párroco se encargó de volver a reunir a las tropas dispersas. El capitán Manuel de Andrés de Pinedo y Arroyo, que estuvo en ese combate, relataba que cuando les *“fue forzosa la retirada, la casa del cura de Morón fue el primer punto de nuestro abrigo y de nuestra reunión.”*

El cura Gómez también ofreció refugio a quienes huían desde la ciudad, entre ellos al obispo Benito de Lue y Riega, y coordinó tareas que hoy llamaríamos *de inteligencia*, utilizando a sus esclavos para llevar recados entre los distintos puntos donde surgió la insurrección. Olavarría afirmaría que *“en el tiempo en que nuestras tropas se hallaban repartidas en trozos por diferentes puntos, el cura de Morón nos proporcionaba por sus criados el conducto más seguro para comunicar los avisos oportunos y órdenes necesarias”*. Otro militar, el capitán Pinedo y Arroyo, encomiaba la valentía con que el sacerdote cumplió con ese papel: *“Yo le vi entonces montar a caballo animado del más ardiente patriotismo y salir con la mayor presteza con un solo criado, lleno de valor, en el acto mismo en que el terror se difundía por todas partes, y corrían por aquellos lugares las voces de que las partidas enemigas perseguían a los nuestros”*.

En un petitorio al rey, el mismo José Valentín Gómez refirió su propia actuación en la Reconquista: *“Cuando en la Chacra de Perdriel fueron atacados nuestros voluntarios mi casa fue el punto a donde por entonces se acogieron los más principales. Luego que por su llegada quedé informado de lo acaecido, salí personalmente a la campaña, despreciando los riesgos que me presentaban los rumores de que la cruzaban las partidas enemigas. Puede reunir crecido número de individuos a que en el día oculté en una quinta, y conduje a mi casa por la noche. Fueron allí con franqueza auxiliando a los unos con caballos, a otros con avíos, remesando a muchos con el dinero”*.

Cuando la Patria aún no había nacido, Gómez actuó por amor a la Patria, y así lo proclamaba en aquel petitorio: *“Estos servicios, practicados por el amor al mayor de los soberanos, a mi amada Patria y apreciados compatriotas, forman el mérito de que solicito tenga noticia el soberano”*. No hay duda de que junto con él, muchos paisanos de nuestro pago participaron en la Reconquista, primero en el combate de Perdriel y luego sumándose a Liniers en la recuperación de la ciudad. Aunque sus nombres no fueron conservados por la historia, hoy corresponde recordarlos como los forjadores de aquella gesta.



# ACTIVIDADES DEL INSTITUTO Y ARCHIVO HISTÓRICO

## **Concurso Historia de Morón en las Escuelas**

El Instituto y Archivo Histórico lanzó su ya tradicional Concurso de Historia en las Escuelas. Este año se abordará la temática "Historia reciente: la dictadura militar (1976-1983)". Al treinta años del último golpe de estado, nuestro Instituto creyó importante trabajar con los niños y los jóvenes en la reconstrucción de los hechos históricos y de la memoria del pasado reciente. Un pasado marcado por el pasaje del orden constitucional a un orden represivo, por la imposición del modelo neoliberal y por la desindustrialización.

Dada la complejidad de los contenidos a trabajar, el Concurso prevé la implementación de actividades en dos niveles diferenciados: uno que comprende a los alumnos de 2do. Ciclo de E.P.B. y 3er. Ciclo de E.S.B. y otro a los de Polimodal. El equipo ganador de este último nivel será premiado con tres medias becas para cursar la Licenciatura en Periodismo, ofrecidas por la Universidad de Morón a través de la Facultad de Informática, Ciencias de la Comunicación y Técnicas Especiales. Los equipos ganadores de E.P.B. y E.S.B. recibirán una bicicleta, donada por la empresa moronense Olmo Bikes S.A.

## **Talleres barriales**

El Instituto Histórico se encuentra realizando Talleres de Historia en el Barrio San Juan y el Barrio Marina, en Castelar Sur, en los que sus vecinos fundadores relatan sus vivencias. Como producto de ese taller se elaboró una reseña histórica que fue incluida en *La Teca*, revista mensual publicada por la Biblioteca del Barrio San Juan. Las profesoras Mariela Canali y Mariela Rametta realizaron entrevistas en El Palomar para el libro que este Instituto está preparando sobre esa localidad.

## **Archivo y Biblioteca del Instituto**

El Archivo sigue creciendo. El Departamento de Asuntos Técnicos de la Dirección de Asistencia Técnica del Municipio de Morón entregó al Instituto Histórico setenta y un libros de Decretos que corresponden a los años 1970-1980. Asimismo se continúa con la informatización de dichos decretos, tarea realizada por Fabiola Cruz, con la colaboración de Graciela Peteira.

## **Visitas Guiadas**

El Instituto realizó recorridos al Vivero Municipal y Morón Sur con alumnos de Jardines de Infantes y EGB. Estos fueron conducidos por la Lic. Andrea Giraffa. La actividad se realizó en colaboración con la Secretaría de Medio Ambiente de este Municipio.

Las escuelas y entidades que deseen participar de los recorridos histórico-turísticos pueden dirigirse al Instituto y Archivo Histórico, para solicitarlo, al TE 4650-2580.

## **Comisión Provincial del Bicentenario de la Reconquista**

El Instituto Histórico, representado por Graciela Saez y Carlos Birocco, integra la Comisión Provincial que organiza los festejos del Bicentenario de la Reconquista.

Han participado principalmente en el marco de la Subcomisión de Publicaciones, con el aporte de documentos comentados que serán incluidos en un libro sobre el tema que editará el Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires "Ricardo Levene".

## **Reconstrucción de la estación de Haedo**

El 24 de mayo, el Municipio de Morón convocó a una reunión informativa sobre el estado de las obras de reconstrucción y restauración de la estación de Haedo, a cargo de la empresa concesionada por TBA. El arquitecto Jorge Tartarini, especialista en patrimonio ferroviario y asesor del Municipio, hizo un pormenorizado detalle de los trabajos iniciados en marzo de 2006. Los mismos se llevan a cabo bajo la supervisión de especialistas de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos y del Municipio de Morón, a través de nuestro Instituto Histórico. Se han restituido los revocos interiores y contrapisos y se han comenzado los trabajos de reparación y renovación de cubiertas. Además, se está realizando un minucioso registro fotográfico, que da cuenta del proceso de los trabajos, y se están ejecutando en forma artesanal, las carpinterías y herrajes que reemplazarán a las originales, destruidas por el fuego.

# EL PALACIO MUNICIPAL DE LOMAS DE ZAMORA

Luis Carmelo Letizia

Durante el paso de Manuel Fresco por la Gobernación, Lomas de Zamora recibió fondos importantes para la ejecución de obras de infraestructura, muy necesarias para la comunidad lomense. Bajo la gestión del Intendente Felipe Castro, en el año 1936, se formó una Comisión de funcionarios municipales, con el fin de realizar el estudio de factibilidad para la construcción de un nuevo edificio municipal acorde con las necesidades del momento.

El antiguo Palacio Municipal comenzó a ser demolido el 19 de Abril de 1937. El 12 de Junio del mismo año se realizó la colocación de la piedra fundamental, siendo bendecido el acto por el cura párroco de "Nuestra Señora de La Paz", Dr. Alejandro Schell. El proyecto y dirección de la obra fue encomendado al talentoso arquitecto A.J. Bogani, los cálculos de la estructura de hormigón fueron realizados por el ingeniero civil Rodríguez Ghio y la construcción fue encargada a la prestigiosa firma Pío Ricagno e hijos.

El arquitecto Bogani diseñó la volumetría del edificio en forma escalonada, similar a los contemporáneos Kavanagh, Comega y Safico. La obra fue inaugurada el 22 de diciembre de 1938. La misma se financió con un empréstito del Banco Avellaneda por un valor de 3.500.000 pesos, con que también se solventó la adquisición de un predio destinado a la construcción de la Escuela Normal y las comisarías de Lomas y Banfield, la remodelación del Matadero Municipal y de la Avenida General Martín Rodríguez, la compra del material rodante necesario para la recolección de residuos domiciliarios, las obras necesarias destinadas al Parque Municipal, la remodelación de la Plaza Victorio Grigera, con el emplazamiento de una avenida central y otra lateral, la edificación del Dispensario Antituberculoso, etc.

La construcción del "Palacio Blanco", como también se lo identificó, costó la suma de 716.309,76 pesos m/n, más gastos imprevistos por 13.387,52 pesos, alcanzando la suma total de 729.688,22 pesos. Para los lomenses este edificio sigue siendo un orgullo y hace poco ha sido distinguido con la declaratoria de Monumento Histórico Nacional por Decreto del Poder Ejecutivo Nacional N° 1020/04.



# ENTREVISTA A MANUEL ANTONIO FRESCO MONASTERIO

GS: Me gustaría que usted se presente.

MF: Yo me llamo Manuel Antonio Fresco Monasterio. Fresco por mi papá y Monasterio por mi mamá. Nací en Haedo el 12 de abril de 1923, hace 83 años. De manera que a todas las preguntas que me van a hacer, ténganme un poco de consideración, porque la memoria también va flaqueando cuando va pasando el tiempo.

GS: ¿Cómo lo recuerda usted a su papá? ¿Como era su relación con él?

MF: La relación con papá en general siempre fue buena, a pesar del poco tiempo que él dispuso para la familia. Cuando yo era chico, él era médico en el Ferrocarril Oeste. Tenía su consultorio acá en Haedo. Pero además tenía un consultorio en la CHADE (Compañía Hispano Argentina de Electricidad) en Quilmes. Así que la actividad de papá era consultorio a la mañana, consultorio a la tarde, y las bancas políticas que ocupó de Diputado. Esa labor le absorbía todo el resto del tiempo, aparte de las conferencias y todo lo demás. De manera que en casa, poco. Prácticamente nos encontrábamos en tiempo de vacaciones. Yo me acuerdo de chico, por ejemplo, que en casa había reuniones políticas. Me acuerdo de las vísperas de la Revolución del 6 de Septiembre, cosa de las cuales a mucha gente no le gusta hablar y a mí me divierte.

GS: A ver, cuéntenos, que eso nos interesa. A mucha gente no le divierte.

MF: Por supuesto que no. A mí me divierte porque yo lo viví de otra manera. En esa época tenía 7 u 8 años.

GS: ¿Cómo vivió eso?

MF: Parte bien y parte mal. Las dos cosas. En un momento papá ofrece su casa para producir la sublevación, los levantamientos de Palomar y Campo de Mayo. De manera que todos los revolucionarios se reúnen en mi casa y a nosotros nos echan de ahí. Es decir, mi hermana, mi hermano y yo nos fuimos a la casa de un vecino a media cuadra.

GS: ¿Su mamá si se quedó? ¿Ella participaba también?

MF: Sí, se quedó. Mamá lo acompañaba mucho. Y ésa era la parte jocosa, que le digo. Que a nosotros nos sacaron y nos llevaron a la casa de un vecino. Fuimos con la señora que en ese momento estaba en casa, que era



una gallega, porque era de Galicia. Que vino a casa cuando nací yo y se murió en casa muchísimos años después.

GS: Así que los mandaron... ¿Y cómo fue esa reunión? ¿Fueron muchos civiles de Morón?

MF: Noventa y cinco civiles salieron de ahí. Años después pusieron una placa en mi casa, que decía: "De aquí partieron los 95 civiles, como una caravana hacia el exilio o como un escuadrón hacia la muerte", porque casi lo fusilan en Campo de Mayo. Hubo un Jefe de Campo de Mayo que cuando entraron, dijo: "¿Revolucionarios?". "Sí". "Boom"... Pero cuando el Jefe se dio cuenta de que toda la tropa se plegaba a la Revolución, más algunas conexiones telefónicas o radiales, se dio cuenta que la cosa ahí iba muy en serio. Que era muy duro el que estaba al frente. Así que se adhirió al movimiento.

CB: ¿Entre ellos estuvo Amato, que después sería intendente de Morón? Porque nosotros sabemos poco de la vida anterior de Amato.

MF: No sé si estaba en Morón en ese momento... Porque él vivía en la Av. Libertador, en Vicente López. Allá

tenía una casa.

GS: ¿Y que otros vecinos piensa usted que estaban?

MF: Bueno, ahí debió haber estado el Capitán Carlés, que después fue General o Mayor. El vivía en Castelar.

CB: ¿Y usted, qué recuerdos tiene del día de la Revolución?

MF: Lo estoy viviendo ahora el día de la Revolución. Mientras todos los chicos jugaban a la bolita y con el balero, nosotros jugábamos a la Política. En casa se jugó a la Política siempre. De chiquito, yo creo que las primeras palabras que dije no fueron ni mamá ni papá, sino “voto”, “fraude”. Fueron las primeras palabras que yo escuché.

CB: ¿Y de ese día qué recuerda?

MF: De ese día recuerdo bochinche y alboroto dentro de la casa, que iba y venía la gente. Y nosotros con mi hermano y mi hermana estábamos jugando, seguíamos con nuestras cosas. Veíamos que se avecinaba una tormenta pero nada podíamos hacer. Me acuerdo de un detalle. Yo ese día me había puesto los guantes de boxeo en los pies. Los tenía como zapatos. No me dejaron cambiarme, me sacaron con eso de casa... La parte fea es que mamá estaba esperando un bebé. Y a raíz de todo este conflicto lo perdió. Es decir, perdimos un hermanito.

GS: ¿Y después del Golpe?

MF: Después del Golpe, la cosa pasó por otro lado. Papá ya era Diputado Nacional

GS: ¿Él empezó por el 20' más o menos su actuación política?

MF: La actuación política de papá empezó con Barceló en Avellaneda. Barceló es el que lo inició en política.

GS: ¿Y por qué iba a Avellaneda su papá?

MF: Porque papá vivía en Avellaneda y era médico interno del Hospital Fiorito y allí se vinculó con Barceló. Creo que fue concejal en Avellaneda. Después lo nombraron Director de Higiene en la Nación pero los radicales se ocuparon de echarlo de ese cargo. Fue Diputado Provincial y después, Diputado Nacional. Le diría en estos momentos que fue la 3ra. Sección Electoral la que lo llevó. Barceló es el que a lo mejor lo vincula con el Ferrocarril Oeste y así viene acá, a Haedo.

GS: ¿Cuándo vinieron?

MF: Mi papá debió haber venido a Haedo en el año 22. Yo nací en Haedo, en el 23. Papá alquiló una casa, en la calle Constitución o Independencia, que tenía salida por los dos lados. Vino acá por el tema del Ferrocarril, como médico. Empezó a hacer política aquí en la zona y posiblemente venía con el bichito de la política, que ya le había picado.

GS: Primero alquilan una casa, ¿Y cuando se construye la mansión Fresco?

MF: En el año 1925. El arquitecto que la proyectó fue Aristides Vigliani, que vivía en la calle Caseros, en Haedo. Es de estilo florentino. Pero una remodelación que se hizo allá por el año 36 o 38, la hizo el arquitecto Bustillo. A la casa original le faltaba lo que después fue la Biblioteca de papá, que se la hizo él. Y en la parte de servicios agrandó la cocina porque papá tenía allí su consultorio. Después todo eso se cambió. Vino el agua corriente y se sacaron las bombas y los equipos que había. Se instaló una zona para máquinas de calefacción. Eso también lo hizo Bustillo.

CB: Usted dice que su papá vino en el año 22. Nosotros encontramos en las actas del Concejo Deliberante que en el segundo gobierno de Yrigoyen fue elegido concejal en Morón, o sea que ya estaba participando. ¿Qué relación tenía con Boatti, el caudillo radical del partido, y con los radicales de aquí?

MF: Mire: La relación de papá con Boatti era de: “Hola. ¿Cómo le va?” “Buenos días, buenas tardes” Porque los dos eran diputados, los dos se encontraban en el Congreso, los dos se encontraban tomando café en





Harrod´s.

CB: En el período del 30 al 40, ¿usted vivió en Haedo o se tuvo que mudar con su papá a La Plata?

MF: Yo viví la primer parte del período totalmente en Haedo. Era cuando nosotros lo vivíamos a papá a veces los sábados o los domingos. Y ya en el 39', yo me voy a La Plata y me designan secretario de la gobernación.

CB: ¿Y del intendente Amato, qué recuerda?

MF: Montones de cosas. Cuando murió, Amato no tuvo mucho para dejar. El Municipio tuvo que pagar el entierro. Son ese tipo de cosas por las que tuve interés de charlar con ustedes. Porque Amato ha tenido grandes defensores y ha tenido grandes detractores.

GS: Claro, igual que Manuel Fresco.

MF: Pero, por supuesto.

CB: ¿Cómo era la relación de su familia con los Amato?

MF: Bueno, la relación de papá con los Amato empieza en Avellaneda. Rafael Amato era comprador del frigorífico, comprador de hacienda. Tenía un campo chiquito cerca de La Plata. Yo supongo que lo debe haber comprado con lo que ganó comprando hacienda para el frigorífico antes de entrar en política. Y cuando papá se casa, Alejandro, el hermano de Rafael, le regala el automóvil con el cual él vino a Haedo, un Ford.

CB: ¿Y qué recuerda de la etapa en que Amato fue intendente de Morón?

MF: Bueno, recuerdo todas las críticas que se le hicieron. Se habló de los robos que se decía que hacía, de la

plata que se gastó en la pavimentación de Morón, cuando en realidad se pagaron los costos más bajos, 8 pesos con 20 centavos el metro cuadrado, con cordón incluido... Se le criticó por las comisiones que supuestamente cobró, por las coimas que sacó... Y sin embargo, se murió como se murió y hubo que pagarle el entierro. Yo creo que todavía Morón tiene una gran deuda con él.

CB: La obra de Amato es indiscutible, asfaltó 1600 cuadras a nuevo, sin contar las otras que reasfaltó. Lo que a veces aparece en los documentos, es, por ejemplo, que los vecinos de Haedo se quejan por los costos de la obra en sí...

MF: ¡Pero por supuesto! Le voy a contar un cuentito, Nosotros teníamos un lechero, que venía con el carrito, con el tarro... y un día papá le dice: "Che, Francisco, ahora te voy a simplificar la vida, porque vamos a poner agua corriente en Haedo. No vas a tener que sacar más agua de la zanja ni de la bomba. Vas a poder abrir la canilla para ponerle agua a la leche". Pero el lechero le respondió: "Usted me encajó la ley de pasteurización y ahora no le puedo poner agua porque la botella viene tapada".

GS: La figura de Amato también merece rescatada para la historia. Por lo que uno lo ve en las fotos, Amato era un tipo muy querido... Tenemos fotos de él en un acto proselitista en Villa Amato con unas chicas preciosas, con carteles.

MF: Bueno, yo me acuerdo en los corsos de Morón, Rafael tenía uno de esos coches convertibles, descapotables. Y se paseaba con el coche por el corso y todas las chicas arriba del auto, con él.

GS: Pasando a otro tema. La crítica más grande que se hace a éste período es la de las persecuciones políticas, el fraude, la prédica anticomunista, la tendencia al nacionalismo extremo...

MF: No se olvide de la enseñanza religiosa...

GS: No, por supuesto, la enseñanza religiosa, como un tema central también...no sé, si usted quiere hablar de eso.

MF: Pero no tengo ningún inconveniente, al contrario. Mire, empiezo por la enseñanza religiosa: se hizo una estadística, en la Provincia de Buenos Aires, se llamó a la gente y se le preguntó: "¿Quieren?". El 95% dijo que sí. La enseñanza religiosa, a los que no eran religiosos, no se les hacía participar, porque no era materia de promoción.

GS: Bueno, pero en ese momento también había violencia política, se tiroteaban en los comités. Todo eso también existía..

MF: Sí, señora. Mi papá tenía un tiro de calibre 44 en el medio de la espalda, fue en un enfrentamiento con "el clan radical", le estoy hablando del 13 de febrero de 1928. Fue en Lincoln.

GS: Hay gente que cuenta que a los radicales los llevaban presos y después venía la familia a pedirle a su papá que los sacara. Y él iba y los sacaba de la cárcel.

MF: Sí, pero a papá no se lo pedían, se lo pedía a Doña Julia. Doña Julia era la cocinera, la señora que me crió a mí. Ella era quien lo llamaba al comisario y le decía: "¿Comisario?". "Sí, quién habla". Y le decía: "Habla Doña Julia". Y el Comisario le respondía: "Ordene Doña Julia". Doña Julia mandaba dentro y fuera de la cocina...

CB: ¿Y cómo era eso de que Doña Julia mandaba?

MF: Julia llegó a casa cuando yo tenía 2 meses de edad. Para entonces ya tenía unos cuantos años en la casa. Todos los comisarios de aquella época, es decir del 36' para adelante, antes habían estado en casa. Habían ido a verlo al Diputado, al amigo. Y venían y a la primera persona que saludaban era a Doña Julia. Después pasaban.

CB: ¿Y su mamá estaba acá o en La Plata?

MF: Mi mamá estaba acá. Si quiere le cuento una referencia política de mamá. En aquellos años había elecciones internas igual que ahora. Papá tenía su candidato para concejal en Morón. Y mamá tenía otro candidato. No coincidían. Se produjo la elección interna y cuando destaparon la olla en Hurlingham, el



4  
*Revolucionarios civiles llegando a El Palomar, en la madrugada del 6 de setiembre de 1930  
Fotografía Archivo Histórico Nacional*

candidato de mamá arrasaba. Papá, en la gobernación, tomó el teléfono y lo llamó al Comisario: “Habla el gobernador”. Entonces él le dijo: “Ah, sí, señor gobernador, ¿qué es lo que pasa?”. Mi papa le preguntó: “¿Qué es lo que ocurre allí en Hurlingham con la elección interna?” Y el comisario le contestó: “Señor, hable con su señora”. Y le colgó el tubo. ¿Me entiende?

GS: ¿Y la relación con los socialistas? Porque la oposición, luego de la abstención con los radicales, fueron los socialistas y un partido vecinal que duró poco tiempo.

MF: Nunca hubo problemas con los socialistas. Yo me acuerdo que había un chofer de taxi que creo que tenía un defecto en una pierna. Le llamaban el socialista y era “amigote” de papá. Además, no se olvide que la política conservadora en cierta manera fue una política social.

GS: Respecto al tema de la simpatía de su padre por los regímenes nacionalistas, digamos fascistas... Bueno, me gustaría que hablara sobre eso.

MF: Allá por el año 34, el gerente del Ferrocarril Oeste le dijo a papá que porqué no hacía uso de lo que se llamaba la “licencia europea”. Era una licencia que tenían los funcionarios de alta jerarquía en el ferrocarril, que generalmente eran ingleses. Y, esto va por mi cuenta, yo digo que esos funcionarios eran “niños mal” de familias bien de Inglaterra, que los mandaban a las colonias en penitencia. Entonces caían a la colonia argentina, en penitencia. En ese momento, papá era Jefe del Servicio del Ferrocarril: era el médico más antiguo que había. El gerente le sugirió que por qué no pedía la licencia europea y se iba a pasear por Europa. A papá le pareció divertido el asunto, entonces enganchó las vacaciones nuestras en el colegio y nos fuimos. Llegamos a Inglaterra. Papá hablaba francés, italiano y castellano. Inglés, nada. Pero, por esos principios que teníamos los argentinos en algunas cosas, resolvió que tenía que ir a saludar a sus “amos” en Europa, que eran los dueños del ferrocarril. Y empezó a dilatar porque se iba a encontrar con el problema del idioma. Hasta que al final, cuando ya nos íbamos de Londres, lo fuimos a ver. Llegamos y nos encontramos con que el Señor Gerente del Ferrocarril allá en Londres, había sido un niño mal de familia bien que lo habían mandado a la Colonia Argentina, Sub Colonia Haedo, y había hecho su carrera acá. De manera que hablaba castellano.

CB: ¿Se acuerda del nombre?

MF: No, no me acuerdo. Papá empieza a hablar del ferrocarril, del servicio médico... En un momento, el otro le dice a papá: “Doctor, usted es Presidente de la Cámara de Diputados de la Nación, no?”. “Sí”, dijo mi papá.

“Me interesaría saber cuál es o qué suerte va a correr el Proyecto de creación del Banco Central de la República Argentina”. ¡Mire qué preguntita traída de un gerente del ferrocarril inglés al Presidente de la Cámara de Diputados! Papá le dijo: “Cuando yo salí de Buenos Aires, se rumoreaba que iba a haber un proyecto de Ley”. El otro se agachó, abrió un cajón, sacó una carpeta y le dijo a papá: “Acá tiene el Proyecto de Ley de creación del Banco Central”. Bueno, a papá eso no le gustó nada, se imaginó. Y para terminar le dijo: “¿Sabe quién va a ser el Presidente del Banco Central. Se acuerdan de muchos nombres, pero va a ser el Dr. Presvich”. Era el único nombre que no figuraba, en ese momento, entre los posibles candidatos. Pero al final, el Presidente del Banco Central fue Presvich. Esto que yo le he contado es la historia que yo viví. ¿Quién me convence a mí, hoy, que vaya a votar porque se va a elegir el candidato que yo quiero? Van a elegir el candidato que viene de afuera y si no, fíjese usted, creo que el único que no ha hecho el viajecito fue Kirchner. Todos, todos los anteriores, en su campaña han ido a pedir la bendición a Nueva York, a Londres, o a Tel Aviv. Todos.

CB: ¿Fueron a Italia, después?

MF: Sí, estuvimos en Italia. Él estuvo con Benito Mussolini. Papá era funcionario, viajaba con pasaporte diplomático. Era Presidente de la Cámara de Diputados de la Nación. Era un representante muy importante en ese momento del país. Hoy al Presidente de la Cámara de Diputados no lo conoce nadie. Pero en ese momento era la tercera autoridad en la República Argentina. Cuando llegamos, cruzamos la frontera, porque siempre viajábamos con un automóvil que llevábamos de acá, a Europa. Cuando cruzamos la frontera de Francia a Italia, la cosa cambió 180 grados. En la frontera francesa, me acuerdo, había unos atorrantes con la boina puesta a un costado, arriba de un carro todo sucio. Cruzamos. La otra barrera ya estaba en Italia. Un tipo impecablemente vestido, lustrado, le pidió: “Pasaporte”. Lo chequeó y le dijo: “Su excellenza”. Lo que sí es cierto es que controlaban todo, vigilaban todo y sabían todo. Nosotros íbamos por la autostrada, a Milán, cuando nos paró un policía y nos dijo: “Excellenza, usted tiene una llamada telefónica de Buenos Aires en el hotel tal, en Roma a tal hora”. Fíjese cómo se controlaban las cosas. Pero no había delincuencia, no había nada.

GS: Pero tampoco había posibilidad de oposición, porque era peligroso. Se jugaban la vida.

MF: También papá se jugó la vida en Lincoln, en una democracia, cuando le pegaron un tiro, estamos? En una democracia donde imperaba el clan radical. ¿Pero cómo pone orden usted a eso? En este momento, dígame: ¿cómo para la delincuencia?

GS: ¿Y cómo fue la entrevista de su papá con Mussolini?

MF: Papá lo fue a ver a Benito Mussolini, como un representante de la República Argentina que va a ver a un funcionario. Fue solo en esa visita, no con nosotros.

GS: Bueno, pero además de que lo visitó como funcionario, él admiraba muchas cosas, por ejemplo la organización corporativa...

MF: Admiraba el orden lo corporativo no.

GS: Había admiración por ciertos aspectos y no por otros...

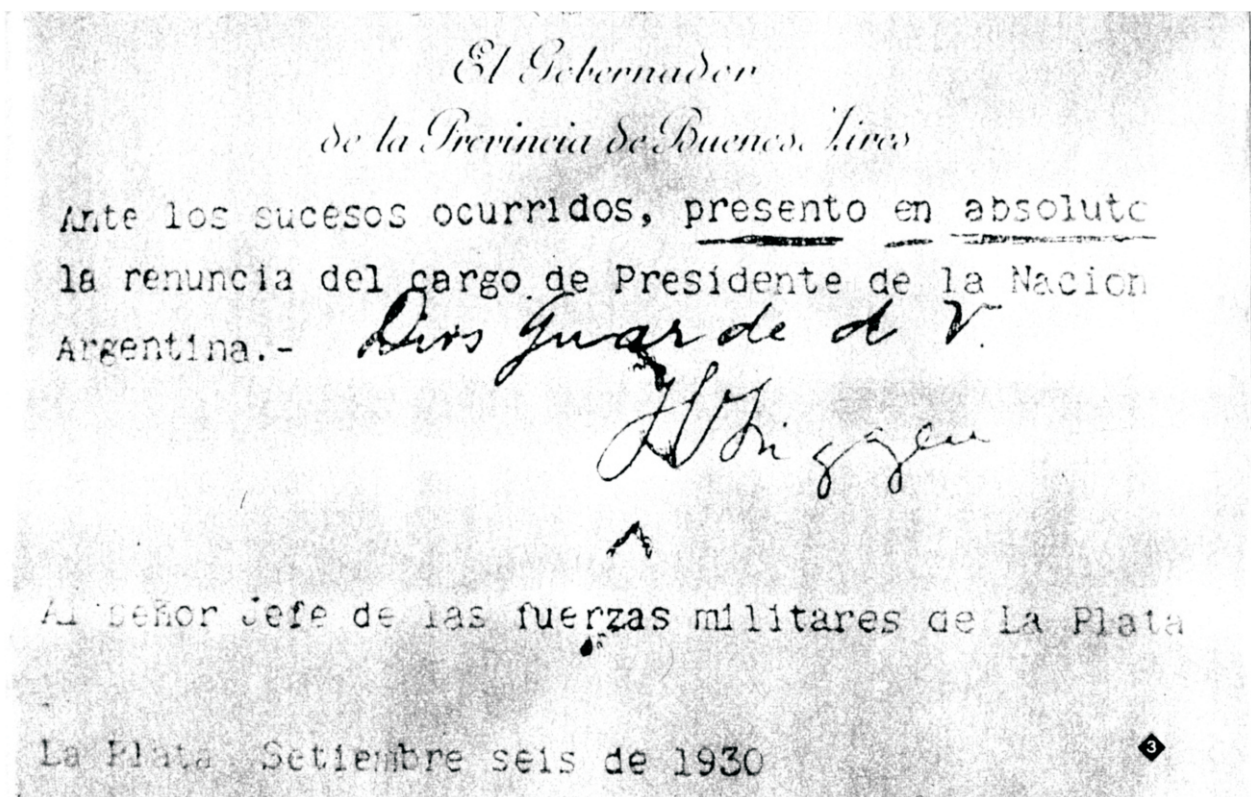
MF: El orden, la limpieza. Veníamos de Francia, donde era una anarquía espantosa con el Señor Blum. Yo, ahí, recibí la primer clase sobre democracia de boca de mi papá. Fue en París. Llegamos a un lugar, un teatro, donde una señora salió al escenario, empezó a hablar, se desnudó... Yo creo que es la primera vez que vi una mujer desnuda en mi vida, y tenía 13 años... Esta señora empezó a largar un speech, un discurso, y yo con mis rudimentarios conocimientos de francés del primer año del bachillerato escuchaba que hablaba de Pierre Laval, eso lo entendía, y sabía que Pierre Laval era el Primer Ministro... Y yo le dije a mi papá: “Papá, qué es ésto”. El me respondió: “Esto es la democracia. Esa señora, que es una prostituta, una atorranta, puede decir lo que quiera del Primer Ministro. Porque si estamos en democracia, ella es intocable”. Ahora, lo que sí puedo decirle es que muchos años después, estuve en Roma y el guía que nos llevaba (le estoy hablando del ochenta y pico o noventa) nos dijo: “Esa era la ventana de la cual hablaba Mussolini, ojalá lo tuviéramos ahora”. Cincuenta años después.

# EL GOLPE DE 1930 EN PALABRAS DE DOS PRESIDENTES

## Yrigoyen relata su renuncia al ministro Carlos J. Rodríguez

“Una fuerte afección gripal obligó al doctor Yrigoyen a delegar el mando en el Vicepresidente E. Martínez, el 5 de septiembre de 1930. Y al siguiente, un motín reaccionario encabezado por los generales José F. Uriburu y Agustín P. Justo, obligó a renunciar al Vice y se apoderó de la casa de Gobierno. El doctor Yrigoyen, recién fue enterado del motín a las 15 horas de ese día por el doctor González, que ejercía los Ministerios del Interior y de Guerra. “¡La impresión que me causó esa noticia -dice Yrigoyen- sólo Dios que me dio vida para sobrellevarla, lo sabe! Le hice decir al ministro que se fuera de inmediato al Arsenal y que me esperase allí; y levantándome en seguida como pude, me

dirigí a La Plata, contra la opinión de los médicos, que me pronosticaron que me moriría en el camino, y en el momento de tomar las medidas para trasladarme con las fuerzas de La Plata al Arsenal, me comunicó el ministro González, que habiendo llegado los generales Justo y Arroyo, a nombre del general Uriburu, haciéndole saber que el Vicepresidente había entregado el gobierno, le intimaban que él hiciera lo propio con el Arsenal, porque de lo contrario procedería inmediatamente a bombardearlos; y, que ante semejante amenaza de aspectos tan fatales, que veía inminente, pues los aviadores ya evolucionaban por encima del mismo y sintiendo tan inmensa responsabilidad, había



Texto de la renuncia presentada por el presidente Hipólito Yrigoyen.  
(fotografía Archivo General de la Nación)



3  
Publico huyendo de la plaza del Congreso durante el tiroteo.  
(fotografía Archivo General de la Nación)

*resuelto entregarlo”.*

*En presencia de este acto, que cambiaba la faz de los elementos de resistencia -dice Irigoyen- se decidió a presentar su renuncia, “como un rasgo generoso e hidalgo, para evitar sacrificios irreparables”. Y se fue al Regimiento 70 de Infantería, a entregarla a su jefe, Tte. Coronel D. Horacio Irusta, concebida en estos términos de su propia redacción: “Al jefe de las fuerzas militares de La Plata: Ante los sucesos ocurridos, presento en absoluto la renuncia del cargo de Presidente de la Nación Argentina. Dios guarde a Ud.”.*

*Aquella noche triste, Irigoyen quedó alojado bajo la custodia de un cuerpo del Ejército. Recién el día 6 por la noche, el gobierno dictatorial dio la orden de detención. Después se le trasladaba a bordo del acorazado Belgrano, y como no quiso ausentarse a Europa por estimarlo “desdoroso”, el día 29 de noviembre se le desembarcó en la Isla Martín García. Aquí permanece hasta el 19 de febrero de 1932 en que se le libertó”.*

### **Juan Domingo Perón, oficial del ejército, relata su participación en la revolución**

*“Cuando llegamos a la Casa Rosada, flameaba en ésta un mantel, como bandera de parlamento. El pueblo que en esos momentos empezaba a reunirse, en enorme cantidad, estaba agolpado en las puertas del palacio. Como era de suponer hizo irrupción e invadió toda la casa en un instante a los gritos de “viva la Patria”, “muera el peludo”, “se acabó”, etc. Cuando llegaba mi automóvil blindado a la explanada de Rivadavia y 25 de Mayo en el balcón del primer piso había numerosos ciudadanos que tenían un busto de mármol blanco que lo lanzaron a la calle donde se rompió en pedazos, uno de los cuales me entregó un ciudadano que me dijo: “Tome mi Capitán, guárdelo de recuerdo y que mientras la patria tenga soldados como ustedes no entre ningún peludo más a esta casa”. Yo lo guardé y lo tengo como recuerdo en mi poder.*

*Adivinaba los desmanes que ese populacho ensoberbecido estaría haciendo en el interior del palacio. Entré con tres soldados (...) y entre los*

cuatro desalojamos lo más que pudimos a la gente. Puse guardias en todas las puertas con la misión de dejar salir, pero no entrar.

Recuerdo un episodio gracioso que me ocurrió en una de las puertas. Un ciudadano salía gritando "viva la revolución" y llevaba una bandera argentina arrollada debajo de un brazo. Lo detuve en la puerta y le dije qué hacía. Me contestó: "Llevo una bandera para los muchachos, mi Oficial". Pero aquello no era sólo una bandera (...). Se la quitó y el hombre desapareció entre aquel maremágnum de personas. Dentro de la bandera había una máquina de escribir.

En una de las escaleras me encontré con el Capitán Sauglas, que bajaba, me comunicó que en el despacho presidencial se encontraba el Doctor Martínez que quería renunciar y no tenía a quien entregar la renuncia.

Subí a la casa y sentí ruido de disparos de cañón en dirección al Congreso. Subí al auto blindado y ordené "al Congreso" (...). Por la Avenida de Mayo no se podía andar sino muy despacio, si no se quería atropellar a la gente que la cubría totalmente (...). Hice una pasada frente al Congreso, y en ese momento los cadetes entraban al palacio por las puertas del frente.

Busqué al General Uriburu por varias partes y me

dijeron algunos que se había retirado herido, otros que se había marchado a la Casa de Gobierno (...). Sólo encontré al Coronel Juan Pistarini (...). Lo subí al auto y lo llevé a la Casa de Gobierno. Una vez en ella supe que ya había llegado el General Uriburu. Comprendí entonces que el peligro ya no estaba allí dentro, sino en la defensa de la casa (...).

A las dos o tres horas recién comenzaron a llegar algunas tropas. Hasta entonces la guardia la dimos nosotros con los dos autos.

A la noche, más o menos a las 24 horas, encontré al Coronel Mayora que me llevó al salón donde había instalado su despacho y me dijo, "descanse un poco y quédese por aquí, que yo lo voy a necesitar para cualquier trabajo" (...). Me tiré en un sillón a descansar (...). Durante esa noche desde las 23.30 horas hasta las 5 horas del día siguiente recibí la misión de patrullar la ciudad para evitar desmanes, que el pueblo iniciaba como represalia contra los diarios, los comités y casas particulares de las personas afectadas al gobierno depuesto.

Con tres soldados y dos civiles que nos llevaron en su automóvil evitamos que se quemaran varias casas, entre ellas el Hotel España y la casa del ex Intendente Cantilo.

A la mañana del 7 a las 6 horas, comprendí que todo aquello había terminado y me retiré a mi casa a descansar...".



Llega a Plaza Congreso la columna revelde.  
(fotografía Archivo General de la Nación)